



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C-III
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL
PNPC-CONACYT



**Instituciones del comercio informal en la región transfronteriza
Comitán, México y Huehuetenango, Guatemala**

Tesis

Que como requisito para obtener el grado de
Maestra en Desarrollo Local

Presenta:

Alvaro Napoleón Armas Lucas

Matrícula

PS1667

Director

Dr. Octavio Ixtacuy López

Codirector

Mtro. Ismar Shjanni Figueroa Mont

Esta tesis se inscribe en la línea de investigación

“Procesos de cambio territorial”

San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. Octubre de 2020





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL



San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
21 de septiembre de 2020
Oficio No. MDL/441/2020

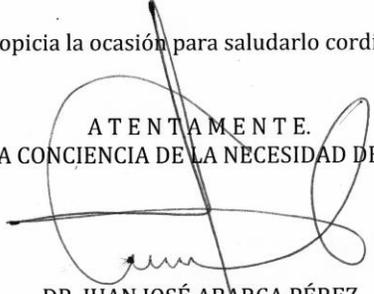
ASUNTO: Autorización de impresión de Tesis.

C. Álvaro Napoleón Armas Lucas
PRESENTE.

Con base al Reglamento de Evaluación Profesional para los egresados de la **Maestría en Desarrollo Local** de la Universidad Autónoma de Chiapas, y habiéndose cumplido con las disposiciones en cuanto a la aprobación del contenido de su trabajo de Tesis Profesional: **"Instituciones del comercio informal en la región transfronteriza Comitán, México y Huehuetenango, Guatemala"**. Por parte de los integrantes del Jurado, CERTIFICO el VOTO APROBATORIO emitido por éste y autorizo la impresión de dicho trabajo para que sea sustentado en su Examen Profesional de la Maestría en Desarrollo Local.

Sin otro particular, hago propicia la ocasión para saludarlo cordialmente.

ATENTAMENTE.
"POR LA CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE SERVIR"


DR. JUAN JOSÉ ABARCA PÉREZ
DIRECTOR.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DIRECCION

C.c.p. Archivo/MDL

Calle Presidente Obregón S/N. Col. Revolución Mexicana. C.P. 29210. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
Tels. Dirección;(01)967 6782684, Administración; (01)967 6780361 / www.socialesunach.com



Código: FO-113-09-05

Revisión: 0

CARTA DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DE LA TESIS DE TÍTULO Y/O GRADO.

El (la) suscrito (a) Alvaro Napoleón Armas Lucas
Autor (a) de la tesis bajo el título de "Instituciones del comercio informal en la región transfronteriza Comitán, México y Huehuetenango, Guatemala"
presentada y aprobada en el año 2020 como requisito para obtener el título o grado de Maestro en Desarrollo Local, autorizo a la Dirección del Sistema de Bibliotecas Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH), a que realice la difusión de la creación intelectual mencionada, con fines académicos para que contribuya a la divulgación del conocimiento científico, tecnológico y de innovación que se produce en la Universidad, mediante la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Consulta del trabajo de título o de grado a través de la Biblioteca Digital de Tesis (BIDITE) del Sistema de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH) que incluye tesis de pregrado de todos los programas educativos de la Universidad, así como de los posgrados no registrados ni reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT.
- En el caso de tratarse de tesis de maestría y/o doctorado de programas educativos que sí se encuentren registrados y reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), podrán consultarse en el Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Chiapas (RIUNACH).

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; a los 17 días del mes de marzo el año 2021.

Alvaro Napoleón Armas Lucas
Nombre y firma del Tesista o Tesistas

AGRADECIMIENTO

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología el apoyo otorgado para la realización de mis estudios de maestría, los cuales concluyen con esta tesis como producto final de la Maestría en Desarrollo Local.

Agradezco a la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) por el apoyo brindado para de la MDL.

A mi madre y hermanos por su apoyo incondicional.

A mi pareja, Aura Juárez por su apoyo incondicional y su compañía.

Al Dr. Octavio Ixtacuy López, al Mtro. Ismar Shjanni Figueroa Mont y al Dr. José Alvaro Martínez Quezada por sus valiosos consejos, asesorías y recomendaciones.

A todos los informantes, por su amable y valiosa colaboración en el presente proyecto.

INDICE

| | |
|--|------------|
| RESUMEN..... | 1 |
| INTRODUCCIÓN..... | 1 |
| CAPITULO I. REGIÓN TRANSFRONTERIZA E INSTITUCIONES INFORMALES | 9 |
| I.1 Región Transfronteriza como construcción social | 9 |
| I.2 Perspectiva desde el actor social | 17 |
| I.3 Instituciones desde la perspectiva del neo-institucionalismo..... | 22 |
| CAPITULO II. REGIONES TRANSFRONTERIZAS EN EL CONTEXTO DE ECONOMÍA GLOBAL | 34 |
| II.1 Nociones sobre las fronteras | 35 |
| II.2 Las fronteras en el contexto de economía global..... | 40 |
| II.3 Los actores fronterizos frente a la economía global | 43 |
| II.4 Región transfronteriza y su inserción en el contexto de la economía global..... | 45 |
| II.5 Frontera México-Guatemala | 48 |
| CAPITULO III. CARACTERÍSTICAS DE LA REGIÓN TRANSFRONTERIZA ENTRE LAS CIUDADES DE HUEHUETENANGO Y COMITÁN..... | 54 |
| III.1 Algunos datos históricos sobre la frontera y la región | 54 |
| III.2 Características sociodemográficas del departamento de Huehuetenango y Chiapas | 57 |
| III.3 Intercambios, pasos ciegos y rutas en la región transfronteriza Huehuetenango-Comitán | 60 |
| III.4 Paso fronterizo de La Mesilla..... | 64 |
| III.5 Ciudades fronterizas de Huehuetenango y Comitán | 66 |
| <i>III.5.1 Ciudad de Comitán de Domínguez.....</i> | <i>67</i> |
| <i>III.5.2 Ciudad de Huehuetenango</i> | <i>70</i> |
| <i>III.5.3 Posibilidades de conexión y retos entre Huehuetenango y Comitán de Domínguez</i> | <i>73</i> |
| CAPITULO IV. INSTITUCIONES QUE DINAMIZAN EL COMERCIO INFORMAL EN LA REGIÓN TRANSFRONTERIZA ENTRE HUEHUETENANGO Y COMITÁN | 76 |
| IV.1 Instituciones que estimulan el comercio informal transfronterizo desde la dinámica de los actores involucrados | 77 |
| <i>IV.1.1 Motivos que incentivan el comercio informal transfronterizo</i> | <i>80</i> |
| <i>IV.1.2 Prácticas y composición del comercio informal en la región transfronteriza</i> | <i>88</i> |
| <i>IV.1.3 Valores entre actores que estimulan el comercio informal transfronterizo</i> | <i>97</i> |
| <i>IV.1.4 Acuerdos o convenciones con autoridades en carreteras</i> | <i>100</i> |

| | |
|--|-----|
| IV.2 El paso fronterizo La Mesilla como espacio institucional del comercio transfronterizo | 105 |
| IV.2.1 Permisividad del control aduanal en el paso fronterizo La Mesilla | 105 |
| IV.2.2 Comercio hormiga, estímulo de los agentes aduanales y carencia de cultura tributaria | 109 |
| IV.2.3 Uso de pasos ciegos | 113 |
| IV.2.4 Autoridad local en el comercio informal | 116 |
| IV.3 Transformaciones, ciudades y significaciones de la región | 120 |
| IV.3.1 Transformaciones en la región | 120 |
| IV.3.2 Ciudades y poblados fronterizos y su función de oferentes de bienes y servicios regionales | 124 |
| IV.3.3 Mecanismos de movilidad que activan el comercio transfronterizo entre las ciudades y poblados | 130 |
| IV.3.4 Significación de la región | 132 |
| IV.3.5 Identidad transfronteriza a partir del comercio informal | 135 |
| CONCLUSIONES | 136 |
| REFERENCIAS | 141 |
| ANEXO 1. Guión de observación en la región | i |
| ANEXO 2. Guión De entrevista a comerciantes transfronterizos guatemaltecos | ii |
| ANEXO 3. Guión de entrevista para proveedores mexicanos | iii |
| ANEXO 4. Guión de entrevista semiestructurada para el Presidente del COCODE de la Mesilla | iv |
| ANEXO 5. Guión de entrevista a agentes en la aduana de La Mesilla | v |
| ANEXO 6. Fotografías en el paso fronterizo La Mesilla | vi |
| ANEXO 7. Fotografías de comerciantes informales en la región | ix |

INDICE DE CUADROS

| | |
|---|----|
| Cuadro 1.3 Municipios huehuetecos y chiapanecos colindantes..... | 57 |
| Cuadro 2.3 Población económicamente activa, Chiapas 2015 | 59 |
| Cuadro 3.3 Indicadores sobre pobreza en el Estado de Chiapas..... | 59 |
| Cuadro 4.3 Rutas y pasos ciegos en la región transfronteriza entre Huehuetenango y Comitán..... | 62 |
| Cuadro 5.3 Sectores económicos del municipio de Comitán..... | 69 |
| Cuadro 6.3 Sectores económicos del municipio de Huehuetenango..... | 72 |

INDICE DE FIGURAS

| | |
|---|----|
| Figura 1. Concepto principal, categorías y subcategorías de análisis..... | 7 |
| Figura 2.4 Gráfica de tipo de cambio: Quetzal Guatemalteco/Peso Mexicano..... | 85 |

RESUMEN

La frontera México-Guatemala es un territorio que comprende diversos poblados y comunidades alejadas del dinamismo económico de sus respectivos Estados. Ante este panorama, el comercio informal es una alternativa que genera ingresos económicos fijos. Los comerciantes informales aprovechan la proximidad de la frontera, en algunos espacios que han recibido flujos de baja intensidad, mediante el traslado de mercancías han reinventado una región con arreglos institucionales capaces de generar continuidad. De esa manera, esta investigación analiza las instituciones que dinamizan el comercio informal transfronterizo en la región comprendida entre las ciudades fronterizas de Comitán, México y Huehuetenango, Guatemala. Se recurre a la teoría neo-institucionalista, con la cual es posible el análisis de diversos patrones culturales y sociales, que permiten en parte, comprender la naturaleza del comercio informal transfronterizo.

Se tiene como base el método cualitativo. A través de técnicas de tipo etnográfico y un muestreo no probabilístico fue posible ubicar a los actores y poblados que permitieron la información para esta investigación dentro de la cual se aprecia que las instituciones comprendidas dentro del comercio informal transfronterizo en la región estudiada son patrones con fuente en las dinámicas del contexto, las diferencias estructurales adyacentes y la proximidad de nodos comerciales que ofrecen cierto nivel de competitividad. Lo anterior permite afirmar que a través de distintas instituciones el comercio informal ayuda a la construcción de la región transfronteriza entre las ciudades de Comitán, México y Huehuetenango, Guatemala.

Palabras Clave: Institución, actores, comercio informal, región transfronteriza.

ABSTRACT

The Mexico-Guatemala border is a territory that includes various towns and communities far from the economic dynamism of their respective states. Against this background, informal trade is an alternative that generates fixed economic income. Informal merchants take advantage of the proximity of the border, in some spaces that have received low intensity flows, through the movement of goods they have reinvented a region with institutional arrangements capable of generating continuity. In this way, this research analyzes the institutions that boost informal cross-border trade in the region between the border cities of Comitán, Mexico and Huehuetenango, Guatemala. Neo-institutionalist theory is used, with which it is possible to analyze various cultural and social patterns, which allow, in part, to understand the nature of informal cross-border trade.

It is based on the qualitative method. Through ethnographic techniques and non-probabilistic sampling, it was possible to locate the actors and towns that provided the information for this research, within which it is appreciated that the institutions comprised within the informal cross-border trade in the studied region are patterns with a source in the dynamics of the context, the adjacent structural differences and the proximity of commercial nodes that offer a certain level of competitiveness. The foregoing allows us to affirm that through different institutions, informal trade helps to build the cross-border region between the cities of Comitán, Mexico and Huehuetenango, Guatemala.

Keywords: institutions, actors, informal trade, cross-border region.

INTRODUCCIÓN

El proceso de globalización ha tenido efectos significativos, directos e indirectos sobre la economía a escala regional, conformando un nuevo escenario, en el cual los estados nacionales han sido reestructurados y reconfigurados por fuerzas del mercado y el capital global. La globalización generó una creciente de flujos económicos y financieros que han intervenido en nuevos espacios.

Si, estos flujos están regionalizados muestran viabilidad económica basada en activos competitivos, que incluyen prácticas y relaciones propias del contexto. Si además logran inserción a flujos de capital internacional su viabilidad puede estar en aumento, llevando a una transformación que tenga en cuenta la apertura de mercados, la puesta en marcha de políticas públicas, la conservación y potenciación de su especificidad regional.

El proceso de internacionalización de los flujos económicos ha llevado a la flexibilización de las fronteras, dando paso a la emergencia de regiones que exceden las fronteras nacionales. Estos, son espacios que teniendo en cuenta la frontera incluyen diversas relaciones en ambos lados del límite, lo cual se define como región transfronteriza.

La frontera México-Guatemala se ha constituido como un espacio situado en el confín del territorio nacional de sus respectivos estados. Comprende diversos poblados y comunidades que se encuentran aisladas del dinamismo económico central, siendo marginadas de los flujos económicos de mayor peso. Su inserción a esos flujos centrales del país al que pertenecen no ocurre con frecuencia, por lo que sus las actividades productivas se ven afectadas.

Ante la escasez de espacios de ocupación formal y la baja productividad regional, la población fronteriza busca alternativas en el entorno inmediato que les permitan ingresos fijos. Este escenario les lleva, entre otras decisiones, a que aprovechen las ventajas que la frontera ofrece, para hacerse de ingresos económicos. La frontera es vista como oportunidad, un recurso que al instrumentalizarlo genera agencia en los habitantes fronterizos y se convierte en un referente económico.

En ese panorama aparece el comercio informal como una de esas alternativas de mayor presencia que impulsa el autoempleo en algunas regiones de la frontera México-Guatemala,

que han recibido el efecto de flujos económicos globales de baja intensidad, donde ha sido posible la instrumentalización económica de la frontera. Los comerciantes dedicados al comercio informal con base a prácticas comerciales y el conocimiento acumulado ejercen cierta agencia que les permite el traslado de mercancías de un lado al otro de la frontera, teniendo en cuenta las discontinuidades y las conexiones del límite fronterizo; por lo que adquieren calidad de transfronterizos.

En la frontera México-Guatemala los habitantes cuentan con una diversidad de caminos y distintas relaciones que traspasan la frontera, de un lado al otro, haciéndola suficientemente permisiva. A esta característica se suma, la existencia de ciudades o poblados contiguos a la frontera que son una importante fuente de ventajas competitivas para el desarrollo del comercio. Estos dos elementos regionales, permisividad de la frontera y las ciudades y poblados contiguos, son importante fundamento para el incremento de flujos comerciales. Es decir, cuentan con el elemento de la proximidad.

Los comerciantes informales transfronterizos aprovechan la proximidad mediante el traslado de mercancías. En la ejecución han reinventado una región que reconoce el límite de la frontera, las similitudes y diferencias entre poblaciones en ambos lados de la línea fronteriza, la importancia de las ciudades, así como los arreglos institucionales capaces de generar continuidad. Por esta razón se utiliza el concepto de lo transfronterizo, en ese orden de ideas. Región transfronteriza básicamente es un lugar donde se articulan dos unidades nacionales que adheridas funcionan como una sola pieza, en el cual toman protagonismo actores regionales-locales según Perkmann (2002).

Para que el comercio informal transfronterizo suceda, los actores en el ejercicio de su agencia, dentro de una racionalidad relativa crean restricciones capaces de tejer relaciones y transacciones geográficamente localizadas, es decir, crean instituciones que adquieren forma en las prácticas, valores, convenciones, costumbres, tradiciones y otros patrones acordes al contexto social y cultural. En este sentido Oders (2006) plantea que lo transfronterizo se fundamenta en las vivencias cotidianas de quienes la habitan, por tanto la frontera es un referente económico y un recurso que define la propia identidad de los transfronterizos.

En este contexto las instituciones informales toman relevancia al dar paso fluido al comercio transfronterizo, las cuales se alimentan de dinámicas propias de la frontera.

Mediante estas, se incentiva la apropiación y relaciones de proximidad que impactan la movilidad en ambos lados, para Amilhat-Szary y Fourny (2006, p. 9) estas dinámicas son: “lo que pasa en la frontera cuando la línea de separación no pretende bloquear las prácticas y el sentimiento de pertenencia”.

El neo-institucionalismo ofrece un marco enfocado en las instituciones y a los actores como diseñadores de estas. Mediante el análisis de diversos mecanismos o patrones culturales y sociales, permite en parte, comprender la naturaleza del comercio informal transfronterizo; de tal manera, que destaca el neo-institucionalismo sociológico. Sin embargo, en la frontera esta presente la institucionalidad formal, donde las interacciones o transacciones allí realizadas crean un ecosistema institucional particular entre la formalidad e informalidad, por lo que adquiere importancia el neo-institucionalismo económico.

De lo anterior, se observa que el dinamismo económico del corredor transfronterizo entre las ciudades de Huehuetenango en Guatemala y Comitán del lado mexicano ha incrementado en los últimos 10 años, permitiendo visualizar la región con una fisionomía propia, a través de rutas y caminos donde se movilizan mercancías diariamente. El paso fronterizo entre Ciudad Cuauhtémoc-La Mesilla es el nodo a la región entre las ciudades de Huehuetenango y Comitán, en este espacio el traslado de mercancías sucede con fluidez y normalidad. Sin embargo, las instituciones que conforman el comercio informal han tomado relevancia y ha rebasado el comercio que cumple con la institucionalidad pública.

A partir de lo observado en el espacio de estudio de esta investigación se partió de la siguiente pregunta general ¿de qué manera el comercio informal ayuda a la construcción de una región transfronteriza entre las ciudades de Huehuetenango y Comitán?; de lo cual se derivan las siguientes preguntas específicas ¿cuáles son instituciones que dinamizan el flujo del comercio informal en la región fronteriza comprendida entre Comitán y Huehuetenango?, ¿cuáles son los mecanismos institucionales del comercio informal en el paso fronterizo La Mesilla? y ¿cuáles son las transformaciones y significaciones sobre la región y las ciudades que los actores construyen a partir del comercio informal transfronterizo?.

El objetivo general de la investigación fue analizar las instituciones que dinamizan el comercio informal transfronterizo en la región comprendida entre Comitán y Huehuetenango. Los objetivos específicos fueron identificar y analizar los mecanismos que los actores

instituyen para el comercio informal en la región transfronteriza entre Comitán y Huehuetenango; analizar las instituciones que permiten el traslado de mercancías en su modalidad informal en el paso fronterizo de La Mesilla, e identificar las transformaciones, nodos comerciales y significaciones de la región que los actores constituyen a partir del comercio informal transfronterizo.

La investigación utiliza los siguientes supuestos:

1. El primer supuesto se refiere a que el comercio informal transfronterizo es unilineal: el flujo de mercancías va de México hacia Guatemala. Se da seguimiento a las prácticas comerciales informales que pequeños comerciantes originarios de Guatemala realizan al adquirir mercancías mexicanas y, trasladarlas a localidades y ciudades del departamento de Huehuetenango.

2. Un segundo supuesto se refiere a que la legislación formal de Guatemala sobre flujos comerciales que regula el comercio con México no es considerada de manera directa en el análisis. Pequeños comerciantes guatemaltecos en su práctica comercial evaden el pago de impuestos aduanales de acuerdo a la legislación hacendaria guatemalteca. Por ello el análisis se orienta a una normatividad informal construida entre diversos actores participantes en el comercio informal transfronterizo. La legislación hacendaria relativa al comercio internacional únicamente se incluye como contexto.

3. El estudio también parte del supuesto que la región transfronteriza formulada sobre la base del comercio informal tiene como límites territoriales las ciudades de Comitán y Huehuetenango. Para ello se reconoce en primer lugar la existencia un orden territorial *a priori*, o sea, se reconoce teóricamente un orden territorial empírico. Por ejemplo, cuando se habla de la “línea”, “la frontera”, la “Mesilla”. Estos elementos identifican distancias, senderos, localización de centros de distribución de mercancías, desarrollo de actividades y existencia de controles aduanales. Todo ello ofrece la idea de un paisaje vasto que trasciende la frontera pero que no dibuja con precisión territorialidades, ni límites. En un segundo lugar se reconoce un orden territorial conceptual, *a posteriori*, y que se refiere a la espacialización y la periodización, también llamados delimitaciones espacial y temporal. En este caso, los límites espaciales del análisis están definidos por las ciudades de Huehuetenango y Comitán de Domínguez y las territorialidades en las que se desarrolla el comercio informal

transfronterizo, construyendo un trayecto que incluyen ciudades pequeñas, polos comerciales y áreas rurales con población dispersa. Por su parte, aún cuando el presente estudio ofrece información sobre la historia reciente del comercio informal, el período de análisis se centra entre los años 2010-2020.

La relevancia de esta investigación radica en la importancia que tienen las instituciones que conforman el comercio informal en la región, el papel desarrollado por los actores locales, ciudades y poblados que hacen posibles la existencia de distintas instituciones que ayudan a configurar esta región transfronteriza. Esta investigación contribuye a estudios académicos que refieren al comercio informal en la frontera México-Guatemala, de manera puntual en la región transfronteriza entre Huehuetenango y Comitán, pues la mayoría de estudios en esta materia se han concentrado en la región del Soconusco.

La metodología utilizada se concentra en el método cualitativo, dando prioridad en la comprensión de las prácticas sociales, en la lógica ligada a la acción de los individuos, donde las realidades subjetivas son construidas socialmente y se suscriben al entorno social estudiado. Se reconoce la importancia de que el investigador debe estar en el lugar donde ocurren los hechos sociales y la información recolectada es con base a las experiencias, el pensar y el sentir de los actores (Chapoulie, 2000).

La metodología llevada a cabo está diseñada en tres etapas, cada una de ellas responden de manera puntual a una parte de la investigación:

La primera etapa de investigación permitió ubicar la discusión teórica que da cuerpo explicativo al problema de estudio para lo cual se recurrió a fuentes bibliográficas haciendo su revisión pertinente. Este trabajo comprendió a revisión de artículos, libros, fuentes digitales, textos científicos, etcétera.

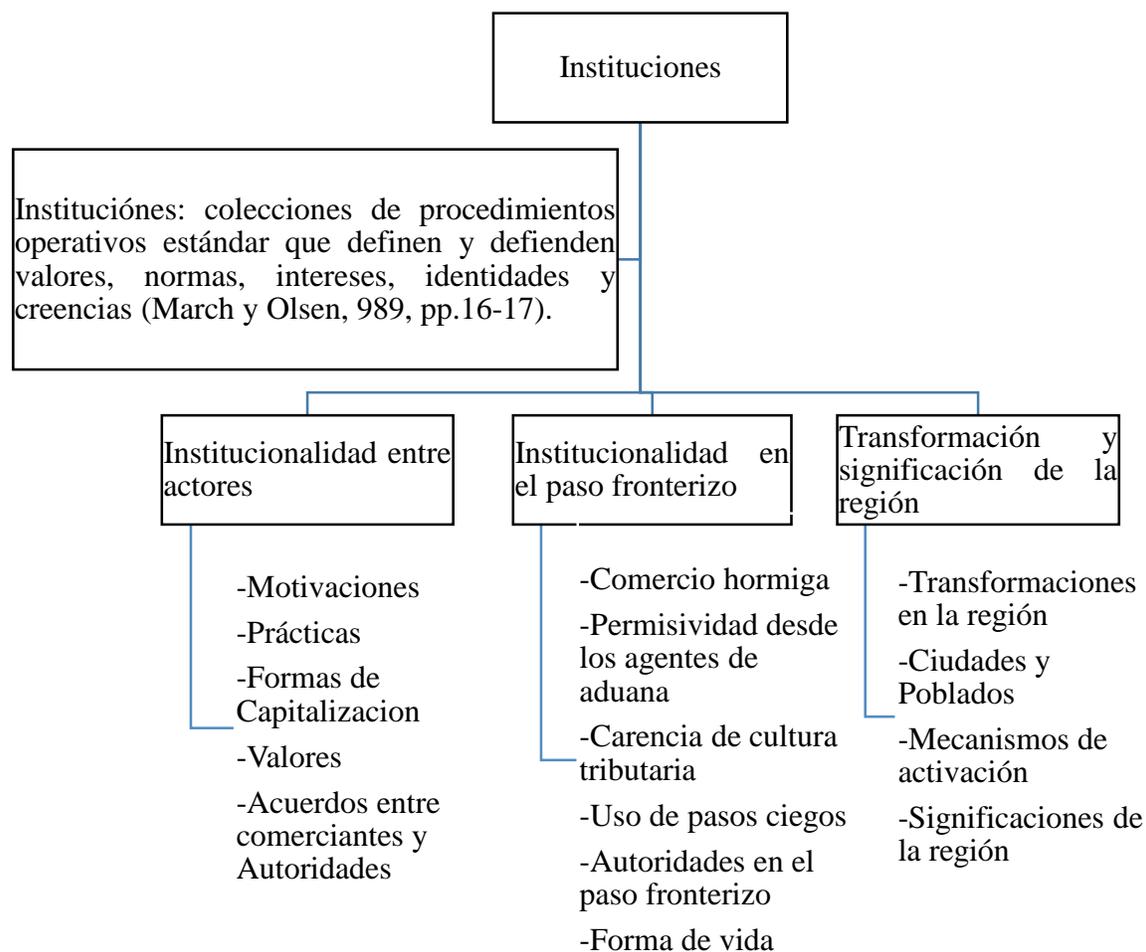
En la segunda etapa, se realizó trabajo de campo que permitió la recopilación de información desde los actores (comerciantes transfronterizos, agentes de aduana, COCODE de La Mesilla y proveedores en México). Bajo esta directriz se utilizaron las siguientes herramientas: la entrevista semiestructurada, la observación directa, el registro fotográfico y el diario de campo. Con estas técnicas de tipo etnográfico se pretendió recolectar información sobre las instituciones y las significaciones en la región estudiada (Rockwell, 2009).

Las entrevistas semiestructuradas se aplicaron a los actores que ponen en marcha las instituciones que constituyen el comercio informal transfronterizo. Dentro de esos se identificaron los comerciantes individuales informales y sus respectivos proveedores en México; los situados en las aduanas, quienes dan cuenta de cómo funcionan las reglas formales y su relación con las instituciones informales y el El COCODE de La Mesilla, quienes dan cuenta de las instituciones informales en el paso.

Para la identificación de los comerciantes guatemaltecos entrevistados se partió de un muestreo de carácter no probabilístico; esta opción, ofrece la posibilidad de tener una muestra diseñada de manera representativa de la región ya que el número de personas dedicadas a esta actividad es amplia. El carácter no probabilístico recoge un proceso que no brinda a todos los individuos de la población iguales oportunidades de ser seleccionados, siendo un muestro por conveniencia. Bajo este criterio fueron seleccionados seis comerciantes individuales de seis municipios fronterizos considerados representativos, siendo estos: San Antonio Huista, Jacaltenango, Colotenango, San Pedro Necta, San Rafael Petzal y Huehuetenango del lado guatemalteco. En el lado mexicano se trabajaron los municipios de Frontera Comalapa y Comitán.

El concepto principal de la investigación es el de instituciones, del cual se derivan tres categorías analíticas de carácter heurístico: institucionalidad entre actores, institucionalidad en el paso fronterizo, transformaciones y significaciones de la región, las cuales se ilustran en la figura 1. En la primera categoría se analizaron las sub-categorías: motivaciones, prácticas, formas de capitalización, valores, acuerdos entre comerciantes y autoridades. En la segunda categoría se puntualizó en las sub-categorías: control aduanal, uso de pasos ciegos, las autoridades en el paso fronterizo y el comercio informal como una forma de vida. En la tercera categoría se indagó en las sub-categorías: las transformaciones en la región, el papel de las ciudades y poblados fronterizos, los mecanismos de activación de la región y las significaciones de la región a fin de conocer la percepción y sentir de los actores transfronterizos.

Figura 1. Concepto principal, categorías y subcategorías de análisis



Fuente: elaboración propia con base a datos de campo

En la tercera etapa se sistematizó la información primaria utilizada y se analizó la información para redactar los resultados de campo y el documento final. En este análisis consistió en profundizar en el mismo proceso de interpretación de los fenómenos que se observaron, así como los datos acordes a los objetivos planteados expresados en los resultados y la reflexión final.

La investigación consta de cuatro capítulos:

En el **Capítulo I. Region transfronteriza e instituciones informales**, se abordan las fronteras como límites y poder soberano, de carácter permeable. Se reconoce la proximidad de ciudades como nodos económicos y el rol del actor, quien a través de su acción cotidiana da

lugar a instituciones. Todos estos elementos generan una región transfronteriza. Por último, se enfatiza en el nuevo institucionalismo para el abordaje de las instituciones informales transfronterizas.

En el **Capítulo II: Regiones transfronterizas en el contexto de la economía global**, se explica el contexto del cual las regiones transfronterizas emergen como efecto de la globalización. Se aborda el rol que ejercen los actores locales ante los flujos económicos. Se trata sobre el tipo de las regiones fronterizas y su inserción en el contexto de la economía global y se finaliza mencionando las interacciones en el paso fronterizo de La Mesilla como nodo comercial entre las ciudades de Huehuetenango en Guatemala y Comitán en México.

En el **Capítulo III. Características de la región transfronteriza entre las ciudades de Huehuetenango y Comitán**, se aborda un breve recorrido histórico de la región así como las actuales características sociodemográficas del departamento de Huehuetenango y el Estado de Chiapas. Se evidencia el intercambio comercial, pasos ciegos y rutas en la región. Se resaltan las interacciones sociales que permiten la creación de instituciones que estrechan vínculos transfronterizos. Las instituciones sociales que han permitido la formación y por último se describen condiciones sociales y económicas de las ciudades de Huehuetenango y Comitán, así como las posibilidades de conexión y retos entre estas.

En el **Capítulo IV. Instituciones que dinamizan el comercio informal en la región transfronteriza entre Huehuetenango y Comitán**, se abordan tres apartados, en el primero de ellos se analizan las Instituciones que estimulan el comercio informal transfronterizo desde la dinámica de los actores involucrados a lo largo de la carretera interamericana-panamericana. El segundo apartado trata sobre la identificación y análisis de los mecanismos institucionales generados en el paso fronterizo La Mesilla y el tercer apartado da cuenta de las transformaciones y el sentir de los comerciantes en la región.

CAPITULO I. REGIÓN TRANSFRONTERIZA E INSTITUCIONES INFORMALES

En este marco teórico, se explora la base conceptual que da sustento a las instituciones del comercio informal transfronterizo. De inicio se examinan las características de una frontera que permite movilidad en ambos lados. Se destaca la presencia del Estado que hace patente el poder soberano sobre el territorio, en contraposición se pone de manifiesto el carácter permeable del espacio de frontera, instrumentalizado por los habitantes fronterizos a través de distintos mecanismos que dan lugar a una región transfronteriza.

De lo anterior, lo transfronterizo permite analizar diversas relaciones ramificadas en el territorio. El rol de los habitantes fronterizos y la proximidad de centros urbanos son fundamentales para que se gesten diversas relaciones que tienen de base las prácticas cotidianas concretadas en instituciones que logran continuidad en ambos lados de la frontera.

A través de la mirada del neo-institucionalismo se hace énfasis en las instituciones que toman presencia en reglas, normas, costumbres, valores, tradiciones y convenciones sociales forjadas por los actores fronterizos que persiguen resultados satisfactorios. En todo este abordaje se pone fuerza a las instituciones informales. Estas hacen posible que la movilidad de mercancías funcione, permiten vínculos transfronterizos, y constituyen mecanismos fundamentales a través de los cuales es posible el comercio informal transfronterizo.

De esta manera, a continuación se hace una revisión sobre la región transfronteriza como resultado de la participación activa de sus habitantes, un producto social, luego se reconoce el papel del actor en la configuración del territorio en que se mueven y por último se reconocen a las instituciones como mecanismos que activan ese espacio.

I.1 Región Transfronteriza como construcción social

El Estado, ejerce soberanía en sus fronteras y establece controles a través de instituciones. Sin embargo, esta visión de control fronterizo no toma en cuenta las relaciones de la sociedad local que comparten ese espacio binacional. Esos límites constantemente son permeados por los pobladores, la frontera se convierte así en recurso y limitación (Renoldi, 2013).

En esa línea, Grimson (2001) observa que el Estado mantiene dos formas en el tratamiento de sus fronteras. Si bien las flexibiliza en relación de flujos de capital y bienes producidos por las elites, también las limita en torno a las interacciones ocurridas allí desde los habitantes locales. Para el primer caso se entiende bajo el concepto de frontera frente, que contiene las actividades ligadas a ciertos grupos de poder a las cuales se ajusta el Estado; el segundo se asocia al concepto de frontera límite que funciona como contención para quienes habitan el espacio fronterizo.

Sin embargo, el Estado permite márgenes de tolerancia dando paso a prácticas cotidianas que son llevadas por los habitantes fronterizos. En la frontera ocurren procesos de interacción a lo largo de un contexto que tiene en cuenta el espacio compartido, al encontrarse con una superposición territorial. De acuerdo con Benedetti y Salizzi (2011), son los pobladores locales quienes dan forma a la frontera a través de las distintas actividades que desarrollan con base al conocimiento que tienen del territorio, aprovechan ese margen de tolerancia admitida por el Estado y se convierten en protagonistas de su espacio.

De esta cuenta evidencian el carácter permisivo de la frontera, que es aprovechada localmente para construir redes, como consecuencia se forja un territorio dinámico y flexible, con alto grado de permeabilidad. Esta característica de porosidad se instrumentaliza en mano de los pobladores locales, y dan sentido al territorio (Sack, 1986).

La frontera se convierte en un recurso no solo económico, sino también social y cultural; un filtro de inclusión y exclusión de personas, bienes y conocimientos que acumulan los fronterizos a lo largo de los años. Lo cual tiene relación directa con las prácticas cotidianas y eventuales (Ruiz, 1992). Lo ocurrido día con día es el fermento de los procesos que allí se desarrollan. La participación activa de los habitantes fronterizos constituye dimensiones económicas, culturales y sociales, estas, sirven de cobertura para la actuación de actores quienes previamente hacen valoraciones sobre lo existente del otro lado del límite (Ruiz, 1992).

Las valoraciones tienen sustento en la experiencia que acumulan los actores en su tratamiento con el territorio. En el ejercicio de lo cotidiano se obtienen los elementos que significan y construyen su espacio, con los cuales son capaces de movilizarse y de superar los límites de control estatal. En este sentido Renoldi (2013, p.137) explica: "cada uno vive las

fronteras como una experiencia de relaciones capaz de ir mucho más allá de los controles aduaneros o migratorios que pasan a ser apenas un aspecto de todo lo que habita estos espacios".

Por lo tanto, las significaciones que adquiere ese espacio esta mediado por la relación dialéctica entre el límite y lo permisivo que permite una diversidad de relaciones. En esos vínculos es donde descansa lo transfronterizo. La dimensión transfronteriza complejiza la situación porque se constituye una unidad dialéctica que está bajo reglas diferenciadas de los Estados-nación pero que operan como una unidad territorial donde confluyen los actores que constituyen la región transfronteriza (Oliva y Valdiviezo, 2015).

Para entender la región transfronteriza es importante considerar brevemente el concepto de región, el cual es polisémico. Durante el siglo XX surgieron variadas definiciones y conceptualizaciones que ofrecieron cuerpo teórico, todas estas relacionadas con aspectos fisiográficos hasta los que cuentan con elementos económicos articulados en el espacio con características homogéneas para desarrollar actividades productivas. En esa gama de definiciones el concepto de región responde a diferentes aspectos que van desde los físicos del territorio, económicos, de planeación, como instrumento conceptual de investigación y lo socialmente construido (Merchand, 2014).

En el caso de una región transfronteriza se trata un espacio articulado por una frontera. Un espacio binacional que funciona como límite pero al mismo tiempo como continuidad, que desarrolla relaciones complejas con rasgos de identidad local así como procesos específicos, producto de dinámicas vinculadas con las realidades de los países que dividen la frontera. La región transfronteriza vista así, depende del sentir y participación activa de sus habitantes de los poblados y las ciudades. Estos elemento en su conjunto desempeñan roles en las relaciones que se constituyen en la región, un elemento fundamental es el rol que juega la frontera como nodo de interacción.

De lo anterior, es útil el concepto de región percibida o vivida, este, introduce el papel activo de la población local. Se considera que el análisis de delimitación regional es dada por las percepciones que la población tiene de su propia región, resignificándola con su accionar diario le dan sentido al territorio, "al ser de allí".

Como advierte el sentir, las vivencias y la participación activa de quienes habitan la región, así como los nodos de interacción la convierten en un concepto “vivo” y por ende social producto de la actividad humana. Es decir, una construcción social donde toman importancia los sistemas de actores que conforman una multiplicidad de redes locales, entre ellas las redes comerciales y sus modalidades. Esta visión recupera en alto grado la sensibilidad que permite la posibilidad de tratar a la gente como seres pensantes, con sentimientos y frecuentemente irracionales (Bailly y Coffey, 1994).

Los habitantes fronterizos al sentir y constituir el territorio se apropian de este y lo significan. En este proceso nombran con base en el conocimiento acumulado y crean estrategias a partir de la lectura del entorno. Por lo que las fronteras son espacios socialmente construidos a través de la mediación y negociación, donde se tiene en cuenta la existencia de demarcaciones lineales entre unidades territoriales (Paasi, 1996). En el tratamiento de ese espacio que se negocia los pobladores adquieren carácter de transfronterizos capaces de ir más allá de la frontera.

La región transfronteriza cuenta con formas de relación. Lo cual sugiere que el límite fronterizo es negociado a través de prácticas sociales y discursos, en ese sentido, Donnan y Wilson (1994, p.8) consideran que son “zonas de diferentes anchos, en los que las personas tienen configuraciones reconocibles de las relaciones con otras personas dentro de esa zona, a ambos lados de la frontera, pero dentro del paisaje cultural”.

La diversidad de relaciones induce a la reflexión que el concepto de región transfronteriza es abarcador, contempla interacciones múltiples que pueden combinarse entre sí, conteniendo el dinamismo diario de diferente índole: cultural, comercial, religioso, deportivo, etcétera.

Todas esas interacciones reconocen el límite representado por la frontera y los diversos flujos capaces de generar continuidad, donde destacan los arreglos institucionales, la similitud o la diferenciación entre las poblaciones en ambos lados de la línea fronteriza y la importancia de las ciudades así como la población que con sus actividades la trazan diariamente, de allí que la región transfronteriza tenga como sustento las relaciones realizadas por sus habitantes locales y con ello sea socialmente construida. La región transfronteriza es un lugar de enlace,

al ser articulador de dos unidades nacionales, es una especie de interfaz a través de la cual fluye información de un lado a otro.

En relación a lo anterior, la región transfronteriza se convierte en una unidad ajustada por dos porciones territoriales correspondientes a dos estados que se adhieren como una sola en su funcionamiento dadas ciertas circunstancias locales o de política pública, en este sentido Perkmann (2002) apunta que es una unidad territorial que comprende unidades subnacionales contiguas de dos o más estados nacionales. Estas regiones van mucho más al interior y mantienen una dinámica permanente, por lo que la frontera es referencial. Su existencia es determinante en el impacto sobre el territorio que va mucho más allá de las colindancias al afectar a lo interno de las regiones de la frontera donde los pobladores cuentan con características históricas y culturales similares, como argumenta Morales (2010, p.186):

“Esta región dinámica es a su vez una región transfronteriza, es decir una región que se extiende más allá de los límites de los estados y en la que sus habitantes a pesar de ser ciudadanos de diferentes estados comparten características culturales, antecedentes históricos y significativos intercambios comerciales. La región transfronteriza es un espacio que traspasa de esta forma las líneas de separación y origina una integración entre los límites colindantes.”

En el entendido que lo transfronterizo sucede por las relaciones establecidas por sus habitantes, es importante destacar las prácticas rutinizadas, las conductas y las vivencias, como señalan Ruíz (1992) y Odgers (2006). Lo transfronterizo contiene una serie de relaciones y no está solo determinado por lo económico; sino también por las prácticas, conocimientos y vivencias cotidianas y eventuales.

Los conocimientos tienen sustento a partir del hecho de vivir en una zona fronteriza donde se despliegan prácticas cotidianas y eventuales incluidas aquellas que se realizan cruzando la frontera; dentro de esos conocimientos que adquiere la población transfronteriza Ruiz (1992) resalta dos: el conocimiento material adquirido por medio de la propia experiencia de los individuos y aquel transmitido socialmente a través de información de las personas con las que se interactúa en un contexto fronterizo.

Las vivencias en la frontera generan una visión particular, distinta a como ven la frontera el resto de habitantes del país. En este sentido lo tranfronterizo también define la propia identidad de sus habitantes y los distingue de sus respectivos connacionales (Odgers, 2006). Siendo la frontera un referente de identidad, lo transfronterizo toma sentido al ser un espacio compartido que forma una unidad territorial, con una frecuencia intensa de relaciones.

La magnitud de las relaciones entre los dos territorios da cuenta de la complementariedad, por lo tanto poblados y ciudades fronterizas toman relevancia. En su calidad de adyacentes mantienen relaciones continuas con dinámica de transfronteridad. Las interacciones contienen nexos que son posibles debido a la cercanía de centros urbanos fronterizos y la comunicación constante que se establecen entre ellos. Para Iglesias-Prieto (2010) el concepto de transfronteridad refiere a la intensidad y frecuencia con las que se realizan esas relaciones.

Las estrategias de construcción de redes entre ciudades fronterizas han adquirido particular importancia, ya que éstas son vistas como un eficiente mecanismo encaminado hacia el desarrollo regional. Las ciudades como motores del desarrollo económico regional son responsables de proveer, dentro de sus límites, toda clase de infraestructura y servicios con el objetivo de crear un entorno de negocios favorable. Así mismo, generan una permanente demanda de bienes y servicios, además son centros de comunicación y transporte, según Eser (1997) las ciudades ofrecen un escenario propicio para el desarrollo de la articulación económica.

Las ciudades como nodos impulsores de la economía adquieren gran importancia en la configuración de las regiones. Las economías territoriales juegan un destacado rol en el proceso de internacionalización como una función de intensidades crecientes de flujos físicos y financieros, referida a economías de intercambios. Este es el caso de territorios donde las actividades económicas particularmente productivas se llevan a cabo, aquí se habla de “sistemas económicos que operan como economías de flujo internacionales” (Stoper, 1997, p.181).

También las ciudades, son puntos donde se generan dinámicas que se movilizan hacia zonas periféricas, adquieren importancia y configuran el espacio entre ellas a través de la interacción. Según Alegría (1989) la relación entre ciudades fronterizas se encuentra mediada

por la adyacencia geográfica de las diferencias estructurales (salarios, índice de precios al consumidor, tipo de cambio, consumo, etc) y los procesos nacionales transfronterizos y transnacionales. Es decir, las ciudades con su influencia dan origen a un sistema económico que se irradia a sus alrededores.

Las diferencias estructurales que evidencian a cada país, refuerzan diferentes tipos de relación y funcionan como elemento de estímulo para las interacciones transfronterizas. En la misma línea de Alegría, Bustamante (1989) establece dos consideraciones importantes: primero, hay que encontrar la explicación de los fenómenos fronterizos en las diferencias estructurales de ambos países que constituyen la frontera; y segundo, que la interacción es un fenómeno que se da en circunstancias en que la accesibilidad entre dos lugares es posible por adyacencia o buena comunicación. La frontera como límite acompaña el encuentro entre dos Estados y funge como objeto base para dar contigüidad a dos espacios con diferencias respecto a los precios y salarios derivados de las diferencias estructurales adyacentes.

Son esas condiciones de diferencias estructurales las que provocan interacciones propicias para que actores locales operen, como ejemplo están: la transmigración de trabajadores que operan diariamente en ciudades o poblados contiguos a la frontera, los procesos de comercio de subsistencia ligados al comercio informal, el turismo transfronterizo, las compras que hacen los habitantes de ambos lados de la frontera donde obtienen bienes de consumo cotidiano para el hogar y algunos productos manufacturados, intercambios ligados a acontecimientos religiosos y deportivos, etcétera. Todos estos son movimientos cortos y no mayores de un día de duración que dan cuenta de la tranfronteridad.

Acorde a la importancia de las ciudades en la configuración de la dinámica transfronteriza, las metrópolis tienen un área de influencia integrada a flujos de economía global como afirma Le Lannon (1949 citado en Giménez, 2007, p.39) “la ciudad es el fermento de la vida regional” de tal manera que otorga una función paralizante, ejerce un centro urbano hacia su periferia o entorno rural debido a una serie de flujos centrípetos y centrífugos donde se observan diversos desplazamientos.

En referencia a esas fuerzas centrípetas y centrifugas que configuran una periferia, las interacciones pueden dar lugar a regiones funcionales que se caracterizan por una alta densidad de relaciones internas. A estos espacios, Scalapino (1991-1992) los enmarca bajo los

conceptos de espacios económicos naturales y territorios económicos naturales. En este sentido, Palacios (1983) hace referencia a unidades territoriales definidas a partir de la interdependencia funcional y de la densidad de flujos entre sus elementos sin que puedan establecerse límites de precios. Su característica es la interacción entre grupos centrales y áreas satélites. El sistema se organiza en torno a un polo central con el cual todos sus elementos giran conforme este. El centro y todos sus elementos periféricos se relacionan más intensamente que otros ubicados fuera del ámbito nodal.

Otro elemento a destacar en cuanto a las ciudades fronterizas es el elemento de proximidad, es una importante fuente de ventajas competitivas en términos de desarrollo de economías externas (externalidades), de “aglomeración” y de reducción de costos de transacción, entre otros. Por estas razones, el término “proximidad”, en el marco de la economía global, ha devenido en un importante fundamento para la reestructuración de la actividad económica. Las estrategias que permiten impulsar la productividad, varían dependiendo de sus capacidades competitivas y estratégicas, buscado sacar ventajas del nuevo escenario

Las tecnologías de transporte y de comunicaciones, además de la reducción de sus costos, ha transformado la relación costo/tiempo/distancia posibilitando una mayor dispersión geográfica de las actividades productivas y, por tanto, reduciendo el grado de dependencia de éstas a la proximidad (Keating, 1998).

Las redes y el contexto también constituyen elementos de importancia para el surgimiento de una región, allí se desarrollan interdependencias que permiten coordinar a los agentes económicos bajo condiciones de incertidumbre; a partir del desarrollo de reglas informales, convenciones, sanciones sociales, hábitos y tradiciones compartidas, etcétera. Estas interdependencias constituyen activos específicos, centrándose en “aquello que se hace” y en “cómo se hace” (Storper, 1997, p.5).

De lo anterior, se estima que el territorio comprendido entre las ciudades de Huehuetenango del lado guatemalteco y Comitán del lado mexicano, es una región transfronteriza que en su carácter de límite-permisivo permite una diversidad de relaciones que parten de las interacciones cotidianas realizadas por los habitantes fronterizos, la existencia

una jerarquía entre ciudades y poblaciones que complementados con las diferencias estructurales adyacentes dan paso a instituciones constituidas el comercio informal.

I.2 Perspectiva desde el actor social

En la literatura del desarrollo local se le denomina actor a aquel individuo que forma parte activa de un hecho social. Este se desenvuelve en un campo específico, a través de procesos de interacción se articula con otros actores dando paso a la institucionalización de esos procesos. Sus sentimientos, tradiciones, costumbres, creencias, valores, emociones, desempeñan un papel importante, es decir, el entorno cultural lo moldea.

El actor se encuentra inmerso en una cultura que lo inserta dentro de elementos simbólicos a través de los cuales ve la realidad circundante. El papel que ejerce la cultura es de suma importancia, proporciona herramientas de primer orden para la movilización en un complejo de relaciones. Long (2007) considera que en la base cultural se encuentran comportamientos y conductas. La cultura es heterogénea, su diversidad en el contexto está dada debido a las distintas ópticas y posibilidades articuladas, de las formas de vivenciar y/o significar la vida cotidiana.

En ese sentido, el actor es un ser lleno de creencias, misticismos, sentimientos, conocimientos, destrezas, ideologías, criterios, pulsiones y proyectos, etcétera. Este conjunto de percepciones que se manifiestan en la vida cotidiana, son fundamento de la acción social y forman parte del ser del actor en el que está envuelto su mundo. Según Long (2007, p.110) “el problema central es cómo los actores se afanan en dar significado a sus experiencias mediante una serie de representaciones, imágenes, comprensiones cognoscitivas y respuestas emocionales”.

Por otra parte, en la ejecución los actores son la base social, a su vez el entorno repercute en ellos, son las unidades reales de acción tomadores y ejecutores de decisiones que inciden en la realidad local. Actúan como individuos o colectivos, están sometidos a condiciones culturales, étnico-culturales, políticas y territoriales (Pérez, 1995).

Como unidades reales de acción, tienen ámbitos locales cuyo comportamiento en los procesos lo determina el entorno. Sin embargo es importante introducir la pregunta: ¿Todos aquellos que toman decisiones en determinado entorno son actores? o ¿Qué implica ser un

actor?. Al respecto, Arocena y Marsiglia (2017) argumentan que no todos los actores locales pueden considerarse como tal, para ello es importante analizar el sentido que se imprime en la acción, si contribuye a la realización del desarrollo territorial, en relación con la escena social donde desenvuelve su acción.

Como puede verse, el aspecto a destacar es la calidad de la acción, determinar si está encaminada a elevar el nivel de vida de los habitantes o si pretenden el desarrollo territorial. “Así, son actores locales los vecinos organizados que intentan mejorar la calidad de vida de un barrio, de una localidad o de un área rural determinada.” (Arocena y Marsiglia, 2017, p.142).

La acción del actor incluye la capacidad que tiene de construir un espectro de relaciones dentro de las cuales diariamente concibe, diseña e interpreta estrategias para el logro de sus objetivos. Es decir, en lo cotidiano reinventa su acción social e interacciones que revelan el edificio de sus prácticas, encaminadas al logro de la calidad de vida.

Esa capacidad en la construcción de relaciones lo convierte en un ente decisor que se expresa y actúa con cierta libertad; manifestando habilidades, limitaciones e identificaciones o lealtades, donde se conjugan elementos subjetivos y racionales que le permiten desarrollar funciones articuladas con otros actores, a través de una racionalidad limitada, según la teoría de Simon (1982).

En su rol de decisor el actor para Marsiglia (2009) es motor que piensan y ejecuta decisiones que inciden en la realidad, de tal manera que se convierte en un agentes que inciden en el entorno a través del emprendimiento constante de acciones, donde toma relevancia la acción social. La acción social se encuentra en la vida cotidiana rutinizada, se identifica en la repetición diaria de acciones.

Desde el planteamiento de Giddens (1984, p.43) la “acción es un proceso continuo, un fluir en el registro reflexivo que el individuo mantiene es fundamental para el control del cuerpo que los actores de ordinario mantienen de cabo a cabo en su vida cotidiana”. Como flujo continuo de experiencia vivida, la acción social ejecutada por actores comunica y ejerce su capacidad de negociación, de definiciones y significados que pueden ser compartidos por todos. Los actores son unidades que negocian en esas interacciones que se realizan.

La acción social también es una interacción, donde intervienen dos o más actores en una situación determinada, muestran un comportamiento que se considera adecuado. Este es un "acto social", del que el actor echa mano en las actividades prácticas que realiza, el acto social es articulador en las interacciones sociales.

Como ya se menciona, de la acción social surgen procesos de reflexión que elevan la conciencia del actor, la acción social hace referencia a dos elementos: la racionalización y la motivación. La primera se refiere a la capacidad reflexiva. Desde esta, se justifican las razones de la acción. En tanto las motivaciones están relacionadas con las necesidades y motivos que la generan, respecto a esto Giddens (1991) argumenta:

Distingo el registro reflexivo y la racionalización de la acción, de su motivación. Si razones denotan los fundamentos de la acción, motivos denotan los deseos que la mueven. Pero una motivación no se une tan directamente a la continuidad de una acción como su registro reflexivo o su racionalización. Motivación denota más un potencial de acción que el modo en que el agente lleva adelante una acción inadvertidamente. (p.836).

La racionalización de la conducta es un proceso que permite incrementar la eficacia de las acciones sociales. El actor en las prácticas e interacciones a las cuales asiste va mejorando su calidad de agencia. La capacidad y cognitividad adquirida le otorga una conciencia mayor de su accionar, en base a esta perfecciona sus decisiones para el logro de objetivos mayores y a la visualización del territorio en el cual se desenvuelve. "Por racionalización de la acción entiendo que los actores —también por rutina y casi siempre sin esfuerzo— tienen una 'comprensión teórica' continua sobre los fundamentos de su actividad" (Giddens, 1984, p.46).

La acción social por tanto puede tener por un lado "como aspecto intrínseco de lo que hacen, la aptitud de comprender lo que hacen, en tanto lo hacen" (Giddens citado en Gaitán, 2015, p.5). Esto se refiere a que el actor puede realizar un proceso reflexivo y explicarlo, a esto le llama "conciencia discursiva de su actuar". Por otro lado las personas, no siempre pueden explicar sus acciones, aunque están listas, cuando necesitan utilizarlas, a esto le llama "conciencia práctica". A esta doble manera de accionar Giddens la denomina proceso reflexibilidad.

Para (Gaitán, 2015, p.6) “La reflexibilidad ayuda a ubicar procesos constantes, prácticos y discursivos que le aportan consistencia y caracteriza el obrar estratégico”. Estas formas de proceder dan cuenta del resultado de la acción de los actores cuyo obrar posee intención, reflexibilidad, razón y motivo (Altomare, 2012).

El concepto de reflexibilidad es de suma importancia para este estudio porque a través de él se puede rastrear el desempeño de agencia del actor, en tanto que sus acciones tienen intención, razones y motivos que los lleva a hacer lo que hacen en los espacios donde se mueven. El desempeño de la agencia, es un acto intencional que tiene expectativas hacia resultados esperados. A esta acción intencional se le agrega el elemento que impulsa al actor a obrar. Son por tanto son "las necesidades conciénciales que impulsan a la acción y junto a las fuentes de motivación no accesibles a su conciencia" (Altomare, 2012, pp.125-136). Por lo que conocer el motivo exacto de cada intención es fundamental para identificar el proceso y las coyunturas que impulsan la agencia.

Las capacidades de los actores permiten acumular recursos que les da la posibilidad de ejercer el poder, de ejercer agencia en espacios de articulación (Marsiglia, 2009). Dando paso a las ligaduras en espacios sociales y como estos se transforman en órdenes que enmarcan la vida social poniendo el acento en los arreglos institucionales, donde los actores ven reflejados acuerdos que normativizan su actividad sobre el territorio.

Las acciones de los actores tiene sus lógicas que permiten el uso del territorio. De esa manera, sobre la base territorial existe una racionalidad que las poblaciones han desarrollado a medida del conocimiento que tienen de su espacio. “La utilización del espacio ocupado por un grupo humano sigue una determinada racionalidad orientada a optimizar la relación del ser humano con la tierra”. (Arocena y Marsiglia, 2017, p.161).

Por todo lo dicho, para comprender como se organiza un territorio o se construye socialmente habrá que comprender la vida cotidiana, la acción social que desemboca en las prácticas diarias y las reflexiones que los actores realizan para dar significación de su espacio. Como apunta Arocena y Marsiglia (2017, p.161) “Esta racionalidad relativa debe ser el punto de partida para analizar el sistema de acción territorial”.

Esa racionalidad relativa puesta en marcha sobre el territorio lleva a la creación de mecanismos de estira y afloja que despliegan el ejercicio del poder de los actores (Arocena y Marsiglia, 2017). Para que ese control ocurra debe existir la variable de la identidad con el territorio nutrida desde la historia que constituye un sistema de valores interiorizados permitiendo una apropiación material y simbólica. “Con la expresión “yo soy de...” se expresa pertenencia a una comunidad determinada, que se caracteriza por conductas colectivamente aceptadas, por valores, normas y creencias generadas y transmitidas de generación en generación” (Arocena y Marsiglia, 2017, p.54).

La pertenencia expresada y las conductas colectivamente aceptadas son base fundamental para la creación de instituciones que organizan y configuran el territorio. Las instituciones tienen en su base acuerdos compartidos, creencias, valores, formas de pensar, un pasado común y proyectos específicos que los conjugan en relaciones afectivas; enmarcadas en un espacio social, geográfico y cultural determinado.

La apropiación y pertenencia a un territorio permite demostrar las capacidades, competencias, valores y reglas que dan forma a un capital relacional situado territorialmente, donde se participa en contacto permanente con el entorno. En estas condiciones se da paso a mecanismos que pueden hacer evolucionar el mercado con nuevos procesos. En esos mecanismos determina márgenes de acción para lo que es permitido, lo no permitido, lo deseable y que orientan a decidir en un determinado sentido. Surgen entonces las instituciones que median entre todas esos procesos de socialización. (Arocena y Marsiglia, 2017).

Las vivencias y contexto en el que nacen y se desarrollan los actores son la base de las fuerzas internas de las instituciones. Estas fomentan lazos sociales y fortalecen el vínculo entre saberes y la práctica, elementos que conforman el entramado institucional. El cumplimiento de las instituciones es una condición que genera confianza y legitimidad, permite desarrollar las actividades viables en el territorio (Montaño y Álvarez, 2001).

Los proyectos de los actores tienen viabilidad si cuentan con un entramado institucional que sirva de soporte a la multiplicidad de comportamientos. Sobre las instituciones se puede intentar planear conscientemente e idear estrategias de acción, ya que dentro de estas los actores con su capacidad de decisión y un cierto margen de libertad pueden controlar las zonas de incertidumbre (Crozier y Erhard, 2007).

También, es importante destacar la diferencia entre organización e institución. Las organizaciones se entienden como el conjunto de individuos que persiguen un fin común, así como espacios de interacción para desarrollar sus actividades cotidianas. Mientras que las instituciones son constructos sociales formados por reglas y constricciones; además son costumbres, formas de pensar y de actuar, entre otros, legadas por la tradición, o bien son producto de convenciones o acuerdos sociales (Alpuche de la Cruz y Bernal, 2015).

De acuerdo a Keating (1998) las instituciones constituyen las bases sobre las cuales se articulan los proyectos de desarrollo regional y hacen contribuciones sustantivas a la “alimentación” de los canales de comunicación entre los agentes, incentiva las conductas cooperativas y, por tanto, el desarrollo del ambiente productivo.

Paralelamente a los procesos locales, la globalización en diversas partes del mundo hizo que las regiones comenzaron a desarrollar variados ejercicios de construcción institucional, a través de los cuales se buscó crear las bases para la movilización y el direccionamiento estratégico de los actores económicos y de la economía regional (Scott, 1998).

De lo ya revisado, las instituciones aportan a los procesos de regionalización. Aportan a la articulación de espacios que generan movilidad, apropiación y significados, a continuación se examina la naturaleza de las instituciones desde la perspectiva neo-institucional.

I.3 Instituciones desde la perspectiva del neo-institucionalismo

Esta investigación parte del análisis de las instituciones para lo cual el marco de referencia es el neo-institucionalismo. Desde este enfoque el actor es tratado como el sujeto que toma decisiones y es diseñador de patrones que operan bajo subjetividades y una racionalidad limitada. Estas características se inclinan hacia el neo-institucionalismo sociológico donde motivos, valores, prácticas, creencias y convencionalismos sociales forman patrones que deben analizarse.

Como complemento, el aporte del neo-institucionalismo económico es de suma importancia dado el contexto que se analiza, este ofrece analizar las instituciones a la luz de la reducción de la incertidumbre, los costos de transacción y la relación entre lo formal e

informal. Tanto el neo-institucionalismo sociológico como el económico tienen una base cultural de la cual se deriva el concepto de cambio institucional de vital importancia cuando de instituciones se trata.

Cabe destacar que el neo-institucionalismo toma distancia de la teoría de elección racional. Las instituciones ligadas a la teoría de elección racional articulan, desarticulan, estructuran, reestructuran, integran y desintegran, promueven y restringen conductas a partir de los conceptos de individualismo metodológico (Kjosavik, 2003). Dicha teoría considera el supuesto de que todo individuo es un actor racional, esto es, un eficiente maximizador de utilidad. En otras palabras, la racionalidad individual se ejerce sin perturbaciones y es ilimitada. Los factores institucionales eran irrelevantes en la toma de decisiones.

Por otra parte, el institucionalismo clásico o tradicional es un enfoque formal y legal, en buena medida por la influencia del derecho y de la propia filosofía política. Esta visión no permite la comprensión de situaciones donde participan activamente los actores como protagonistas del entramado institucional. Con el estudio ampliado en las últimas décadas sobre las instituciones se abrió un espacio capaz de vincular motivaciones, comportamientos y orientaciones individuales desde la vida cotidiana del actor social.

Con el fin de trascender los límites tradicionales de las organizaciones y las instituciones, en la década de los setenta se dió un giro conceptual, surgiendo miradas que pusieron en entredicho la tradición sociológica. Con este cambio se procuró cabida para el individuo. Se instaló la atención en la actividad humana que mediante la permanente acción, dinamiza procesos de aprendizaje de normas, reglas y convenciones sociales, dados por el contexto volviéndose significativos y sensibles para el individuo, es decir, el actor social. Estos factores basados en las particularidades de la visión del mundo, tiene un contenido subjetivo que forma parte de la composición del neo-institucionalismo o nuevo institucionalismo, en el que se basa esta propuesta de investigación.

En referencia a la acotada racionalidad del el actor social contenida en el neo-institucionalismo, para March y Olsen (1997) no habría cabida para el ejercicio racional. Las prácticas institucionales son simplemente productos culturales, los individuos se apegan a ellas porque no consideran otras alternativas de comportamiento que las prescritas por la cultura institucional en la que viven y han sido socializados. Aunque para March y Olsen no existe la

posibilidad del ejercicio racional, no es suficiente para justificar que definitivamente no la haya, si bien hay un alto grado de subjetividad en los procesos emprendidos por el actor, el entorno mismo ofrece las pautas racionales.

La racionalidad del actor sigue vigente, dejando en claro que en esta no se busca una maximización de utilidades como se hace ver en la teoría tradicional. Aquí la racionalidad se concentra en obtener resultados satisfactorios, apropiados a la acción social, donde se impone la realidad, que define percepciones y preferencias, es decir existe una dualidad entre lo racional y lo subjetivo. Este rasgo permite al actor tomar decisiones mediante los procesos de negociación y regateo, el concepto que abrevia esta característica es el de racionalidad limitada (Simon, 1982).

La racionalidad limitada se basa en que la capacidad de juicio es imperfecta y limitada, especialmente en el ámbito económico, en consonancia con el entorno se actúa a fin de tomar la mejor decisión que coincida con la solución más eficiente. Las personas toman decisiones de forma parcialmente racional debido a las limitaciones cognitivas, de información y de tiempo. A esto se añaden factores que afectan el juicio como las normas sociales, las éticas o la presión de grupo y la forma en la que percibimos la realidad que nos rodea.

Por lo regular se toman decisiones guiadas por las interpretaciones de la realidad que da sentido al medio. Se buscan atajos, patrones para hacer accesibles los obstáculos o problemas que se enfrenten, lo cual no siempre constituye un atajo óptimo, pero es lo que está al alcance. “La racionalidad de los individuos está acotada por la escasa información de que disponen, por su limitada capacidad cognitiva para procesarla, así como por la cantidad finita de tiempo que disponen para tomar la decisión” (Barros, 2010, pp.457-459).

Dentro del enfoque neo-institucional se destacan dos vertientes. La primera es la tradición sociológica, esta observa que las instituciones se encuentran en el interior mismo del actor a través de sus prácticas, procedimientos, rutinas, etcetera. El actor no puede distanciarse o separarse totalmente de las instituciones, ni puede en la mayor parte de los casos originar cambios institucionales conscientes, debido a que las instituciones moldean las estrategias y las preferencias. Tampoco establecen una distancia que le permita plantear cambios conscientes. Los cambios son a largo plazo pues tienen su origen en la cultura que actúa como sedimento; a esta corriente pertenece el neo-institucionalismo sociológico.

La segunda corriente neo-institucionalista refiere a que las instituciones son exteriores al actor, estableciéndose una marcada distancia entre ellos. El actor tiene conocimiento de esa distancia o separación, por lo que puede conscientemente operar sobre las instituciones con el objeto o el fin de cambiarlas o en su defecto, mantenerlas y así poder asegurar resultados favorables a sus intereses. El actor puede ejercer su acción dentro del entramado de las instituciones o en los márgenes de estas. Esa operacionalización del actor da evidencia de lo formal y lo informal. Esta vertiente está representada en el neo-institucionalismo económico.

Ambas consideran a la cultura como elemento esencial para que las instituciones evolucionen al ser alteradas por los individuos con el fin de lograr la satisfacción a sus deseos. De modo que, aportan elementos de actuar por medio de los cuales la conducta humana es moldeada también ofrece canales que la sociedad considera convenientes para resolver situaciones.

De esa manera, las instituciones son producto de un diseño deliberado, pues son patrones sociales que muestran un determinado proceso de reproducción (Romero, 1999); por tanto, toma importancia lo cotidiano que estimula los procesos de interacción que buscan la satisfacción de los actores convirtiéndose en el germen de las instituciones. El entorno cultural y social es de vital importancia para la creación y evolución de las instituciones. Es marco de referencia para los procesos de socialización en los que el actor se conforma con alto grado de subjetividad, desde donde construye significados. La realidad de las acciones emanan del entorno, los actores inmersos en la corriente de la experiencia y práctica de la acción conocen las condiciones donde están inmersos, su actuar mantiene coherencia con esas condiciones.

Una definición que abona a la comprensión de la cultura y al entendimiento de las instituciones, la ofrece Harris (1998) quien las argumenta como: “el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir, su conducta)” (pp.19-20).

En relación a esas formas de proceder Roth (2002) señala que “la mayoría de las formas y procedimientos pueden ser entendidos como prácticas particulares de origen cultural parecidas a los mitos y ceremonias inventadas en numerosas sociedades” (p.41). Esas prácticas

determinadas en la acción social suceden en la vida cotidiana que es materia prima para las instituciones.

En lo cotidiano la cultura es el germen de las instituciones informales, estas son concebidas como sistemas de relaciones simbólicas que se engloba al mundo de la vida cotidiana como significaciones imaginarias socialmente sancionadas, legitimadas por tradición; experiencia sedimentada que condiciona el escenario de posibilidades Castoriadis (2013). En ese sentido explicar la acción y el pensamiento humano requiere describir la realidad del hombre que permanece en actitud natural, donde su ámbito de acción y su interacción con otros crea una estructura con la capacidad de operar en un mundo lleno de incertidumbre, es decir la capacidad de intervención y transformación Schutz (1973).

La vida cotidiana llena de actitudes y aptitudes es el sedimento para las instituciones. En lo cotidiano se experimenta y se da por sentada la experiencia, fundamentada en el conocimiento y proporciona una guía para la solución de los problemas, por lo que el mundo de lo cotidiano "es la experiencia sedimentada que ha pasado la prueba y cuya validez no necesita ser examinada por los individuos" (Schutz y Luckmann, 2001, p.29).

Hasta este punto se han identificado conceptos que se acercan a la comprensión de las instituciones desde el punto de vista sociológico, entre estos: racionalidad limitada, cultura y la vida cotidiana. Sin embargo, aun no se han definido con precisión las instituciones.

Cabe destacar que prevalece una evidente ambigüedad conceptual respecto a las instituciones. Existe un relativo acuerdo en considerarlas como marcos normativos y se afirma que contienen reglas, normas, procedimientos, valores, costumbres, patrones, convencionalismos, roles y rituales. En cada una de estas opciones el concepto de institución queda bastante laxo, esto ha tenido un largo recorrido debatiéndose.

Para efectos de esta investigación son apropiadas dos definiciones: las ofrecidas por Young y March y Olsen permiten enlazar la teoría con el referente empírico de las instituciones informales que representan el comercio transfronterizo ya que contiene una serie de prácticas rutinizadas, donde se realizan interacciones repetitivas entre actores. En este sentido Young (1986, p.107) las concibe como "prácticas reconocidas que consisten en

funciones fácilmente identificables, junto con una serie de reglas o convencionalismos que dirigen las relaciones entre los poseedores de esas funciones”.

Por su parte, March y Olsen (1989, pp.16-17) en un primer momento define a las instituciones como “colecciones de procedimientos operativos estándar... que definen y defienden valores, normas, intereses, identidades y creencias”. Posteriormente señala que, son una colección relativamente perdurable de normas y prácticas organizadas, incrustadas en estructuras de significado y de recursos que son relativamente estables a la renovación de individuos.

Como puede observarse, los patrones con racionalidad limitada, son fuente de observación de instituciones, hacen surgir hábitos, costumbres y patrones desde donde se establecen pautas de conducta. En su conjunto significan tradiciones y estilos de vida que al ser parte de lo cotidiano cuentan con el respaldo social a través de las redes, cierta credibilidad con posibilidades de intervención, y además conectan la presencia empírica de estos elementos con el bagaje teórico de las instituciones.

La ambigüedad prevaleciente en el concepto, tiene problemas de fondo cuando se realiza el análisis empírico, como lo señala Hodgson (2006, p.1) “el problema de fondo es que “no es posible llevar a cabo ningún análisis empírico o teórico” desde una perspectiva institucional “sin tener una concepción adecuada de lo que es una institución...”

Sin embargo, en el entendido que las instituciones limitan y restringen el comportamiento de los individuos, el análisis debe basarse en la observación de patrones que determinan la acción social, tal como lo definen Young y March y Olsen. Esta forma de contemplar las instituciones pondera al actor y la naturaleza de su contexto. Estos patrones están en las prácticas rutinizadas, convenciones de uso común, creencias comunes y valores compartidos.

La observación de esos patrones son fuente para el diseño de dispositivos adecuados que conectan el saber empírico y la teoría. Esos mecanismos deben aterrizar la teoría con la realidad de modo que el saber empírico sea teóricamente útil. Ese conocimiento se encuentra en la realidad, por medio de la cual se busca combinar las teorías económicas y de las de corte

social para analizar interacciones sistémicas entre ambas; así como romper y trascender los límites más estrechos de los modelos tradicionales.

Hasta este punto se han tratado las instituciones desde el punto de vista sociológico que permite enmarcar al comercio informal. El neo-institucionalismo económico puntualiza mejor que el sociológico en la relación de las instituciones de tipo formal e informal y las transacciones económicas el cual conviene para el análisis. Desde el neo-institucionalismo económico las instituciones son resultado de acciones intencionales realizadas, por individuos orientados instrumentalmente y se constituyen como reglas de juego que reducen los riesgos y la incertidumbre generada por la falta de información, de donde se derivan los costos de transacción y se permite comprender con mayor claridad la relación entre lo formal e informal, (North, 1993).

La importancia de las instituciones radica no solo en ser la base de cualquier sistema político sino, además es “innegable que afectan el desempeño de la economía (...) reducen la incertidumbre por el hecho de que proporcionan una estructura a la vida diaria. Constituyen una guía para la interacción humana” (North, 1993, p.14). Reducir la incertidumbre y dar coherencia estructural al desempeño económico y a la vida diaria son funciones de las instituciones.

¿Qué son las instituciones? en el ámbito de la economía North (1990, p.3)) consideró que las instituciones son “las reglas del juego en la sociedad o, más formalmente, son las restricciones humanamente ideadas que dan forma a la interacción humana. En consecuencia, ellas estructuran incentivos en el intercambio humano, sea político, social o económico”. Las reglas pueden existir de manera explícita, es decir, de forma escrita y de manera implícita a través de lo socialmente acordado en lo no escrito. En este sentido:

Las instituciones son reglas escritas y no escritas, normas y restricciones creadas para reducir la incertidumbre y controlar su entorno. Las reglas escritas rigen las relaciones contractuales y el gobierno corporativo, las constituciones, leyes y reglas que rigen la política, gobierno, finanzas, y la sociedad en general, y las no escritas los códigos de conducta no escritos, normas de comportamiento y creencias. Característica que subyacen a los acuerdos (North, 1990; Williamson 2000 citado en Menard y Shirley, 2005).

Esta definición reflexiona sobre las reglas escritas y no escritas y cómo a través de estas se busca la reducción de la incertidumbre y el control del entorno. Lo escrito y lo no escrito es la manera como se presentan las restricciones que limitan y estructuran las interacciones. Lo escrito se asocia a las acciones observadas y contrarrestadas de manera regular. Desde aquí, las instituciones son patrones sociales observables por medio de premios y castigos y no por la acción colectiva, se conciben como las reglas formales: constituciones, leyes, decretos, derechos de propiedad, acuerdos que rigen las relaciones contractuales, las constituciones, todo tipo de reglas escritas que rijan la política, el gobierno, las finanzas y la sociedad en general.

Lo no escrito se asocia a las restricciones informales, impregnadas de costumbres sociales, prácticas culturales con sus tabúes, tradiciones y códigos de conducta, donde los castigos y sanciones tienen observancia desde la acción colectiva; ya que son significadas por relaciones simbólicas, rituales y tradiciones.

Las instituciones, en las modalidades ya descritas son las reglas del juego desde donde se procuran las interacciones humanas, estando sujetas a las decisiones del hombre. “Las instituciones son las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, son las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana” (North, 1993, p.13). Las instituciones como reglas del juego, facilitan las interacciones, las transacciones y con ello buscan reducir la incertidumbre en el desempeño económico, para lo cual proporcionan una estructura a la vida diaria que definen las elecciones de los actores.

Por otra parte, la falta de información interrumpe el juego y genera incertidumbre y riesgos, siendo necesario minimizarlos mediante reglas que faciliten los intercambios y motiven a los actores; para lograrlo, se demandan recursos, incurriendo a costos de transacción. En la búsqueda por reducir los riesgos es donde se crean las instituciones formales e informales. Ambas buscan promover incentivos a los actores.

Por lo anterior, se reconoce que la función de las instituciones es reducir la incertidumbre y los riesgos que genera la falta de información y control del entorno. Cuando las instituciones formales no cumplen con esas funciones, los costos de transacción son elevados. Entonces los actores en el afán de buscar facilitar el intercambio o minimizar esos costos que les permita superar la incertidumbre y el riesgo toman decisiones, partiendo desde

lo que conocen: “modelos mentales”. Es aquí donde aparecen las instituciones informales, aprovechando el margen creado desde las formales según North (1992). Este fenómeno de relación entre las instituciones formales e informales sucede en un proceso de isomorfismo dentro del cambio institucional, que en definitiva busca siempre la satisfacción de objetivos a través de la reducción de costos y del riesgo que conlleva la incertidumbre, proceso que se encuentra explicado más adelante.

Si bien existe una relación de contradicción o complemento, las instituciones informales son relevantes por sí mismas y no un mero apéndice de las formales, coyunturalmente pueden ser más importantes. Esto puede evidenciarse cuando una constitución o marco legal produce resultados distintos u opuestos a la cultura en la que se aplican (North, 1993).

Lo informal se instituye no sólo en la violación de la ley (lo formal), también se caracterizan por actuar en los huecos y vacíos legales o normativos. Existen prácticas informales instituidas que después se formalizan, sin ser necesariamente garantía de cumplimiento, dado que el particularismo está implicado de intereses parciales donde los actores se apartan del cumplimiento de la ley. “Las reglas no escritas son identificables en las prácticas y opiniones, en la acción incierta de los actores y tienen la característica de ser escurridizas” (O'Donnell, 1996, p.233).

Una vez que las normas formales e informales forman parte de la conducta habitual, se automatizan intercambios. Lo social abre posibilidades a la intervención de instituciones informales como sustitución de las formales cuando éstas son ineficientes, o de complementación cuando se refuerzan. Esta situación es relevante en nuestra sociedad donde la confianza interpersonal es elemento cohesionador en la interacción social.

En esa relación entre lo formal-informal, dependiendo del ángulo teórico desde el cual se observe pueden calificarse como positivas o negativas. Por ejemplo: desde el punto de vista de legal, la lectura de las instituciones informales recibirán calificativos asociados a lo ilícito (el contrabando por ejemplo). Sin embargo, la mirada sociológica o antropológica apoya la legitimidad del ejercicio de lo informal evitando utilizar calificativos como el ya mencionado, pues tienen raíces profundas en la cultura del entorno. Las instituciones informales

evolucionan, complementando o sustituyendo a las reglas formales, en relaciones que pueden ser positivas o negativas (Prats, 2008).

La relación formal-informal es un complejo proceso de ajuste institucional que es interpretado bajo la categoría de cambio institucional. Esta categoría tiene como argumento principal, según Peters (2003) que a través de un proceso de aprendizaje las instituciones identifican las circunstancias cambiantes de su entorno y luego se adaptan a ellas. Los cambios en el entorno constituyen un conjunto de oportunidades para la institución, así como una amenaza para las pautas de comportamiento establecidas.

Por ejemplo, las instituciones públicas pueden interpretar mal las señales emitidas por la sociedad y responder de un modo disfuncional a estas, de manera que la base normativa es una importante fuente de orientación para determinar qué cambios son adecuados y cuáles no (Sánchez, 2008, pp.102-103). Entre esas disfuncionalidades cuenta el clientelismo, la corrupción y el patrimonialismo como fenómenos que socavan desde el interior las instituciones. Paralelamente las instituciones informales refuerzan o sustituyen a las formales.

March y Olsen (1997) consideran que el cambio institucional es un proceso de adaptación que ocurre con base en interacciones entre medio ambiente e institución. Los protocolos o rutinas institucionales que buscan estabilidad están bajo las presiones que el medio ambiente ejerce. Esta tensión genera que la institución trate de adaptarse a las demandas del medio y para conseguirlo aplica soluciones de su repertorio. Si las formales son incompletas o inoperantes, en ocasiones las informales son la mejor estrategia: “en estas circunstancias los actores recurren a ideologías, teorías y modelos históricos determinados para tratar de interpretar la realidad” (North, 1993, p.159).

Dentro de la lógica del cambio institucional, los actores intentan maximizar sus preferencias, calculan sus beneficios potenciales si se modificaran algunas de estas reglas y son capaces de movilizar recursos para lograr modificaciones que resulten convenientes (Vergara, 1997). Respecto al cambio institucional Meyer y Rowan (1977, p.341) argumentan que “reflejan marcadamente los mitos de sus ambientes institucionales más que las demandas de sus actividades de trabajo”.

Así las instituciones se adaptan a lo que ocurre en el ambiente a través de un proceso de isomorfismo, ya que obliga a una institución a parecerse a otras que enfrentan el mismo conjunto de condiciones ambientales. El proceso depende del escenario externo. Para la obtención de una ventaja o la supervivencia. A medida que sucede el cambio se puede ir conformando nuevas instituciones que a menudo toman de ejemplo a otras más antiguas y exitosas. Los elementos que son incorporados pueden referirse a las normas jurídicas existentes o patrones que refuercen la imagen institucional, etcétera. Así tienden a adoptar mitos y ceremonias (Meyer y Rowan, 1991).

DiMaggio y Powell (1983) argumentan que cuando ciertas encrucijadas surgen, los actores tienen influencia sobre ella y toman decisiones parecidas a otras instituciones a través de tres mecanismos isomórficos de cambio institucional: coercitivo, mimético y normativo. Algunos ejemplos de isomorfismos son la corrupción, el clientelismo, el patrimonialismo, la permisividad institucional.

De esa cuenta, el isomorfismo coercitivo es producto de presiones tanto formales como informales que se expresan como una fuerza, persuasión o invitación a coludirse. En el isomorfismo mimético la incertidumbre es una fuerza poderosa que propicia la imitación. En el isomorfismo normativo, se socializan normas y valores de la cultura académica dominante y operan como una fuerza que operan la diversificación.

Referirse al ambiente remite a la cultura, las instituciones surgen de ella; por lo que juega un papel importante en el cambio institucional. Según North (1993, p.55) "proviene de información transmitida socialmente y son parte de la herencia que llamamos cultura". Las instituciones tienen apego cultural, aquello que es transmitido socialmente y ofrece un marco conceptual de interpretación para las instituciones.

A partir de tradiciones y estilos de vida socialmente adquiridos, la cultura es el germen de dispositivos que permiten que instituciones informales se vayan autoreforzando a través de la garantía que ofrece la reputación o sanción de la colectividad. También es un filtro que define como los actores procesan y utilizan la información de modo que ayuda a la dinámica informal siendo fuente de continuidad a largo plazo. De esta manera para North (1993, p.60) "las limitaciones informales son acuerdos que resuelven problemas de coordinación, en los que el intercambio es autorreforzado, lo que disminuye los costos de la mediación".

Hasta aquí, se han abordado diferentes conceptos que abonan al objetivo de investigación, el cual busca analizar los mecanismos que constituyen el comercio informal en una región transfronteriza. Se ha recurrido a tratar la frontera como un engranaje de legos donde su discontinuidad, conexión y lo permisivo permiten la interacción humana en ambos lados, como consecuencia, se crean instituciones que se extienden a lo largo de la región.

En ese orden de ideas, las poblaciones fronterizas en ejercicio de su agencia transgreden la frontera a través de las distintas relaciones que se reflejan en las instituciones informales Según Wallman (2009) estas son “formas de control social informal”, donde se facilitan acciones de la vida cotidiana creando una racionalidad relativa que es el punto de partida para que adquieran carácter territorial.

Las regiones transfronterizas han tomado fuerza a partir de la globalización de la economía. Las regiones de frontera han sentido esas fuerzas y han confirmado nuevos espacios de circulación personas, productos y capitales locales. En el siguiente capítulo se amplía al respecto.

CAPITULO II. REGIONES TRANSFRONTERIZAS EN EL CONTEXTO DE ECONOMÍA GLOBAL

En este capítulo se explica el contexto de cómo las regiones transfronterizas emergen dentro de los procesos de la economía global a partir de la década de los noventa, las ventajas que estas representan y los roles que empiezan a ejercer los actores locales en ese contexto, caracterizado por la intensidad de diversos flujos entre los cuales se integran los económicos. Al final del capítulo se hace mención del paso fronterizo de La Mesilla como nodo de interacción entre las ciudades de Huehuetenango del lado guatemalteco y Comitán del lado mexicano.

Para poder explicarlo, se realiza un recorrido con el siguiente orden de ideas:

La frontera es instrumentalizada por los actores fronterizos. Su función de límite soberano no se pierde al formar simbiosis con lo permisivo que permite prácticas, las cuales constantemente validan las realidades de esos espacios dado que en la actualidad las fronteras se han vuelto más abiertas al tránsito de bienes, servicios y personas. Los flujos de personas, bienes y mercancías flexibilizan la frontera y crean nuevos mecanismos de relación en ambos lados.

Dentro de ese contexto se ha dado paso a un constante dinamismo en los territorios. Las interacciones con los flujos dan marcha la construcción y apropiación de una nueva región. Se reconoce que la creciente internacionalización de la economía llevó al surgimiento de economías regionales y locales creando una economía doméstica con la cual los actores resuelven sus propios problemas cuando intentan insertarse a flujos de capital desde esas regiones de frontera: regiones transfronterizas.

Las regiones transfronterizas han emergido con un dinamismo propio, aquí la frontera, territorio, cultura y la población local son elementos esenciales para su idiosincrasia. En la década de los noventa la región comprendida entre las ciudades de Huehuetenango de Guatemala y Comitán del estado mexicano de Chiapas empezó con un leve incremento en los flujos comerciales, entre ellos el comercio informal propiciado por comerciantes de las comunidades fronterizas, que con el tiempo han regionalizado ese espacio, en consecuencia se han creado una diversidad de actividades ligadas al comercio informal.

II.1 Nociones sobre las fronteras

La discusión aquí plasmada parte de dos ideas. La primera es que las fronteras están siempre en un Estado de transformación, por lo que su conceptualización sigue siendo de carácter provisional; la segunda refiere a que las fronteras mantienen una relación dialéctica entre lo límite y lo permisivo. Dentro de este carácter de permeabilidad los actores locales toman protagonismo al conformar relaciones en ambos lados, con sus actividades aportan al surgimiento de regiones transfronterizas que en las últimas décadas han emergido con mayor celeridad como efectos de los procesos de globalización.

Las fronteras se mueven según lo demanden el juego de la política de las naciones, lo que exige una constante reconstrucción de los métodos que se aplican para su estudio. Así han aparecido nuevos métodos para la investigación de su estudio. Una frase popular desde la década de los noventa fue que los estudios fronterizos se multiplican, se necesitan puntos de vista nuevos, enfoques teóricos e interdisciplinarios en las fronteras a menudo relacionados con la globalización (Paasi, 1998).

A este respecto, Newman y Paasi (1998) consideran que las clasificaciones sobre la frontera son diversas. Sin embargo, se pueden agrupar en dos grandes categorías: las concepciones tradicionales y las concepciones emergentes. A la primera categoría pertenecen aquellas visiones que ven la frontera como la separación de espacios físicos, también aquí se encuentran aquellas que se concentran en el carácter abierto o cerrado de las fronteras, centrándose en el grado de conflicto y separación que existe entre países contiguos. La segunda categoría refiere a las emergentes que sugieren la desaparición de las fronteras, ya que apuntan hacia el fin del estado-nación en su formato tradicional, que debido a la globalización, se han incrementado las transacciones entre países vecinos. Dando lugar a la formación de espacios de flujo, donde las fronteras entendidas en su modo tradicional ya no son funcionales.

Las fronteras como líneas fijas tienen su origen del campo de la geografía política que concibe la organización política del mundo, y está basado en las líneas divisorias establecidas por las fronteras, líneas que separan dos estados o territorios bajo el principio de soberanía; estableciendo parámetros para el movimiento de personas y mercancías. Si bien la humanidad

ha delimitado su territorio de antaño, las fronteras político-administrativas son recientes ya que van de la mano de la creación del Estado moderno, tal como argumenta Raffestin (1986, p. 7) “prefiguran una linealidad moderna”.

Es conveniente decir que con la aparición de los Estados nacionales modernos las fronteras se afirman y se refuerzan siendo fundamentales en los procesos de constitución de los Estados-nación, siempre ligadas al concepto de soberanía, que es principio constitutivo de la identidad de los estados y, con ello, del sistema internacional (Ruggie, 1998). Vistas así, las fronteras tienen una noción política que se adhiere a los ámbitos territoriales en donde se ejerce la soberanía y el poder del estado en todas sus dimensiones.

De lo anterior, Foucher (1986) considera a las fronteras como líneas fijas que procuran ser límite y un espacio de discontinuidad. En ese orden de ideas, también Giménez (1999) las considera como “mallas”, que delimitan espacios y tienen el doble propósito de organizar las actividades sociales dentro de una población y controlarla. Las fronteras resultan un dispositivo de control a la población que habita dentro de sus límites.

Es de esta forma los estados han sido reconocidos como los principales territorios y respectivamente sus fronteras como elementos clave para el ejercicio de la territorialidad, soberanía y el control. Idea que impera las relaciones internacionales cuando se analiza el sistema internacional dado que el Estado sigue siendo el actor principal. Esta idea ha sido ampliamente cuestionada como por ejemplo en la trampa territorial de Agnew (1994) o la socialización espacial de Paasi (1996).

Contrariamente a la frontera como límite, los planteamientos emergentes se centran en procesos o en quien crea las concepciones de frontera, dando cuenta de la construcción de identidades socio-espaciales que dan paso a procesos fundamentales en la construcción de lugares de encuentro y diferenciación. En ese sentido las definiciones de las fronteras como bordes o límites han sido cuestionadas, ya que limita el simbolismo y a las instituciones que emergen simultáneamente en los procesos locales.

En las fronteras también hay relaciones entre países, regiones de convivencia, interacción, de conflicto y encuentro como consecuencia de una vecindad geográfica que

produce relaciones entre individuos de diferentes niveles de desarrollo económico, tradiciones, valores culturales y grados de poder (Bustamante, 2000).

Esto no quiere decir que la frontera ya no importa, sino todo lo contrario. Ni mucho menos desaparece, sino aparecen otras dimensiones que la dinamizan. La frontera es de esta manera un sitio del ejercicio de prácticas fronterizas donde el poder soberano encuentra nuevas maneras de ejecutar decisiones y juicios (Sparke, 2005).

En consecuencia, las fronteras se caracterizan cada vez más por el movimiento y no por ser estáticas. Son más difusas y proliferan rápidamente en cualquier momento, sin que se pierdan las manifestaciones físicas, las realidades materiales y producciones diarias. Jhonson et.al.(2011) identifica que las fronteras pueden ser “motores de conectividad” donde la movilidad puede ser facilitada, las fronteras pueden conectarse, así como dividir, no sólo próximo a las entidades, sino a nivel mundial.

En esa línea Häkli y Kaplan (2002, p.7) argumentan que “la interacción transfronteriza es probable que ocurra cuando el 'otro lado' es de fácil acceso, a diferencia de cuando las personas viven más lejos de la frontera” y por último la frontera no es siempre el negocio del estado. La gente común participan cada vez más en el negocio (Rumford, 2008).

De esta manera, las fronteras ofrecen oportunidades para decisiones, con lo cual se reconoce que las relaciones sucedidas no siempre son impuestas por el centro. Con esto se refuerza la idea de que los habitantes fronterizos son capaces de “saltar” escalas (local, nacional, regional, global) y por lo tanto no experimentan la frontera nacional sólo como un límite inmediato. La gente puede construir la escala de la frontera por sí mismos, según los planteamientos de Schendel (2005).

Por tanto las fronteras resultan un fenómeno social. adquiere importancia la experiencia individual en la toma/negociación, encaminada a una vernacularización o cosmopolitización donde la participación activa de los habitantes dan vida a las fronteras (Rumford, 2007).

Otro aspecto que se suma a la participación activa de la sociedad local, descansa sobre la idea de que las fronteras actualmente están abiertas al tránsito de bienes, servicios y

personas; permitiendo diversidad de flujos y relaciones que se tejen local y regionalmente. En este sentido es apropiado el argumento de Martínez (1994, p.5) sobre la frontera como:

La línea que separa una nación de la otra a la vez que establece regiones periféricas de sus respectivas naciones. Al ser una zona periférica de otras regiones de los estados a los que pertenecen adquieren su idiosincrasia caracterizada por la diversidad de relaciones que allí suceden.

Al operar al margen del resto del estado al que pertenecen las regiones de frontera adquieren lógicas propias que son diseñadas por sus habitantes. De esta manera las fronteras se convierten en un recurso del cual se saca ventajas. La frontera se transforma en un instrumento potencial para la apertura de nuevas formas de entendimiento humano. Es en ese sentido es que Rosaldo (1991) pone el acento en la multiplicidad, en el carácter poroso, ambiguo e híbrido de las fronteras, hasta el punto de que a veces parece olvidar por qué se las sigue llamando así: límite, diferencia, frente de batalla, separación, discontinuidad.

Llegados a este punto, para Grimson (2004, p.17) la importancia de las fronteras radica en que “Las fronteras pueden desplazarse, desdibujarse, trazarse nuevamente. Pero no pueden desaparecer, son constitutivas de toda vida social.” A pesar de que los flujos de intercambio se hayan incrementado en las últimas décadas, las fronteras no desaparecen, existen y marcan la vida de quienes habitan en sus cercanías. Por lo que es pertinente reconocerlas bajo las dos nociones ya revisadas. Primero, las fronteras entendidas como líneas físicas fijas, donde se conservan las versiones estáticas y homogéneas de culturas unitarias, en su concepción político-administrativa bajo el paraguas del Estado-nación. Segundo, reconocer la continuidad debido a los procesos que allí se gestan, tratándose de un espacio donde ocurren procesos socioeconómicos y organizacionales con la agencia de actores locales.

En este estudio se considera la frontera como línea fija con presencia institucional del Estado que está diseñada para controlar la actividad fronteriza, pero también como un espacio de movilidad constante, con prácticas cotidianas. Es decir, se reconoce la naturaleza político-administrativa y jurídica que garantiza la soberanía de un Estado-nación en un territorio dado y separa dos países con dos sistemas políticos, económicos, sociales y culturales diferentes; por otra parte se debe considerar que se trata de una frontera alrededor de la cual se constituye un espacio de interacciones e intercambios (Clot, 2014).

En referencia a la frontera Oliva y Valdiviezo (2015) explican que:

Desde la configuración del Estado-nación, las fronteras se han concebido como el lugar de la delimitación del territorio nacional. Territorio que hay que salvaguardar ante los posibles intereses expansionistas de otros países y por ello, las fronteras son asuntos que se abordan desde una perspectiva de seguridad nacional y corresponde al ámbito del gobierno central atender los problemas que surjan en ellas.... Esta circunstancia, no permite reconocer que los territorios fronterizos se han construido históricamente y que los actores sociales de ambos lados de frontera, no la conciben como un tema de seguridad nacional, sino como un lugar de convivencia, donde en muchas ocasiones se gestan procesos y mecanismos de colaboración a pesar de la diversidad cultural, lingüística e institucional que se manifiestan en las fronteras. (p.37).

La observación de Oliva y Valdiviezo recuerda la concepción clásica de la frontera, agregan que esta visión actúa como manto que no permite reconocer que los territorios de frontera tienen arraigo histórico donde los actores locales adquieren importancia para su constitución. A esto se le agrega que el incremento de los flujos tiene dentro de sí, el incremento de la tecnología, la movilización de mercancías, capitales y personas ha implicado una nueva movilidad, en las regiones de frontera.

Ahora más que líneas fijas se ven como procesos, prácticas, discursos, símbolos, instituciones o redes a través de las cuales funciona el poder donde la identidad juega un papel importante en la configuración de nuevos roles. Las fronteras permiten que existan ciertas expresiones. Esa movilidad en las fronteras proporciona la visión de estas como lugares de encuentro cultural (Rovisco, 2010).

Cómo las fronteras se han insertado en el ámbito de economía global es un tema relevante, en el proceso se han demandado cambios propiciados tanto por la intensidad de nuevos flujos económicos como por las fuerzas endógenas que actúan en el territorio. En ese contexto a continuación se examinan elementos que dan luz a esa apertura entre los espacios de frontera y las lógicas del capital global.

II.2 Las fronteras en el contexto de economía global

La globalización ha trastocado no sólo los espacios geográficos, sino también algunos conceptos de la geografía política como los de estado-nación, soberanía, identidad, que se han visto cuestionados en las últimas décadas. “La globalización se entiende como el período del capitalismo caracterizado por tres procesos económicos: 1) el incremento del comercio mundial que se manifiesta en los cambios de competencia facilitados por tecnologías de información que permiten la creación, el desarrollo y el control de las cadenas productivas; 2) la transferencia de firmas occidentales a Asia y el crecimiento y expansión de esas economías a otras latitudes; 3) el crecimiento sustancial de deudas, desigualdad y competencia en el mercado financiero” (Fligstein, 2001, p.193).

El discurso contemporáneo señala que en la actualidad las fronteras son más abiertas. En ese sentido Castells (1996) planteó la tesis de que en la era de la información el espacio de flujos ha venido a sustituir al espacio de lugares como la lógica dominante de la organización social, generando así una desterritorialización del Estado. Sin embargo, esta tesis fue cuestionada puesto que aún cuando la espacialidad de las fronteras se haya modificado de manera sustancial en los últimos años, sigue siendo necesario considerar “el lugar de la frontera y sus manifestaciones materiales” (Johnson et al., 2011, p.62).

Ciertamente las fronteras siguen teniendo importancia como límite de los Estados aunque el proceso de globalización en los noventa empezó a tener su impacto flexibilizándolas y modificando ciertos mecanismos de control que trajo como consecuencia el incremento de flujos de todo tipo. Debido a esto se aumentaron los niveles de relaciones entre ambos lados, la movilidad ha modificado los territorios y ciertas lógicas de relación.

De allí que se iniciara una nueva etapa con procesos de desterritorialización, es decir, procesos que modificaron en cierta medida algunos aspectos de la vida de los habitantes, estos últimos consiguieron de manera paralela nuevas formas de reterritorializar, teniendo como base la cultura, el conocimiento del territorio, sus formas de operar, y el encuentro con alternativas ante la nueva lógica global. Sin embargo las fronteras siguen existiendo y ejercen funciones importantes para la integridad de los Estados, como bien señala Costa (2011) frente a esa desterritorialización planteada por Castells, surge la idea de “reterritorializar” los

fenómenos socioeconómicos, políticos, culturales o ambientales, donde si bien las fronteras cambian de significados éstas no desaparecen.

En los noventa los cambios regionales fueron importantes. Las nuevas formas de competencia entre economías nacionales, la revolución tecnológica, y la expansión de servicios son parte de los procesos de globalización que ha dado paso a la comprensión de las economías regionales.

Las economías nacionales se han fragmentado con la activación de otras regiones que se empiezan a vincular con la economía global, dando paso a que la relación entre lo global con ciertas regiones sea a través de los esfuerzos locales. Las relaciones tecnológicas, la publicidad, las telecomunicaciones, flujos de capital, la creación de nuevas vías de comunicación y en consecuencia los servicios de transporte, etcétera, han dado lugar al reforzamiento de patrones para el regionalismo económico, que articula redes locales con nodos urbanos.

En las últimas tres décadas, el entendimiento de estas regiones se debe al estudio de las relaciones que se establecen entre la frontera, el territorio donde se sitúan y cómo sus habitantes han adaptado la movilidad generada por la globalización con diseños propios que les proporciona el entorno. Fujita y Krugman (2004) señalan que las regiones actuales se constituyen como producto del capitalismo contemporáneo, el cambio de la economía de bienestar, por el liberalismo y, más recientemente, por el neoliberalismo, que ha traído consigo el surgimiento de nuevas formas de organización del trabajo; pero además ha revalorado la razón de ser de las regiones.

Con la expansión del capital global, los territorios que estuvieron sujetos a la reorganización de la producción obligaron a visibilizar lo local y a sus actores como una respuesta a estos cambios económicos. De esa manera, los territorios y quienes los habitan en un contexto de globalización han sentido el impacto, las particularidades de su medio local está conectado a procesos globales, en ese sentido Arocena & Marsiglia (2017, p.75) argumentan que “en la actualidad, todos los territorios se desarrollan en el contexto de un mundo globalizado. Esta realidad plantea una problemática que no siempre ha sido analizada teniendo en cuenta la complejidad de la relación global-local.”

Lo cual sugiere tener en cuenta algunas pautas que enmarcan la definición de lo local, que tenga en cuenta lo global. Lo local se define según el espacio que se esté visualizando, aludir a lo local puede referirse a lo nacional, macro regional, etcétera. También se debe tener en cuenta que lo local tiene sus particularidades, tiene diferencias con otros espacios locales por lo que tiene un límite (Arocena & Marsiglia, 2017).

Pero, ¿cómo se conecta lo local a los procesos de globalización?, teniendo en cuenta que esta viene acompañada por un modelo de desarrollo que exige uniformidad y universalidad. En esta realidad se han pensado en puentes que vinculen a lo local con lo global, que aproximen los procesos en estas dos escalas y que puedan dar pie a posibilidades para mejorar la calidad de vida. Lo global sigue en sus intentos de rentabilizar el capital haciendo que emerjan nuevos espacios, nuevas escalas de organización están siendo desarrolladas y nuevos horizontes de acción que requieren acciones institucionalizadas, regularizadas con nuevas formas de gobernanza.

Frente a esa pretensión de universalidad existe la singularidad de lo local, siendo la fuente crítica que evidencia la existencia de las particularidades y el desplazamiento de los más débiles, como lo mencionan Arocena & Marsiglia (2017, p.77) “Frente a las tendencias globalizantes, la zona marginal del sistema se agita. Los nacionalismos, los regionalismos los localismos renacen con fuerza”. Ante el panorama descrito, la singularidad de lo local representa la oportunidad de conexión con los procesos globales, el potencial radica en las diferencias identitarias que empiezan a encontrar espacio en la lógica global (Arocena & Marsiglia, 2017). En ese sentido la identidad es esencial para la construcción de redes que procuren regiones funcionales para el desarrollo.

De esa cuenta, algunos espacios de frontera su particularidad esta dada por varios factores, entre los cuales destacan: la relación desigual que tienen con el resto del territorio al Estado que pertenecen que les impulsa a buscar formas de conexión, la presencia de ciudades adyacentes que ayudan a la creación de una zona de influencia en la cual se irradian capitales, las vías de comunicación que permiten movilidad, entre otros, estos elementos funcionan como articuladores regionales y que incentivan a la circulación de flujos económicos.

La intensidad de los flujos de capital esta dada por el nivel de competitividad que ofrece la región o las metrópolis que la componen, si cuentan con algún tipo de especialización o activo que faciliten conexiones con lógicas de capital global.

II.3 Los actores fronterizos frente a la economía global

En la escena local interactúan diferentes sistemas de acción que siguen lógicas específicas y producen permanentemente zonas de intercambio, de bloqueos y de articulaciones de distinta naturaleza. El actor local es parte de los sistemas de acción que no solo vienen dados desde políticas públicas sino también de procesos endógenos al contexto,

El actor local se convierte en protagonista, en decisor activo, que se construye así mismo dentro de los parámetros del entorno. Actúa con referencia a intereses globales, partiendo de la premisa que a través de su vida cotidiana ha acumulado experiencias para hacer lectura de su territorio, con base a ello, conoce sus motivos e intereses que le conducen a tomar la alternativa que se ajuste a sus necesidades ante esto Arocena, Marsiglia (2017, p.146) consideran que “el comportamiento de un actor es de naturaleza estratégica”.

Por lo tanto el actor como dinamizador busca la conexión de su territorio a procesos globales, formando parte de alguna actividad que le procure esa relación. De esta manera Barreiro (1998, p.145) considera que “los actores locales son simultáneamente motor y expresión del desarrollo local”. Forman parte de movilización de recursos frente a la dinámica central del Estado, generan condiciones para el desarrollo en la búsqueda por mejorar la calidad de vida de los habitantes.

En cuanto a la conexión de los actores locales a la economía global la identidad y particularidades de estos toman importancia en los procesos de socialización. En esta lógica Matus (1987, p.287) señala que “son ellos los únicos productores colectivos de eventos sociales y, en consecuencia, son los sujetos del cambio situacional”.

Los actores como unidades reales de acción. Van conformando instituciones que se despliegan en el territorio, dan paso a la construcción y apropiación de un territorio nuevo, lo cual implica un reto analítico-conceptual que permita identificar y analizar ese marco de acción.

En la búsqueda de un marco analítico-conceptual que dé cuenta de la acción de cómo el actor local de fronterizo se mueve se parte de la afirmación de Clot (2013, p.48) quien considera que “las fronteras son un fenómeno o hecho social que afecta los procesos socioeconómicos y organizacionales. Como fenómeno social, el papel del actor es indispensable para la configuración de los distintos procesos”.

Las iniciativas emprendidas por el actor local en las fronteras empiezan a sacar ventajas de esos flujos globales para dar paso a un constante dinamismo en territorios que generan nuevos procesos, donde las condiciones geográficas, la presencia de ciudades y pobaldos, la tecnología y nuevos dispositivos de movilización toman su parte. Si se tiene el control de la movilidad en el espacio se produce un nuevo territorio, en el los actores transitan todos los días por redes que articulan pequeñas zonas, las cuales forman parte de un territorio-red. De esta cuenta, los territorios de frontera son reterritorializados a través de procesos locales que surgen en respuesta a intereses económicos de la globalización que dejaron fuera de la lógica de producción mundial a esos espacios, (Arocena, 2001).

El actor local de frontera toma partido dentro de los procesos de la economía global que influyen en su inmediatez, a partir de estos reterritorializa su entorno a través de redes que conectan con algún tipo de flujo de capital que le resulte beneficioso, en este sentido Deleuze y Guattari (1997) argumentan que un movimiento que se repite también es una forma de territorialización.

En la comprensión de cómo funciona el actor local en la frontera, implica identificar los flujos de capital que tocan a ese espacio, la acción que el actor imprime sobre el territorio, las interacciones con los flujos, y la construcción y apropiación de un territorio nuevo. En ese sentido es recuperable y funcional el concepto de “sistema fronterizo” que se interpreta como el conjunto de actores, actividades e interacciones determinadas por la frontera, estos se retroalimentan y generan patrones económicos, políticos y sociales Zepeda (2018).

Dentro de este sistema fronterizo se ubica al actor social quien ejerce la actividad fronteriza dentro de cual que realiza una serie de interacciones, respecto a ello Zepeda (2018, p. 43) plantea que:

“el término actor fronterizo alude a individuos o colectividades públicas o privadas, que ejercen agencia en función del hecho fronterizo, mientras que por actividad fronteriza se entiende toda acción con fines de reproducción social habilitada por la existencia de la frontera. Finalmente, el término de interacción fronteriza se refiere al comportamiento intencional de carácter estratégico, cuyo significado deriva de la existencia de la frontera”.

Los tres elementos del sistema fronterizo: actor fronterizo, la actividad fronteriza y la interacción fronteriza hacen reproducir un sistema social capaz de interactuar con flujos de capital que constantemente permea la frontera y dan paso a instituciones, que debido a esos derrames forman parte de ambos lados convirtiéndose en transfronterizas.

El actor en su calidad de fronterizo tiene su acción en un espacio binacional. De este aspecto se desprende la importancia de extender la mirada y poder hablar de un actor transfronterizo que tiene como base la capacidad de movilizarse entre dos espacios nacionales utilizando los flujos económicos. Esto último se aborda en el siguiente apartado.

II.4 Región transfronteriza y su inserción en el contexto de la economía global

La creciente internacionalización de la economía llevó al crecimiento de economías regionales y locales que cuentan con sus propios problemas, todo esto, volteó la mirada hacia las regiones transfronterizas. Las regiones transfronterizas han emergido con un dinamismo propio. La frontera, territorio, cultura y la población local son elementos esenciales en su idiosincrasia, la relación de estas regiones con macro-tendencias han afectado a las fronteras y con ello el aumento del interés por comprenderlas.

El surgimiento de las regiones transfronterizas Perkmann (2002) lo relaciona con tres condicionantes. Primero, con el crecimiento de las actividades transfronterizas con el aspecto económico a través de una mayor circulación de bienes, servicios y personas, actividades que están contribuyendo a su reforzamiento. Segundo, por la transferencia de los poderes del estado que contribuyó a la integración regional por encima del nivel Estado-Nación que llegó a proporcionar la matriz principal de la territorialización del poder político a partir de 1945 hasta la década de 1980. Tercero, el final de la Guerra Fría y la consiguiente integración tendencial de las antiguas economías planificadas al capitalismo global.

Los procesos mencionados procuraron un aumento de permeabilidad en las fronteras que ha abierto el espacio para una variedad de transacciones que puedan producir configuraciones transnacionales. En este escenario el Estado ha movilizó capacidades a autoridades subnacionales que anteriormente se ejercían a nivel nacional, permitiendo mayor presencia y autonomía en estas regiones, así también se han generado condiciones para que las economías de los países se integren al mercado mundial a través de políticas públicas.

Las regiones transfronterizas ofrecen ventajas debido a las diferencias entre los Estados que la componen, los transfronterizos las conocen y saben cómo hacer de estas un recurso. La frontera es atractiva para ciertos tipos de actividad económica (Ratti, 1995) de lo anterior se afirma que las transacciones transfronterizas tienen como base la proximidad y complementariedad geográfica que siempre han existido, a menos que sean prohibidas por política interna de estados en razón de preocupaciones políticas, de seguridad o económicas; así como a eventos de tipo geopolítico que las alcance.

Con la vinculación de estas regiones a los procesos de la economía global, se incrementa el flujo de capitales que vino acompañado de una retórica discursiva con conceptos como competitividad internacional, flexibilidad, capital social, aprendizaje, confianza, reflexividad y gobernanza descentralizada, así como con el creciente rol de las nuevas tecnologías de la información y comunicación.

El análisis de estas regiones pasa por la revisión procesos de reconfiguración realizado sobre las escalas espaciales, las articulaciones sociales e instituciones de gobierno que se desprendieron a partir de la época posterior a la guerra fría, que dieron lugar a neologismos como glocalización. Todo aquello significó que los Estados-nación fueran tomados en diferentes escalas en las que se producen cambios, donde intervienen diversidad de factores económicos, políticos y sociales los cuales exigen un nuevo diseño, aquí es donde aparecen las actividades transfronterizas y las instituciones que en estas regiones se empiezan a gestar (Jessop, 1998).

El surgimiento de nuevas relaciones escalares y la promoción de políticas de globalización económica, la gobernanza global y la cultura global, influyeron en todo tipo de regiones, dando protagonismo a lo local, despertando interés por los actores locales que

podieran insertar a sus territorios en las nuevas lógicas globalizantes. De allí que las regiones transfronterizas encontraran una coyuntura que impulsara su surgimiento.

En este punto cabe reflexionar, si bien las regiones transfronterizas surgen con la apertura económica en las últimas décadas y un nuevo relacionamiento escalar, la cuestión es resolver qué elementos precisos tanto propios y producto de la influencia global impulsaron su emergencia, lo cual invita a la revisión de una taxonomía que parta de una fisonomía propia de las regiones transfronterizas.

En este sentido tomando de Jessop (1998) se identifican nueve formas en las cuales las regiones transfronterizas han emergido, vinculadas con maneras diferentes de cooperación transfronteriza o interregional. La primera de estas formas puede resultar del reciente reforzamiento selectivo de formas oscuras y liminales de organización económica y política que han existido por mucho tiempo en las fronteras de los estados, aun cuando hayan sido desaprobadas por sus respectivos estados nacionales.

La segunda está vinculada a aquellas que pueden implicar el resurgimiento de espacios económicos previamente suprimidos (pero potencialmente viables). La tercer forma es que pueden emerger o ser fortalecidas por derrames de un entorno metropolitano y/o del crecimiento de ciudades complementarias de ambos lados de fronteras compartidas. La cuarta manera identificada está relacionada a la creación de nuevos espacios funcionales económicos o ecológicos donde hay recursos complementarios, problemas económicos o medioambientales comunes, o una situación periférica compartida que denota una necesidad de cooperación en temas tales como el medioambiente o la infraestructura de transporte.

La quinta forma tiene que ver con el hecho de que son promovidas por estados nacionales con la esperanza de rentabilizar la escala nacional y permitir a las economías nacionales competir más efectivamente. La sexta manera es la expresión inversa de la anterior, dado que los cuerpos supranacionales pueden promover las regiones transfronterizas para debilitar la escala nacional por medio de un movimiento combinado desde arriba y desde abajo. La séptima manera puede ser una reacción al desarrollo desigual vinculado con otros procesos de construcción sub, supra o transnacional de regiones.

La octava manera, puede surgir como parte de proyectos de construcción nacionales en estados territoriales multinacionales. La novena forma indica que las regiones transfronterizas pueden emerger de iniciativas de construcción de carreras e instituciones a medida que emprendedores políticos aprovechan las oportunidades creadas desde distintas iniciativas. Sin embargo la activación de las regiones transfronterizas a los flujos económicos globales puede estar caracterizada por la combinación de dos o más de las formas ya mencionadas, donde se pueden recuperar los elementos que sean útiles para el análisis de una región transfronteriza particular. Como es el caso de la región transfronteriza que se analiza a continuación.

II.5 Frontera México-Guatemala

Según la Secretaria de Relaciones Exteriores de Guatemala, la frontera como límite político entre Guatemala y México tiene una longitud de 963 kilómetros, de los cuales 574 son terrestres y 389 son fluviales. A lo largo de la línea fronteriza colinda con los estados de Chiapas, Campeche y Tabasco, en el lado mexicano con los departamentos guatemaltecos de San Marcos, Huehuetenango, Quiché y Petén. Estos departamentos fronterizos abarcan una superficie de 540,033 km cuadrados y comprenden un total de 88 municipios, de los cuales 22 están directamente sobre la línea limítrofe.

Esta frontera cuenta con asentamientos humanos de larga data, ha mantenido relaciones de diversas características. Con la entrada de nuevos flujos de capital aunada su porosidad, los intercambios se han intensificado, incrementando así el flujo de mercancías y personas. Los procesos de interacción han facilitado la satisfacción de necesidades en ambos lados. La participación activa de los habitantes permite pensar en los procesos de construcción de esta frontera mediante “socialización de los espacios que dan soporte a la práctica de movilidad [que aporta] el conocimiento de saber-andar” (Tarrius, 2010, pp.107-108).

Esta frontera cuenta con pasos formales y diversos caminos a lo largo del territorio que ocupa, lo que permite su fácil permeabilidad por las poblaciones locales. Según la Secretaria de Relaciones Exteriores de México, existen 8 cruces fronterizos formales ubicados en la línea divisoria internacional entre Guatemala y México, siendo estos:

- Los cruces fronterizos formales existentes en las márgenes del río Suchiate: Cd. Hidalgo, México-Tecún Umán, Guatemala, Puente Dr. Rodolfo Robles, el cruce

fronterizo Cd. Hidalgo, México-Tecún Umán, Guatemala, Puente Ing. Luis Cabrera y Talismán, México-El Carmen, Guatemala, Puente Talismán.

- Cruces fronterizos formales existentes en la segunda línea geodésica: Cd. Cuauhtémoc, México-La Mesilla, Guatemala y el cruce fronterizo en Carmen Xhan, México-Gracias a Dios, Guatemala.
- Cruces fronterizos formales existentes en el primer paralelo: Nueva Orizaba, México - Ingenieros, Guatemala.
- Cruce fronterizo formal existente en la margen del río Usumacinta: Frontera Corozal, México - Bethel, Guatemala.
- Cruce fronterizo formal existente en el meridiano el ceibo: el ceibo

Los caminos no formales que cruzan la frontera son conocidos como “pasos ciegos”, estos son de terracería conectan a comunidades rurales donde mexicanos y guatemaltecos se han fusionado en una misma cultura, lengua y lazos familiares. Estos pasos son utilizados diariamente los habitantes fronterizos que cruzan la frontera para visitar familiares o amigos, también lo hacen para el cuidado de sus cultivos que tienen en ambos lados.

La Comisión Internacional de Límites y Aguas Mexico-Guatemala (CILA) de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), ha detectado 56 pasos informales, donde se sucede el traslado diario de personas y mercancías hacen, que la frontera sea imaginaria, ya que no existe ningún tipo de regulación (Inventario de los Cruces Fronterizos Vehiculares Informales existentes en la Línea Divisoria Internacional Terrestre entre México y Guatemala.)

La existencia de tantos pasos informales permitió que las relaciones transfronterizas entre Guatemala y México se multiplicaran. Tal como argumenta (Taylor, 1994, pp.158-159) en la década de los noventa las relaciones que se vieron multiplicadas por el mercado internacional, los cambios en las relaciones entre países, así como en el conjunto de sus propias organizaciones sociales, son de tal magnitud y calidad que tienen efectos indudables en esos ámbitos de conexión y de contraste.

En relación a la dimensión comercial en esta frontera Fábregas y Román (1994, p.17) argumentan que esta es intensa y de creciente complejidad, ya que en esta confluyen diversas poblaciones que incluyen no sólo personas originarias, sino también migrantes, visitantes regionales y trabajadores”. La presencia e interacción de estos grupos resulta en un territorio

de alta complejidad social dada la heterogeneidad de los grupos poblacionales que ahí habitan, involucran una vasta riqueza lingüística y una sólida y variada experiencia cultural.

La movilidad es constante, fluida, diversa y con sentido de apropiación de parte de los fronterizos. En cuanto a esta Castillo (2004) plantea el concepto de movilidad territorial de la población, bajo la premisa de que permite distinguir no sólo poblaciones que han cambiado de residencia habitual, sino también de otras que sin hacerlo, experimentan diversos grados de movilidad en distintas zonas del territorio:

La necesidad de remitirse a conceptos más comprensivos que permiten distinguir la manera en que las personas y grupo de personas se desplazan bajo diversas modalidades y con distintos propósitos, pero sobre todo en el marco de procesos sociales que le dan sentido y, a la vez, reciben los efectos de dicha dinámica (Castillo, 2004, p.42).

En el marco de esos procesos sociales que dan movilidad se destaca la Encuesta sobre la Migración en la Frontera Sur de México (EMIF-SUR) aplicada en el periodo 2004–2013. Esta encuesta ofrece datos sobre trabajadores guatemaltecos transfronterizos mediante los que identifica dos grupos migratorios. Primero, un grupo de trabajadores, los temporales, que cruzan la frontera por una semana, mes o temporada. Segundo, un grupo de trabajadores pendulares (llamados *commuters*) que representa la mitad de los cruces fronterizos.

En esta encuesta se destacan varios puntos importantes para esta investigación que amplía la lectura de la región. Los comerciantes procedentes de Guatemala llegan principalmente por rutas que cuentan con cierta infraestructura de vías de comunicación, estas cuentan con servicio de transporte foráneo y local. Las rutas principales vía terrestre de movilidad poblacional son las que conectan a los dos países vía Tecún Uman, El Carmen y La Mesilla. De estos tres cruces fronterizos El Carmen registra un mayor cruce comercial, sin embargo se observa que se trata de mercancías que se distribuyen en diversas regiones, según EMIF-SUR (2013).

En cuanto al tema laboral entre Guatemala y México. Tecún Umán y El Carmen captan un flujo laboral de personas que se desempeñan en actividades comerciales que da la cifra de 17,253 y 44,597 personas, respectivamente. Mientras que en La Mesilla no se cuenta con datos

sobre el flujo laboral de individuos que se dediquen al comercio fronterizo (EMIF-SUR, 2013).

De acuerdo con la EMIF SUR (2013), el flujo de procedentes de Guatemala a México en los tres puntos de cruce identificados (Tecún Umán, El Carmen y La Mesilla), se captó un flujo aproximado de 774,776 individuos, de los cuales 693,618 son hombres, representando 89.5% del flujo total y 81,158 son mujeres, con una representación de 10.5%, estos registros dan cuenta de la masculinización de este flujo.

Según el estudio en cuestión la movilidad ocurrida en el cruce de Tecún Uman se distribuye de la siguiente manera: según nacionalidad, el 99.7% del flujo que atraviesa la frontera entre Guatemala y México es de nacionalidad guatemalteca y 0.3% de nacionalidad hondureña. Ahora bien, los y las trabajadoras guatemaltecas que hacen este cruce son residentes de los departamentos de Sacatepéquez con 0.7%, Chimaltenango con 3.5%, Escuintla 3.0%, Totonicapán 1.9%, Quetzaltenango figura con 43%, Suchitepéquez con 2.6% del total, mientras que Retalhuleu tiene 6.5% y San Marcos con 37.8% del desplazamiento total para los y las guatemaltecas. Lo que hace suponer que los y las trabajadoras guatemaltecas dedicadas al comercio no son solo residentes de San Marcos, departamento donde se ubica el punto de cruce de Tecún Umán, sino que está diversificado, debido a que este departamento representa el segundo lugar atrás de Quetzaltenango (EMIF-SUR, 2013)

Por otra parte, a lo largo de toda la franja fronteriza entre Guatemala y México se evidencía una región desigual comparada con el resto de la dinámica comercial ubicada en el centro de ambos estados. La desigualdad económica de estos territorios se pone de manifiesto al consultar los índices poblacionales y económicos con respecto a otros espacios, esto como resultado de un proceso histórico de la formación de la frontera como límite geopolítico.

Para (Bustamante, 1989) esas desigualdades contiguas, producto de la diferenciación de los estados han facilitado los procesos de interacción transfronteriza; interacciones entendidas como las conductas de los individuos orientadas mutuamente hacia otros con el objetivo de satisfacer distintas necesidades. Así la frontera da soporte a sus diferencias estructurales, las que a su vez incentivan las dinámicas socioeconómicas configurándose así en una frontera permisiva.

Otro aspecto a destacar en esta frontera es el control que los estados de Guatemala y México mantienen sobre esta, bajo el discurso de seguridad nacional son temas recurrentes el control migratorio, el traseigo de drogas y otras actividades ilegales. La retórica desprendida de los acontecimientos del 9/11 en los EE.UU. dió nuevo impulso a los estudios de seguridad y recordó una vez más las funciones emocionales de las fronteras. Estas nuevamente se reforzaron por la presencia de los ejércitos nacionales, controles migratorios, y la presencia de la Guardia Nacional en el caso de México.

De lo anterior se deduce que el control sobre las poblaciones fronterizas parece haberse fortalecido, tanto en relación a la circulación de personas como de pequeñas mercaderías. Bajo estas lógicas de poder los pobladores fronterizos perciben una mayor presencia estatal. Sin embargo eso no detiene las interacciones históricas que se han intensificado en algunas regiones de la frontera México-Guatemala. Este es el caso de la regiones como las comprendidas entre Ciudad Hidalgo, Mexico-Tecun Uman, Guatemala en la región del Soconuzco y La Mesilla ubicada entre las ciudades de Comitán en México y Huehuetenango en Guatemala.

A partir de las últimas dos décadas La Mesilla se ha convertido en un importante centro para el comercio regional entre México y Guatemala. Es un nodo articulador de intensas relaciones entre diversos poblados fronterizo y las ciudades de Comitán en México y Huehuetenango en Guatemala. Dentro de estas relaciones se destacan las de tipo comercial de que participan diversos actores transfronterizos.

La Mesilla es de los pasos formales que recibieron cambios y transformaciones desde la década de los noventa. Este paso ha tenido un incremento significativo en cuanto a los flujos comerciales de baja intensidad entre Guatemala y México. En relación al incremento del comercio en el paso y con ello en la región Fábregas (2012, p.24) destaca sobre La Mesilla que es una “población en la que se encuentra el puesto fronterizo con México más antiguo del departamento, este dejó de ser un poblado pequeño a ser un paso importante”.

En La Mesilla El comercio informal es una de las principales actividades que moviliza pequeños flujos de capital. Los comerciantes informales transfronterizos se han convertido en actores esenciales para una actividad con notorio crecimiento, de esa manera se ha regionalizado el espacio comprendido entre las ciudades de Comitán y Huehuetenango dando

como resultado la aparición de diversos actores transfronterizos y el incremento de actividades e interacciones ligadas al comercio. En el siguiente apartado se analiza con detenimiento la región a la cual pertenece el paso fronterizo La Mesilla.

CAPITULO III. CARACTERÍSTICAS DE LA REGIÓN TRANSFRONTERIZA ENTRE LAS CIUDADES DE HUEHUETENANGO Y COMITÁN

En este capítulo se aborda una caracterización de la región. Con fines introductorios se hace un breve recorrido histórico destacando eventos puntuales que han impactado la región en los últimos cien años. Se destacan algunos indicadores de vida de la población que la habita tanto de lado guatemalteco como mexicano. Que ponen de manifiesto el grado de rezago social producto de su condición periférica.

Para reforzar el grado de permisividad que se ha venido abordando se da cuenta de los múltiples caminos y rutas que cruzan la frontera que son prueba del comercio y relaciones de antaño. Se resaltan las interacciones sociales que han permitido la formación de instituciones locales que en su evolución han estrechado los vínculos transfronterizos. Finalmente las ciudades y poblados como nodos importantes de la interacción transfronteriza adquieren importancia para las dinámicas desarrolladas en ese espacio, por lo que se hace una breve fotografía de Comitán y Huehuetenango.

III.1 Algunos datos históricos sobre la frontera y la región

La región tiene una larga historia ligada al desarrollo de la civilización maya, cuyos descendientes contemporáneos conservan varios idiomas derivados de una etimología común. Los poladores comparten costumbres y tradiciones, por esta razón la región se asocia a raíces comunes. Toda esta región tiene un largo recorrido histórico asociado a la colonización.

Según Drew (1999), al momento de la conquista el pueblo quiché era hegemónico en la región, abarcando su dominio hasta la parte habitada por tojolabales y tzeltales. Los españoles comandados por Pedro de Alvarado aprovechando las disputas entre quiches y cakchikeles obtuvieron el apoyo de los segundos. Después de la conquista el territorio maya de las tierras altas se dividió entre la audiencia de Guatemala y la provincia de los Chiapas, que inicialmente dependía del Virreinato de la Nueva España.

Desde 1565 y hasta 1569 la Provincia de los Chiapas volvió a depender del virreinato de la Nueva España, en este último año volvió a depender de la Audiencia de Guatemala hasta 1821. Ese mismo año el Soconusco pasó a formar parte de Chiapas. Durante la época colonial

Huehuetenango formó parte del corregimiento y después de la alcaldía mayor de Totonicapán hasta 1772.

Para Lovell (1990) la mayoría de los pueblos hoy fronterizos de Huehuetenango fueron fundados bajo el proceso de dominación española, que consistió en juntar a las viviendas de indígenas que se encontraban esparcidas a través de la congregación o reducción. A los indígenas se les entregaron tierras alrededor de los espacios urbanos establecidos por los españoles que garantizaban su abastecimiento, con ello se logra la administración civil de la población nativa y por supuesto el control y tributo.

De Vos (2009) plantea que durante los dos primeros siglos de la época colonial los pueblos de indios de la región maya habían disfrutado de cierto nivel de autonomía real. Las autoridades españolas que residían en las contadas ciudades y villas se habían acostumbrado a dejar buena parte de la administración de las comunidades en manos de los gobernadores indios.

Durante la época colonial, y en las postrimerías del siglo XIX, cuando se fijan las actuales fronteras político-administrativas, esta zona contaba con espacios territoriales disponibles y abiertos hacia diferentes poblaciones. Allí convivieron tanto indígenas como españoles o ladinos. Los conflictos entre indígenas, ladinos y criollos comenzaron a acentuarse en el siglo XVIII, cuando se produjo la recuperación demográfica indígena y, posteriormente, también con las reformas liberales del siglo XIX que modificaron la tenencia de la tierra (Lovell, 1990; Davis, 1997; Chavarochette, 2011).

Respecto a la línea fronteriza que separa a México con Guatemala, se gestó a partir de la independencia de la Corona española de ambos países, hasta la firma del Tratado de Límites entre México y Guatemala del 27 de septiembre de 1882, a través de un proceso largo de definición y redefinición con los límites de la frontera sur de México y la frontera norte de Guatemala. Chavarochette (2014, p.187) considera que la definición de los límites fronterizos, obedeció a:

La definición de los límites, respondió a una necesidad de crear condiciones propicias para la explotación maderera en el norte del país, sin embargo, tuvo repercusiones en el occidente de Guatemala, tras la renuncia del Estado a cualquier derecho sobre los

territorios de Chiapas y Soconusco, formalizada en el artículo 1 del tratado Herrera-Mariscal, y la subsecuente delimitación territorial, sin embargo parece no haber tenido impacto en la vida diaria de las poblaciones de la frontera, que siguieron cruzando de un lado al otro como siempre lo habían hecho.

En referencia a la frontera, el reparto de tierras a través de las encomiendas y posteriormente en el periodo liberal con la introducción del café y el ganado, reconfiguraron el territorio de la frontera. En este sentido Chavarochette (2014) en referencia a la región transfronteriza entre Comitán y Huehuetenango considera que esta porción de la frontera México-Guatemala no es étnica ni militar. Está ligada a la tenencia de la tierra, donde la población fronteriza ha objetado su trazado y ha determinado su demarcación, por lo que la frontera y la posesión de la tierra están relacionadas. La importancia de la región radica en la cuestión agraria de la noción de frontera.

La dificultad para establecer un límite claro entre México y Guatemala en esta región fue en cierta medida consecuencia de la cuestión agraria. Así, la delimitación de la frontera internacional se insertó entre latifundios y la población indígena. La frontera entre México y Guatemala se estableció en los tratados suscritos en 1882 y 1895. La tierra es un fenómeno que aún influye en el comportamiento de las poblaciones fronterizas.

Entre los eventos que han impactado la región está la Revolución mexicana, la cual, según García de León (1991), no ayudó a consolidar el sentimiento de pertenencia nacional de los chiapanecos. Las luchas revolucionarias fueron aprovechadas sobre todo por las élites como una forma de perpetuar los poderes existentes.

Otros acontecimientos sucedidos en la región están la guerra civil guatemalteca y el movimiento zapatista, estos marcaron la región y generaron conciencia sobre su existencia en sus respectivos Estados. De esta cuenta (Chavarochette (2014, p.187) señala que “México, descuidó y sólo la redescubrirá a finales del siglo XX debido a dos sucesos: el flujo de refugiados guatemaltecos y la presión estadounidense para la creación del TLCAN”.

Actualmente esa historia común sigue viva, las raíces comunes de los habitantes en la región de la frontera ha propiciado que se mantengan diversas relaciones entre las poblaciones, muchas de estas en constante reinvencción. El conflicto armado interno de Guatemala y el

levantamiento zapatista la reavivaron, la hicieron visible. Sin embargo, también marcaron el nacimiento de las políticas de seguridad nacional de México y dieron paso al apareamiento de controles militares y migratorios en el estado de Chiapas.

La franja fronteriza del departamento de Huehuetenango limita al norte y el oeste con Chiapas. Nueve municipios huehuetecos colindan con cinco municipios del Estado mexicano de Chiapas, los cuales se enlistan en el cuadro 1.3. Según datos del Censo de Población y Vivienda 2018 los nueve municipios fronterizos de Huehuetenango tienen una población de 401,815. A esto se le suma la región fronteriza mexicana del estado de Chiapas un total de 470,299 de habitantes según datos del INEGI (2015). Sumada esta población es un estimado de 872,299 de población transfronteriza.

Cuadro 1.3. Municipios huehuetecos y chiapanecos colindantes

| Municipios Huehuetecos | Municipios Chiapanecos |
|--|------------------------------------|
| Tectitán, Cuilco | Amatenango de la Frontera |
| La Libertad, La Democracia, Santa Ana Huista | Frontera Comalapa |
| Nentón, Jacaltenango | La Trinitaria, |
| San Mateo Ixtatán, Santa Cruz Barillas | Las Margaritas, Maravilla Tenejapa |

Fuente: Elaboración propia con datos de campo 2020.

III.2 Características sociodemográficas del departamento de Huehuetenango y Chiapas

El departamento de Huehuetenango y el Estado de Chiapas son dos territorios periféricos alejados de las actividades más productivas de sus respectivos países. Comparten índices sociodemográficos parecidos, la pobreza, el Índice de Desarrollo Humano (IDH), la ruralidad dan cuenta del rezago social. En ese sentido Chavarochette (2014) argumenta que durante siglos la región ubicada al noroeste del departamento de Huehuetenango, en Guatemala se mantuvo como una reserva de tierras. En ese mismo sentido (Viqueira y Ruz, 1998) considera que en Chiapas se ha considerado históricamente a la población indígena como una reserva de mano de obra servil y, a la vez, como una vía para acaparar las tierras más baratas.

El departamento de Huehuetenango está situado en la Región VII ó región Noroccidental. Su cabecera departamental es Huehuetenango y limita al norte y oeste, con la

república de México; al sur con los departamentos de San Marcos, Quetzaltenango y Totonicapán y al este con el departamento de Quiché. Cuenta con una extensión territorial de 7,403 kilómetros cuadrados.

Según el censo de población y vivienda de 2018, el departamento de Huehuetenango cuenta con una población total de 1,170,669 y con una densidad demográfica de 184 habitantes por km cuadrado. El mismo censo señala que en el departamento de Huehuetenango la población económicamente activa (PEA) total es de 311,640 de estos la población ocupada es 305,612 y la población desocupada 6,028.

Huehuetenango es uno de los departamentos más pobres del país. En el 2001 la pobreza afectaba al 60.5% de la población; para 2014 este porcentaje había aumentado a 73.8 % según el Instituto Nacional de Estadística (INE). El Índice de Desarrollo Humano (IDH) departamental fue en 2011, de 0.498 Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Huehuetenango es un departamento donde sus habitantes residen en áreas rurales según el censo Nacional de Población y vivienda. En el 2018, solo el 28 % de los pobladores residían en áreas urbanas, mientras un 72% se ubican en áreas rurales. Según la Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos en Guatemala de los años 2002-2014 el sector informal ocupaba el 67% de las áreas urbanas y el 83.0% las rurales. Estas cifras dan cuenta de que la población que no puede acceder a empleos formales y tienen que crear sus propias fuentes de trabajo, de lo cual las poblaciones de frontera no están exentas.

Según Hausmann (2015) Chiapas es el estado más pobre de México, y también el menos diversificado en su estructura productiva. La escasa complejidad económica de Chiapas esta medida tanto por la poca sofisticación de sus exportaciones como por la exigua diversidad en la composición de su empleo, son factores asociados a sus bajos niveles de ingreso y escaso crecimiento. Para cambiar el patrón de crecimiento de Chiapas es necesario cambiar su estructura de producción, haciéndola más compleja y sofisticada.

Chiapas tiene 5,217,908 habitantes, que representan 4.4% de la población nacional. La edad mediana es de 23 años, tiene 3.7% de extensión territorial con respecto al total nacional. Colinda al norte con Tabasco, al este con la República de Guatemala, al sur con la República

de Guatemala y el Océano Pacífico y al oeste con el Océano Pacífico, Oaxaca y Veracruz de Ignacio de la Llave. Tiene 123 municipios y 26,404 localidades urbanas y rurales.

El Producto Interno Bruto (PIB) de Chiapas representa 1.7% con respecto al PIB nacional 2016. De cada 100 pesos aportados a la economía de Chiapas, 69.05 son por actividades terciarias, 23.95 por las secundarias y 6.99 por las primarias según el INEGI (2019).

En términos de Población Económicamente Activa (PEA) a partir de los 12 años de edad es de 44.48%. La distribución porcentual según condición de actividad económica y de ocupación se muestra en el cuadro 2.3 lo cual indica un alto porcentaje en PEA Ocupada.

Cuadro 2.3. Población económicamente activa, Chiapas 2015

| Indicador | Población |
|--|-----------|
| Población de 12 años y mas | 3,818,382 |
| Población económicamente activa ocupada | 95.62 |
| Población económicamente activa desocupada | 4.38 |

Fuente: INEGI, Intercensal 2015.

Otro dato importante que señalar es que en el estado de Chiapas el 76.4% de la población se encuentra en condiciones de pobreza, esto limita la satisfacción de las necesidades básicas de la población. Esto asociada a la percepción de ingresos y por ende a las actividades productivas en las que se desenvuelve.

Cuadro 3.3. Indicadores sobre pobreza en el Estado de Chiapas

| Indicador | Porcentaje | Miles de personas |
|-----------------------------------|------------|-------------------|
| Población en situación de pobreza | 76.4 | 4,174.6 |
| Pobreza moderada | 46.7 | 2,551.3 |
| Pobreza extrema | 29.7 | 1,623.3 |

Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2008, 2010, 2012, 2014 y el MEC del MCS-ENIGH 2016 y 2018.

En cuanto la Informalidad Laboral, en el primer trimestre del 2020 para Chiapas corresponde a una tasa de informalidad laboral del 73.11%. Mientras que la tasa de ocupación en el sector informal fue del 24.25% según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) (2020) del INEGI.

III.3 Intercambios, pasos ciegos y rutas en la región transfronteriza Huehuetenango-Comitán

La región transfronteriza Huehuetenango-Comitán comprende una porción del territorio del Estado de Chiapas, México y un segmento del departamento de Huehuetenango, Guatemala. El espacio entre estas dos ciudades abarca 500 km aproximadamente, donde los pobladores de esta región mantienen continuidades culturales y socioeconómicas que provocan un intercambio constante material y simbólico a través de la frontera; permitiendo mayor interacción entre los habitantes fronterizos.

En épocas recientes la región tiene una movilidad en el crecimiento. La población se desplaza por diversos motivos tal como señalan Cruz y Robledo (2003) y Schumann (1990), ya sea por fenómenos de desastres naturales, el mercado de trabajo, el intercambio comercial regional o los conflictos sociales del lado guatemalteco o mexicano.

En este espacio se identifican diversas manifestaciones de ese intercambio donde destacan los religiosos como por ejemplo: las romerías que se hacen desde distintas comunidades fronterizas mexicanas hacia Santa Ana Huista o la romería que cada finales de noviembre realizan católicos comitecos hacia el municipio de San Antonio Huista.

También es importante el intercambio en lo deportivo entre equipos de futbol tanto para ferias en comunidades guatemaltecas y mexicanas asisten equipos de ambos países de estos intercambios los lazos familiares están presentes. En los últimos diez años dos emisoras de Huehuetenango realizan publicidad de tiendas, servicios, almacenes y supermercados de Comitán, las cuales tiene como objetivo incentivar el consumo en la población fronteriza tanto mexicana como guatemalteca.

La permisividad que caracteriza al corredor Comitán-Huehuetenango existe, en parte, por los múltiples “pasos ciegos” repartidos a lo largo de tres rutas en la línea fronteriza entre Huehuetenango y Chiapas. Los “pasos ciegos” son caminos históricos de tránsito cotidiano,

ampliamente conocidos por las poblaciones fronterizas, además de los pasos oficiales por allí donde circulan diversos productos de ambos países.

Las rutas están delimitadas por montañas y dominadas por esos “pasos ciegos” que rebasan en número a los dos pasos fronterizos formales con los que cuenta el departamento de Huehuetenango, siendo estos: Gracias a Dios-Carmen Xhan y La Mesilla-Ciudad Cuauhtémoc. Los pasos formales cuentan con la presencia de instituciones con facultades determinadas por leyes y que se asientan en las aduanas que regulan el tránsito de mercancías y personas.

La ruta norte conecta con los municipios chujes de Barillas, San Mateo Ixtatán y Nentón. Destacan por ser municipios ricos en diversidad natural: importantes fuentes de agua, así como elevadas montañas. La ruta más importante se encuentra en la histórica transversal del norte que cruza gran parte del territorio guatemalteco con el paso formal fronterizo de Gracias a Dios que conecta hacia la ciudad de Comitán.

La ruta central la constituye la carreta panamericana enlaza las ciudades de Comitán y Huehuetenango donde existe un importante número de municipios de población de población *mam*, *chuj*, *pop't'i*, *ixchil* y mestiza de lado guatemalteco. En esta ruta se destaca su geografía, cruza parte de los cuchumatanes va en dirección paralela al río Selegua hasta llegar a la frontera en el lado huehueteco, sobresale como una zona de cultivo de café, maíz, frijol y de ganado. Esta ruta conecta dos vías, los huistas y la carretera panamericana, destaca el paso fronterizo de La Mesilla.

La ruta sur se caracteriza por ser montañosa, de población de origen mestizo e indígena (*mam* y *tectiteco*) correspondiente a los municipios de Tectitán, Cuilco y La Libertad que conectan con los municipios chiapanecos de Amatenango y Motozintla. La ruta principal de comercio conecta a la ciudad de Huehuetenango con los municipios de Colotenango, San Idelfonso Ixtahuacán, Cuilco y Tectitán de lado guatemalteco con los municipios chiapanecos de Motozintla y Frontera Comalapa. En el cuadro 4.3 se presentan con mayor detalle las rutas ya descritas, posteriormente se precisa la ruta central que es el sustento de esta investigación.

Cuadro 4.3. Rutas y pasos ciegos en la región transfronteriza entre Huehuetenango y Comitán

| Ruta | Municipios Huehuetecos | Municipios Chiapanecos | Paso formal | Pasos ciegos |
|-------------|--|-------------------------------------|------------------------------|---|
| Norte | Barillas, San Mateo Ixtantán, Nentón. Ruta mas importante: Transversal del Norte | Margaritas Maravilla Tenejapa | Gracias a Dios-Carmen Xhan | La Laguna, Aquispala, Chakaj, Venustiano Carranza, Las Delicias, Río Jordan, Pocobastic, Rio Azul, SacChen, Yalcastán, Yal Laurel, San José Frontera, Laguna Brava, Tzisco, Ixquisis. |
| Centro | Santa Ana Huista, Jacaltenango, La Democracia, La Libertad, San Antonio Huista, San Pedro Necta, Colotenango, San Sebastian H. San Rafael Petzal, San Juan Atitán, Huehuetenango, etc. Rutas importantes: panamericana y los Huistas. | Frontera Comalapa, la Trinitaria | La Mesilla-Ciudad Cuauhtemoc | Guacamayas, Las espuelas El Jocote, Agua Zarca, Palmira |
| Sur | La Libertad, Cuilco, Tectitán, San Idelfonso Ixtahuacán, Colotenango. Ruta más importante: Cuilco-Motozintla | Amatenango, Motozintla | | Canibal, Pacayal, Agua Dulce, Hoja Blanca, Palmira |

Fuente: elaboración propia con datos de campo 2020.

El rasgo permisivo que saben utilizar los pobladores fronterizos y el poco control de los gobiernos sobre esta región han contribuido al intercambio comercial transfronterizo en los

últimos años. A esto se suma una geografía accidentada, los vínculos permanentes, la distancia que hay con el centro de los respectivos países. De estos intercambios comerciales el comercio informal ha tomado notoriedad, mediante instituciones los comerciantes informales transfronterizos han articulado el espacio con el traslado de mercancías de consumo diario y algunas manufacturas

El interés de esta investigación radica en la ruta central. En esta se adquieren mercancías en poblados como La Mesilla y los municipios mexicanos de Frontera Comalapa Chamic y Comitán, estas mercancías se movilizan por toda la región y generan un importante derrame económico, “No sólo resulta un buen negocio, sino que era necesario-incluso indispensable-para el abasto y la supervivencia de diversas poblaciones” (Castillo et al., 2006, p.81). Sobre esta ruta de la región (Valdiviezo & Velas, 2015, p.50) sostienen que:

En la actualidad esta región mantiene intercambios comerciales permanentes, como muestra el poblado de La Mesilla en Guatemala, que si bien fue un punto de comercialización de productos importados a los que tenían acceso los mexicanos en los tiempos de la economía cerrada previos a 1982, además de mercadear gran cantidad de productos chinos también intercambian mercancías industriales y artesanías de ambos lados de la frontera. Por otra parte, el maíz mexicano de las zonas de Chamic, Frontera Comalapa y el valle Comitán-Trinitaria-Las Margaritas-La Independencia se mueve hacia las regiones de Los Cuchumatanes, y desde los municipios vecinos de Guatemala llega ganado bovino, jitomate, papa y otras hortalizas.

Los municipios fronterizos de la ruta central que cuentan con mayor interacción con comunidades mexicanas son los Huistas (Los municipios llamados *Los Huistas*: abarcan San Antonio *Huista*, Santa Ana *Huista*, Concepción *Huista*, Jacaltenango y Nénton) y municipios del área *mam*. (Entre estos municipios se encuentran: La Democracia, La Libertad, San Pedro Necta, Santiago Chimaltenango, Colotenango, San Idelfonso Ixtahuacan, San Gaspar Ixil, San Rafael Petzal, San Sebastián Huehuetenango, Santa Bárbara y Huehuetenango) que dan con la carretera panamericana y por consiguiente con la ciudad de Huehuetenango y Comitán. También esta ruta, conecta con algunos municipios interiores al territorio Huehueteco (Municipios como Malacatancito, Chiantla, Unión Cantinil, Todosantos Cuchumantan, San Juan Atitan).

Los municipios Huistas y Mam que utilizan esta ruta, suman una población de 666,108 según el Censo de Población y Vivienda (2018). Esta población constituye un mercado importante en la región transfronteriza de la ruta central entre Comitán y Huehuetenango.

III.4 Paso fronterizo de La Mesilla.

La población local se ha adecuado a vivir en la frontera. A través de su capacidad de agencia sobre la región han ido generando alternativas legitimadas socialmente que dan continuidad a la diversidad de actividades que allí se desarrollan.

La ruta de La Mesilla ofrece espacios institucionales como resultado de la interacción entre el cambio estructural y la agencia social que ofrece la frontera. Estrategias e iniciativas encaminadas a crear nuevos patrones de interacción social que atraviesan las fronteras nacionales en una escala subnacional, llevan a la construcción de nuevas instituciones, a través de las cuales se procuran nuevas formas de gobernar la interacción transfronteriza, discursos y las estrategias económicas y políticas juegan un papel crucial en la inducción de estos cambios (Perkmann, 2002).

La Mesilla es lugar de comercio regional tanto para México como para Guatemala. Es importante destacar al lugar conocido como “Las Champas” un mercado de lado mexicano contiguo a La Mesilla donde se movilizan productos mexicanos y guatemaltecos. La Mesilla y las Champas son medulares para ese comercio regional, es por eso adquieren una enorme importancia para el movimiento de personas; pues es allí donde se concentra un flujo poblacional que compromete especialmente a países vecinos de la región (Morales, 2003).

Según Zepeda (2018) el puesto fronterizo La Mesilla-Ciudad Cuauhtémoc constituye un importante paso vehicular entre los dos países. Aún cuando existe alguna presencia institucional en ambos lados de la frontera, los cruces informales abundan en la cercanía. Por este punto transita el transporte de carga de mercancías como huevo, pollo, cemento y granos de México a Guatemala y flores, licores, azúcar, café y ganado bovino de Guatemala a México. También la describe como una ciudad de crecimiento caótico. Se encuentra unida comercialmente con Comitán (Chiapas), ciudad que cuenta con grandes cadenas de centros comerciales de capital internacional, dando paso a un flujo cotidiano de población que pasa por la línea fronteriza.

Toda la actividad comercial que trasgrede la frontera tiene vinculación institucional ya sea por la vía formal o informal, para ambos tipos de flujos existe una institucionalidad que ayuda a la circulación de mercancías. En el caso del comercio formal cuenta con el control aduanero que regula el paso de mercancías. El flujo informal permite el paso de mercancías a través de distintos mecanismos institucionales.

La Mesilla ha tenido un crecimiento caótico, mucha de su actividad comercial ocurre en una zona gris debido a que se ubica al margen de la presencia del estado. Sin embargo, se trata de actividades que son legitimadas desde la población que ayuda para su desarrollo, por ello para Zepeda (2018) esta situación de la economía de la frontera, se sitúa en una zona gris. Esta economía constituye el germen y desarrollo de instituciones que dan cobertura a las distintas actividades comerciales.

La movilidad cotidiana en este espacio permite estudiar otras áreas, como es el caso de la actividad laboral y el aspecto migratorio de corta distancia. Diariamente guatemaltecos pasan del lado mexicano por razones de trabajo. La movilidad laboral tiene dos destinos: a) localidades adyacentes a las fronteras y zonas de plantación y b) las ciudades. Dicha movilidad se distingue según sus características espaciales y temporales, es de alta frecuencia y de desplazamiento dentro del espacio de frecuentación cotidiana, y la migración en cambio es de baja frecuencia y larga distancia (Jiménez, 2009; Módenes, 2008).

Trabajadores guatemaltecos que se trasladan a diario a los municipios mexicanos se emplean con ejidatarios o pequeños propietarios para realizar actividades agrícolas. Esta interacción de tipo laboral resulta ser la de mayor duración y de carácter histórico que se ha sincronizado por los intereses de los empleadores mexicanos y las dificultades sociales y económicas en distintos periodos prevaecientes en Guatemala (Martínez, 1994).

Dentro de esa lógica de movilidad es importante diferenciar la migración circular de corta distancia que realizan los pobladores fronterizos a comunidades locales de México (corto alcance) y la migración que se dirige buscando los Estados Unidos. Dentro de este segundo aspecto la contención que ejercen las instituciones de lado mexicano delimita la movilidad bajo la justificación de medidas de seguridad, encaminadas al control migratorio.

A 8 kilómetros del paso fronterizo La Mesilla, en Ciudad Cuauhtémoc se encuentra la oficina del Instituto Nacional de Migración. En el municipio de La Trinitaria se encuentra un registro migratorio y de mercancías, a esto se suma la presencia de la Guardia Nacional que ha traído nuevas connotaciones con relación a la movilidad en la frontera.

Las ciudades de Huehuetenango y Comitán se relacionan con la circulación de mercancías que facilitan la proliferación del comercio informal. Han aparecido diferentes tipos de relaciones que se sumaron a las ya existentes. El escenario de estas dos ciudades y de La Mesilla está conformado por un núcleo de pobladores nativos y un creciente número de recién llegados, en su mayoría pobladores rurales y en menor medida personas de otras ciudades o poblados alejados. Todo esto conlleva al incremento de la demanda de servicios públicos y productos de consumo, impulsando la mancha urbana de estas ciudades.

III.5 Ciudades fronterizas de Huehuetenango y Comitán

Las ciudades de Comitán del lado mexicano y Huehuetenango del lado guatemalteco son centros de una región nodal o funcional. Se encuentran ligadas por una distribución territorial donde se intercambian bienes y servicios, es decir su influencia abarca un territorio determinado.

Las relaciones comerciales entre las ciudades fronterizas de Comitán y Huehuetenango, pasando a través del paso fronterizo de La Mesilla, se caracterizan por tener poca regulación, un fuerte consumo de bienes materiales y baja capitalización bursátil. Es decir, el escenario perfecto para la economía informal y su institucionalización mediante los actores que operan en la región. En este escenario es común que la población guatemalteca se desplace a poblados mexicanos cercanos para realizar compras de productos, donde destacan las ciudades de Comitán y Frontera Comalapa.

Con el fin de comprender de una mejor manera la región, se hace un acercamiento al interior de las ciudades de Comitán de Domínguez y Huehuetenango, de manera que se dan a conocer datos sobre su población, la actividad comercial que les da vida a cada una; así como las vulnerabilidades a las que están sujetas y que deben superarse. Finalmente se analizan las posibilidades de reconexión entre estas.

III.5.1 Ciudad de Comitán de Domínguez

La ciudad de Comitán, funciona como centro de la región XV, la llamada meseta Comiteca o Comitán-Tojolabal, que también comprende los municipios de La Independencia, Las Margaritas, Las Rosas, Tzimol, La Trinitaria y Maravilla Tenejapa. Ha ocupado desde 1930 el cuarto lugar por su tamaño dentro del total de las localidades urbanas del estado. Actualmente es el centro urbano más importante del oriente del Estado de Chiapas. Su condición de ciudad le confiere funciones político-administrativas, esto se comprueba debido a la presencia de diversas instituciones tanto federales como estatales. Al convertirse en punto de encuentro su población aumentó dando paso a la expansión de la mancha urbana que exige la ampliación de servicios públicos y de consumo.

Con base a la información del INEGI (2015) Comitán cuenta con una población total de 153,448 de los cuales 72,544 son hombres y 80,904 mujeres. Según estimaciones del CONEVAL (2010) Comitán cuenta con un ingreso per cápita mensual en pesos mexicanos de 1887.74, equivalente a 9545.1979 dólares estadounidenses anuales. El más alto en la región Tojolabal-Comiteca a la que pertenece.

Con base a datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) el índice de Desarrollo Humano (IDH), el cual estima indicadores de salud, educación e ingreso, por su parte Comitán cuenta con un IDH de 0.69. Respecto a Comitán, Villafuerte (1989) argumenta que su área de influencia se caracteriza por una estructura económica basada fundamentalmente en las actividades agropecuarias y forestales, cuyos ejes son la producción de maíz y frijol, ganado bovino, miel de abeja y madera. En referencia a la región en la que se encuentra Comitán, Fletes, Valdivieso y Ocampo (2018, p.25) argumentan que:

Como parte del sureste del país, la región de Comitán en Chiapas constituye un espacio relativamente aislado de las dinámicas nacionales de comercio e industrialización; en términos relativos, es una región eminentemente campesina. Sin embargo, manifestando un grado creciente de polarización, en la última década se ha consolidado un grupo de empresas que participan en el abastecimiento de insumos, materiales y tecnología, pero también en la producción de cultivos promovidos por programas de “reconversión”, entre ellos tomate rojo, aguacate, y algunas hortalizas.

La presencia de empresas han dado impulso en los últimos 20 años la actividad comercial en Comitán. Es notable su importancia como centro comercial y de abasto de una zona periférica, en la cual es la principal urbe; así también es punto de encuentro con la región de frontera vía Mesilla-Huehuetenango, la región de Tapachula, San Cristóbal de las Casas y Tuxtla que son los otros tres centros urbanos importantes de Chiapas con quienes tiene vías de comunicación. Cada vez Comitán está siendo influida por inversiones de importantes cadenas comercializadoras que apuntan al mercado local, regional que incluye a Centroamérica. Respecto a esto Fernández (2018, p.357) argumenta que:

La expansión de los supermercados es un fenómeno sobre todo urbano, pero que empieza a penetrar al mundo rural, con presencia creciente en pequeñas ciudades rurales. Actúa y organiza en forma de una amplia red en función de la configuración interurbana nacional, aprovechando las economías de aglomeración de las ciudades y las ventajas logísticas y de transporte que éstas van teniendo. Existe una clara correlación entre el tamaño de las urbes y el número de supermercados y aun con relación al tipo de dimensión de los mismos.

Este incremento de los centros comerciales en las ciudades más pequeñas ocurre a partir del Tratado de Libre Comercio de America del Norte (TLCAN) que permitió a las grandes cadenas comerciales conquistar los espacios de consumidores de ingresos bajos y medios, tanto para áreas urbanas como periurbanas, adaptándose a barrios y colonias populares. Estando presente en poblaciones de menor ingreso promedio y más pequeñas, incluso algunas de entre 15000 y 20000 habitantes; cuentan con sus propios mecanismos de abasto y distribución; entre ellas están: bodegas Aurera, Soriana, Chedraui, Superama, Oxxo (Fernández, 2018).

Ciudades Como Comitán que demandan bienes y servicios algunos de ellos muy especializados (refacciones automotrices y electrodomésticos, medicamentos o fertilizantes químicos, entre otros). En relación a lo anterior Hausmann (2015) afirma que Comitán es una de las cuatro poblaciones urbanas más importantes del estado de Chiapas, con potencialidades que le pueden conducir de manera gradual hacia productos e industrias de mayor sofisticación, siendo necesario identificar las posibilidades y retos que apunten a capitalizar esas capacidades. También señala que la presencia industrial en Comitán muestra una alta

concentración en el comercio al por menor y mayor, seguido por los servicios de apoyo empresarial, manufacturas y la construcción, también apunta que actualmente la mayoría de turistas que recibe son nacionales y pocos extranjeros, aunque cuenta con los medios para atenderlos, pues fue incluido dentro del programa de Pueblos Mágicos de la Secretaría de Turismo Federal.

Comitán cuenta con potencial para el desarrollo de la acuicultura, cercanía con tierras fértiles y propone a elaboración de productos agrícolas con mayor valor agregado. Las industrias manufactureras de peso ligero en el transporte final tienen posibilidades. Además por su ubicación, las alianzas público-privadas son importantes, por lo dicho, Hausmann (2015, p. 43) señala:

La estrategia de diversificación de Comitán debe limitarse a los productos de bajo peso, poco intensivos en capacidades logísticas. Las industrias con mayor potencial están concentradas en cuatro áreas: alimentos preparados; la industria ligera; cultivo agrícola de alto valor; y fabricación artesanal.

Comitán es el centro urbano de mayor influencia en la región Tojolabal-Comiteca. Está conectada por una red de caminos con comunidades y municipios circundantes, así también, cuenta con la ventaja de conexión con tres regiones productivas del estado: Tapachula, San Cristóbal de las Casas y Tuxtla, la capital del estado. Con estas características Comitán se desenvuelve en los tres sectores productivos que se indican en el cuadro 5.3:

Cuadro 5.3. Sectores económicos del municipio de Comitán

| Sector | Actividades | Cantidad de personas | Porcentaje |
|-----------------|----------------------|----------------------|------------|
| Primario | Agricultura | 7707 | 13.60 |
| Secundario | Manufactura | 12706 | 22.42 |
| Terciario | Comercio y servicios | 35722 | 63.03 |
| No especificado | | 544 | 0.96 |
| Total | | 56,681 | 100.00 |

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI (2015).

La PEA en el municipio de Comitán corresponde a 50.37% de los cuales el 96.99% refiere a PEA Ocupada en los sectores descritos en el cuadro 5.3. En los últimos años el sector terciario ha tenido un mejor desenvolvimiento con un 63.03% dado que la ciudad concentra la mayor cantidad de movimiento económico de la región.

Ante potencialidades de la ciudad de Comitán se imponen algunos inconvenientes que colocan en cuestión esa conectividad. Los bloqueos en comunidades, los conflictos sociales y la diversidad de topes sobre una geografía ya accidentada no hace florecer a la región. Estos retos deben superarse y con ello aumentar la complejidad de sus productos y un crecimiento inclusivo que aglutine a sus comunidades a la economía urbana. Con respecto a las potencialidades e inconvenientes de Comitán, Hausmann (2015, p.42) argumenta:

Comitán de Domínguez es una región agrícola muy importante en Chiapas. Como la cuarta ciudad más grande del estado, Comitán tiene el potencial de generar un excedente agrícola para dedicarse a entrar en nuevas actividades de fabricación. Sin embargo, Comitán enfrenta sus propias barreras para la realización de este potencial. Según lo expresado por los líderes empresariales, su potencial económico sigue afectado por los conflictos sociales, que obstaculizan el transporte oportuno de mercancías. La amenaza de bloqueos, incluso su percepción o posibilidad más allá de su realización, inhibe la inversión de largo plazo en el sector manufacturero de la zona. A pesar de estar a menos de 100 kilómetros de San Cristóbal por carretera, el viaje obliga a superar más de 100 topes. Como alternativa, la ruta a Tapachula y el Puerto Chiapas es 264 kilómetros, pero no está exento de topes, y además obliga a atravesar una geografía más accidentada.

III.5.2 Ciudad de Huehuetenango

El municipio de Huehuetenango es la cabecera del departamento del mismo nombre. De acuerdo con las proyecciones de Población, del Instituto Nacional de Estadística (INE), la población del municipio de Huehuetenango al año 2018 asciende a 125,092 habitantes (2010). En los últimos años ha crecido y tiene tendencia a seguir haciéndolo.

En la cabecera departamental Huehuetenango, ubicada a 260 kilómetros de la capital del país, se da la principal concentración urbana y allí se localizan cerca de 100,000

habitantes; lo que representa una densidad de 519 personas por km². El municipio de Huehuetenango está ubicado en la parte Sureste del departamento del mismo nombre, en la Región Noroccidental del país. La distancia de la cabecera municipal a la ciudad de Guatemala es de 266 kilómetros.

La ciudad de Huehuetenango, creció aceleradamente en los años 80 y los años posteriores debido a la guerra que sufrió el país. La recepción acelerada de personas generó crecimiento desordenado. La ciudad no estaba preparada para recibir esa inmigración.

En la etapa de postguerra la ciudad de Huehuetenango se benefició directamente a través de proyectos que se ejecutaron en el departamento con financiamiento de la cooperación internacional, el derrame económico ocurrió en la creación de fuentes de empleo, gastos en el montaje de actividades, capacitaciones que ayudaron al desempeño económico local. Actualmente pertenece a la Asociación Mancomunidad de Municipios del Sur de Huehuetenango (MAMSOHUE), una organización compuesta por 15 municipios, creada el 11 de diciembre de 2001.

La ciudad de Huehuetenango cuenta con vías de comunicación con distintos poblados a su alrededor, convirtiéndose en el centro comercial del departamento. Su ubicación geográfica le favorece con respecto a la cercanía que tiene con otros departamentos como: Quiché, Norte de San Marcos y Norte de Totonicapán, muchas personas de estos lugares se concentran en la ciudad.

La economía de la ciudad de Huehuetenango está basada principalmente en comerciales, servicios y actividades pecuarias que incluyen la producción de aves, cerdos y de ganado vacuno. También se desarrolla actividades agrícolas con fines de autoconsumo y venta. La ciudad Huehuetenango se constituye como punto estratégico de acopio para la salida, entrada y distribución de los diferentes productos comerciales.

En los últimos años se ha incrementado la presencia de supermercados destinados a la población de ingresos medios y bajos. Los de antaño son El Comisariato, un centro comercial de larga tradición en la ciudad, seguido por Paiz hoy *Walmart* que se encuentra en un espacio conocido como “el triángulo”.

En 2014 llegó el centro comercial de mayor dimensión conocido hasta ahora en esta ciudad, Pradera Huehuetenango, a este se le siguió Maxi despensa, en la actualidad se construyen otros como La Torre, en la entrada de la ciudad. La presencia de centros comerciales no evita que la mayor parte de la población compre en los mercados populares como es el caso del mercado de la terminal y el parque central, lo que da cuenta el ambiente provinciano de la ciudad de Huehuetenango.

Otra fuente de ingresos para la ciudad, son las remesas que han facilitado derrame económico y por ende ha contribuido al crecimiento acelerado de esta cabecera. Haciendo del sistema de remesas un soporte importante a la economía del municipio.

Se cuestiona que las inversiones que se realizan en la ciudad sean de personas locales, ya que muchos de los negocios son propiedad de personas que provienen de otros departamentos como: Totonicapán, Quetzaltenango, Quiché y Guatemala; y de municipios como Saloma. Algunas de esas inversiones realizadas en hoteles y restaurantes tienen orígenes cuestionables ya que se les liga al lavado de dinero.

La actividad económica en la ciudad de Huehuetenango en relación de los sectores productivos se presenta en el cuadro 6.3. La Población Económicamente Activa (PEA) ocupada lo representa el sector terciario con el 71% mediante el comercio y los servicios. Esto se debe a que el municipio es la cabecera departamental que concentra la mayor cantidad de comercios y servicios en relación al resto de los demás municipios (SEGEPLAN, 2010).

Cuadro 6.3. Sectores económicos del municipio de Huehuetenango

| Sector | Actividades | Cantidad de personas | Porcentaje |
|-----------------|----------------------|-----------------------------|-------------------|
| Primario | Agricultura | 3,922 | 15% |
| Secundario | Manufactura | 3,449 | 14% |
| Terciario | Comercio y servicios | 18,547 | 71% |
| No especificado | | 223 | 1% |
| Total | | 26,141 | 100% |

Fuente: Plan de Desarrollo Municipal, Huehuetenango, 2010.

El incremento de la economía informal y el avance de la mancha urbana de manera desordenada de la ciudad es efecto de la inmigración de personas de otros departamentos y municipios atraídos por el crecimiento comercial y de servicios en la ciudad.

Huehuetenango tiene serios problemas de urbanidad y movilidad. El comercio informal ha florecido en los últimos años, ha traído caos vial y peatonal. En el centro histórico de la ciudad, han proliferado las ventas callejeras, la invasión de espacios públicos exige nuevas vías para el transporte que cruza la ciudad. Los servicios básicos son demandantes, ineficientes, frágiles y susceptibles a colapsar. El servicio de agua potable es insuficiente, la población tiene que recurrir al uso de aguas subterráneas a través de pozos, “norias” o la compra de agua a través de pipas.

Al interior de la ciudad se evidencian situaciones de insalubridad como los drenajes destruidos que provocan aguas residuales a flor de tierra. De igual magnitud es el problema de la basura que aqueja a los huehuetecos desde hace ya más de 15 años. La basura se ha convertido en problema de nivel político al punto que en 2,009 provocó un estallido social, lo cual causó que Danilo Ángel fuera desconocido como alcalde de la ciudad, en dicha coyuntura se generaron disturbios y destrucción de la comuna.

El sector de la construcción en los últimos años ha tenido repercusiones en la ciudad. Esta última actividad productiva ha implicado una fuerte especulación inmobiliaria y una espectacular alza de los precios de la tierra. Dentro de los servicios, la hotelería simboliza el espacio "privilegiado" de crecimiento económico; mientras que la manufactura resulta anecdótica en el departamento (Camus, 2012).

III.5.3 Posibilidades de conexión y retos entre Huehuetenango y Comitán de Domínguez

La región transfronteriza compendida entre las ciudades de Comitán y Huehuetenango tiene condiciones impulsoras para su desarrollo. La población de esta región de raíces étnicas e históricas comunes, ha practicado de antaño la movilidad y el desplazamiento por diferentes razones. El conocimiento que tienen estas poblaciones con el territorio como cualquier colectivo contiene sentir y pertenencia.

El arraigo antes descrito tiene importancia en cuanto que los habitantes huehuetecos de esta región hayan gozado de un estatus especial con respecto a la frontera. En un documento

de 1940 titulado “Tratado de límites y migración entre México y Guatemala” (SRE III/2399/14), fueron establecidas condiciones migratorias particulares para los habitantes fronterizos. En el texto fueron consideradas zonas fronterizas la región sureste de Chiapas y la región noroeste de Guatemala.

Actualmente Los gobiernos guatemalteco y mexicano reconocieron de esta manera el carácter particular de esta región y el hecho de que sus habitantes estuvieran acostumbrados a pasar de uno a otro país se ha creado un carné de identificación especial, gratuito y válido por un período determinado que estaría reservado exclusivamente para los habitantes de la frontera entre ambos Estados (SER III/2399/14 art. 14, 18 y 19). Con este tipo de medidas se han facilitado los desplazamientos de los habitantes fronterizos hacia uno u otro país. Este documento tiene como propósito la regulación de los flujos migratorios.

Dentro de las posibilidades de conexión la ciudad de Huehuetenango cuenta con posibilidades de se estratégica en relación a la ciudad de Comitán. La cercanía con el estado mexicano de Chiapas a través de la carretera panamericana es uno de los factores a tomar en cuenta. Sin embargo la ciudad carece de infraestructura física, servicios adecuados así como la flata de promoción para atraer al mercado mexicano.

Por parte de Comitán, esta ciudad empezó a tener esta influencia a partir de la construcción de la carretera Panamericana hacia finales de la década de los cuarenta, vía que conecta con Guatemala y los otros tres centros urbanos importantes de Chiapas. Comitán ha sido centro de comercio para guatemaltecos fronterizos; el mercado huehueteco no ha sido explorado mas allá de la comercialización de productos de primera necesidad y algunas manufacturas. Comitán ha recibido incentivos federales forma parte de los pueblos mágicos. Sin embargo, el flujo de turismo del que es receptor no permanece por mucho tiempo, se desplaza fuera de la ciudad, en ese sector no ha podido atraer al mercado guatemalteco.

De lo anterior, la región transfronteriza comprendida entre estas dos ciudades cuenta con un mercado regional que debe potenciarse. Por tanto es preciso reconocer que los retos de conexión pasan, en parte, por el diseño de adecuadas políticas públicas que puedan atraer mayores inversiones capaces de estimular y facilitar ese mercado.

Se reconoce que en los últimos 20 años las relaciones comerciales han aumentado sustancialmente. Productos de consumo diario y algunas manufacturas se trasladan a través de el paso fronterizo de La Mesilla. Esta posibilidad de comercio en la región sienta sus bases en la similitud territorial y cultural así como en la competitividad que ofrece la frontera y centros urbanos contiguos.

En siguiente capítulo se presenta un panorama amplio sobre las instituciones que hacen posible que exista la constante movilización de mercancías bajo los parámetros del comercio informal en la región transfronteriza entre las ciudades de Comitán, México y Huehuetenango, Guatemala. Estas instituciones como patrones de comportamiento son básicas para la configuración de la región.

CAPITULO IV. INSTITUCIONES QUE DINAMIZAN EL COMERCIO INFORMAL EN LA REGIÓN TRANSFRONTERIZA ENTRE HUEHUETENANGO Y COMITÁN

En este capítulo se analizan las diferentes instituciones desplegadas a lo largo de la región a partir del comercio informal transfronterizo como producto del trabajo de campo realizado en la región de estudio. En esta región participan actores que ejecutan diversos mecanismos con los que instrumentalizan la frontera. Analizar los hilos del entramado institucional que dinamizan el comercio informal en el corredor se encamina hacia el análisis de las motivaciones, prácticas, valores, convenciones sociales, la permisividad formal, uso de pasos ciegos, el comercio hormiga, las disposiciones de actores en el paso fronterizo, el comercio informal como una forma de vida y la existencia de ciudades y poblados como generadores de la dinámica comercial.

Las instituciones se impregnan a lo largo de la región a través de la carretera interamericana del lado guatemalteco y la panamericana del lado mexicano, un espacio que comprende 500 km, aproximadamente. Las instituciones que conforman el comercio informal son dispositivos son construidos y ejecutados diversos actores en los que destacan: los comerciantes informales guatemaltecos, las autoridades en las carreteras, en el paso fronterizo de la Mesilla y los proveedores de bienes y servicios en México.

En esa línea de ideas, se presentan tres apartados en correspondencia a los objetivos planteados. El primero de estos, enfatiza en las instituciones que comerciantes guatemaltecos que se despliegan a lo largo de la ruta entre las dos ciudades. Estas instituciones están conformadas por los motivos que los impulsan, prácticas, cualidades subjetivas que procuran las relaciones entre los comerciantes y los acuerdos con las autoridades en el camino.

El segundo apartado se concentra en el análisis de las instituciones, en el paso fronterizo de La Mesilla como el nodo que articula a la región y crea espacios institucionales de particular relación entre lo formal e informal.

El tercer apartado pone de relieve las transformaciones ocurridas en la región a partir de fuerzas externas y endógenas que propiciaron el comercio informal. Esto, se refuerza con el sentir de los actores en ese entorno.

Se concluye explicando las razones que afirman como el comercio informal a través de las instituciones que lo conforman contribuye a la construcción de la región transfronteriza entre las ciudades de Comitán y Huehuetenango.

El análisis de las instituciones se enmarca en la definición de March y Olsen (1989, pp.16-17), quienes las remiten como “colecciones de procedimientos operativos estándar... que definen y defienden valores, normas, intereses, identidades y creencias” añaden que es una colección relativamente perdurable de normas y prácticas organizadas; incrustadas en estructuras de significado y de recursos que son relativamente estables a la renovación de individuos. Otros conceptos explicativos son el de región transfronteriza, diferencias estructurales adyacentes, comerciantes informales transfronterizos (actores principales sobre los cuales descansa esta investigación), acción social, acto social, agencia, reflexibilidad, racionalidad limitada, costos de transacción e isofomorfismo.

IV.1 Instituciones que estimulan el comercio informal transfronterizo desde la dinámica de los actores involucrados

El entramado del comercio informal transfronterizo no podría entenderse sin la acción social de los actores que dan paso a las instituciones a lo largo de la región. Las motivaciones, prácticas, valores y convenciones forman parte de una amplia gama de patrones a lo que el comerciante informal transfronterizo se enfrenta como ente decisor.

El comercio informal transfronterizo se genera a partir de un sistema en el que intervienen actores, dinámicas e interacciones que determinados por la frontera se retroalimentan para generar patrones o instituciones, haciendo posible este tipo de comercio (Zepeda, 2018). Dada la importancia de esos actores como diseñadores de las instituciones en la región entre Comitán y Huehuetenango, a continuación se hace una caracterización de cada uno de los actores entrevistados para esta investigación.

Comerciantes informales transfronterizos: Son actores mas importantes en este esquema, hacen posible el comercio transfronterizo, se caracterizan por ser personas individuales con capacidad para ejercer con habitualidad el comercio y en nombre propio actúan en la intermediación de bienes. Asumen personalmente los derechos y obligaciones que se producen en la negociación mercantil. Por otra parte, responden a las deudas de su negocio

o empresa, no sólo con el patrimonio de ésta; sino también con el propio, aunque giren con un nombre comercial, no cambia dicha responsabilidad.

Estos comerciantes tienen habilidad de moverse entre lo formal e informal, ejercen su actividad de manera voluntaria asumiendo sus propios riesgos, adaptándose a las ventajas de la frontera. Su inserción al sector informal ocurre de manera voluntaria por parte de las personas al hacer un análisis de costo-beneficio (Yamada, 1994).

Proveedores de mercancías en México: Son actores que están repartidos en puntos de venta como Cómítán, Frontera Comalapa y Chamic. Para efectos de la investigación se tomo como actores: las cadenas de tiendas y supermercados donde se surte al mayoreo tales como *Sam's*, *Liverpool*, *Walmart*, Farmacias del Ahorro, Bodega Aurera, *Coppel*, entre otros; las tiendas de propietarios particulares y comerciantes intermediarios que obtienen las mercancías de ciudades mexicanas y las trasladan a la Mesilla, estos propietarios de las bodegas adyacentes a “la línea”, en La Mesilla.

Autoridades aduanales y Policía Nacional Civil: se trata de empleados de la aduana de Guatemala en La Mesilla, en este caso ejecutores de las instituciones formales, a través de estas, los agentes aduanales son los encargados de hacer cumplir las funciones de la aduana, la cual tiene como objetivos: ser facilitador del Comercio, recaudador del Fisco, un modelo del Fortalecimiento Institucional y generar indicadores. En Guatemala el ente rector de las aduanas es la Dirección General de Aduanas de Guatemala, esta, no genera estadísticas tributarias y de comercio exterior oficiales. Estas funciones las realiza el Ministerio de Finanzas Públicas y el Banco de Guatemala, respectivamente, por esto, la aduana es un ente, cuya función es eminentemente fiscalizadora.

Las autoridades en caminos y carreteras están representados por la Policía Nacional Civil (PNC) que cuenta con la División de Puertos, Aeropuertos y Puestos Fronterizos (DIPAFRONT) que tiene entre sus objetivos fortalecer los controles fronterizos, seguridad portuaria y aeroportuaria.

Consejo Comunitario de Desarrollo Urbano y Rural (COCODE): La figura representativa del gobierno local a nivel de comunidades recae en el Consejo Comunitario de Desarrollo Urbano y Rural (COCODE), el cual se configura como el ente coordinador de

participación a nivel comunal. Son las células de poder más pequeñas a nivel local. Están conformados por los residentes de la comunidad correspondiente. Entre sus funciones se encuentran: elegir a los integrantes del Órgano de Coordinación y fijar el período de duración de sus cargos; fomentar la organización y participación efectiva de la comunidad y sus organizaciones; así como también, apoyar la coordinación entre las autoridades comunitarias y otras organizaciones, entre otras.

La subjetividad y lógicas de racionalidad local son parte de las características las acciones de actores descritos, entre ellos, se comparte información mínima que permite ejercer las interacciones necesarias para que el comercio informal se dé. Cada actor tiene una lógica de participación, posee conocimientos, realiza prácticas aceptadas y reconocidas regionalmente y se mueve en marcos institucionales complementarios.

En esa línea de ideas, es destacable el papel que desempeña el comerciante transfronterizo como agente movilizador de mercancías en la región. Como elemento fundamental del diseño, construcción y evolución de las instituciones cuenta con conocimientos habilidades e identificaciones o lealtades que son elementos fundamentales para la toma de decisiones.

El comerciante informal transfronterizo como actor central en el diseño de instituciones a lo largo de la región, no puede ser considerado un maximizador de utilidad. La lectura de esta forma no se adecúa ya que se movilizan en un entorno de incertidumbre, aunque esto no significa que se deje de lado la búsqueda de beneficios. Es resultado de un medio cultural y social lleno de subjetividades y con racionalidad limitada (Simón, 1982).

Las instituciones encuentran origen en la relación subjetivo-racional en el actuar de los actores antes descritos. Los elementos subjetivos parten de la visión del mundo y los racionales vienen dados de elementos de carácter objetivo de la frontera. De lo anterior, las instituciones se entienden como los motivos, las prácticas, valores y convenciones sociales. Bajo esa definición a continuación se analizan cada una de las instituciones del comercio informal transfronterizo.

IV.1.1 Motivos que incentivan el comercio informal transfronterizo

Los motivos son instituciones que sirven de fundamento al comercio informal transfronterizo. Son patrones comunes que empujan a los individuos a optar por este tipo de comercio, tienen una lógica estructural pero también subjetiva en el momento que existe la decisión para ejercerlo, de esa manera los motivos son instituciones que empujan a los individuos a dedicarse al comercio informal transfronterizo.

La posición desfavorable de los poblados fronterizos frente a las condiciones estructurales del país tiene dentro de sus características las insuficientes fuentes laborales. La frontera es dispositivo para el autoempleo; donde las diferencias estructurales adyacentes (tipo de cambio, precios, demanda y cercanía o adyacencia) juegan un papel favorable para incentivar el comercio transfronterizo. De lo anterior se destacan los siguientes motivos relacionados a las diferencias estructurales adyacentes..

Fuente de trabajo: La ausencia de fuentes de trabajo tiene explicación objetiva desde las condiciones estructurales bajo las cuales viven los individuos, sumidos en esta situación optan por ciertos comportamientos y toman decisiones para hacerse de ingresos. La imposibilidad de la economía nacional para crecer y generar empleos con salarios aceptables son fallas importantes que afectan a la mayoría de la población. El elevado nivel de desempleo y las malas condiciones de empleos con bajos ingresos y sin prestaciones reflejan la falla estructural del mercado laboral.

Dentro de esa realidad generalizada las comunidades fronterizas alejadas de los espacios que movilizan el comercio, los servicios o la industria no alcanzan a ser parte de los flujos económicos centrales. Relegadas del trabajo formal, recurren a lo que conocen y con los recursos que cuentan emprenden para hacerse de ingresos económicos es así como se crean emprendedores clandestinos y comerciantes informales, con grandes probabilidades de incurrir en actividades ilegales.

El carácter accidentado del territorio fronterizo y la marginalidad de la población fueron propicios para el cultivo del café, que hasta la década del dos mil fue la actividad económica más importante y por lo tanto la mayor fuente de trabajo. Sin embargo, ante la caída de los precios de este producto combinado con el atraso, desigualdad económica y el

desempleo, el escenario se volcó en parte hacia el comercio transfronterizo. Las fuentes de ocupación e ingresos de los pobladores fronterizos actualmente están asociadas a las remesas, las actividades derivadas del control social del narcotráfico que absorben con facilidad a la población, el transporte, el comercio y la agricultura, donde el empleo formal ocupa un espacio reducido frente a estas actividades.

Las actividades económicas realizadas en la región son de baja productividad, existe una simplificación de procesos económicos. No existe ningún tipo de inversión capaz de generar proyectos a una escala mayor que involucre a los pobladores, no se visualiza algún tipo de especialización que genere valor agregado y tenga la capacidad de absorber laboralmente a la población e inyecte dinamismo económico al territorio.

Diversos indicadores dan cuenta de la situación estructural de la región de lado guatemalteco, así, según la Encuesta Nacional de Ingresos y Empleo (ENEI, 2019) la tasa de desempleo total en Guatemala es de 2.5%, que equivale a unas 179 mil personas de la población ocupada de 6.9 millones, la población en edad para trabajar fue de 12 millones y la población económicamente activa es de 7.1 millones.

El subempleo y desempleo afecta más a los jóvenes que finalizan sus estudios de educación media y no logran insertarse al mercado laboral por la poca demanda. Al no encontrar empleo se ven forzados a trabajar en actividades poco remuneradas.

El concluir con una carrera de educación media ya no es garantía para lograr insertarse al mercado laboral. Los resultados de la Encuesta Nacional de Ingresos y Empleo (ENEI) del 2019 relevan que los jóvenes constituyen uno de los sectores de la población más afectados; ya que cada año unos 200 mil jóvenes se integran al mercado laboral.

No encontrar una oportunidad de trabajo alimenta las actividades informales, emplearse en la informalidad es el camino que tienen muchas personas. Según el ENEI (2019) el 70.2 % trabaja en el sector informal, es decir, 7 de cada 10 trabajadores están en este sector y 29.8% en el formal. Estos elementos estructurales hacen que la frontera represente una oportunidad y tenerla cerca sea ventajoso, por lo que es conveniente sacar provecho, convirtiéndola en una fuente de empleos informales.

Las condiciones estructurales desfavorables para los pobladores fronterizos impulsan el comercio informal transfronterizo. Respecto a la informalidad laboral se han utilizado dos enfoques según la Organización Internacional del Trabajo OIT (2011) el primero, considera que el fenómeno se debe a la incapacidad de las economías para la creación de suficientes empleos formales que pudieran absorber la fuerza de trabajo excedente. El segundo, considera que la informalidad laboral se debe a un alto grado de control estatal y de regulación fiscal; por lo que la informalidad es un medio de escape a tales esquemas burocráticos. La solución se encuentra en la liberación de los mercados laborales.

Por lo ya mencionado, una de las poblaciones más afectadas con la falta de trabajo formal son los jóvenes, situación que los coloca en un entorno de vulnerabilidad. Sin embargo, resuelven de tal manera que engrosan ese 70% de personas dedicadas a actividades informales:

Yo me gradué de ingeniero en sistemas, en la universidad de San Carlos hace cinco años, desde entonces he buscado trabajo pero no hay, no he encontrado. Entonces comencé a ir al otro lado a traer cosas para vender y vi que podía seguir haciéndolo. Lo primero es que hay pocas fuentes de trabajo aquí y luego si el comercio con México genera cierta ganancia uno opta por hacerlo (Castillo, San Antonio Huista, 2019).

En relación a lo que explica el entrevistado, se observa que la informalidad funciona al margen, de un modelo económico centralizado. Ante tal situación de exclusión se orientan por la informalidad para poder subsistir, los sectores que operan en la informalidad se integran de manera subordinada y en concordancia a una aglomeración de empresas comunitarias que gracias a su capital social pueden movilizar sus mercancías (Pérez Sainz, 1995).

El comercio informal es de las actividades que mayor autoempleo generan. Al mismo tiempo es un disparador para la creación de otras actividades económicas que hacen posible la circulación de dinero en la región. Se convierte en un movilizador económico para otros sectores que integran la región.

Sumada a esta situación de tipo estructural, el comercio informal transfronterizo se ha intensificado debido a las diversas interacciones e intercambios que crean dependencia, generándose una complementariedad entre ambos lados, donde las diferencias estructurales

adyacentes son esenciales para que esto suceda. El acceso entre poblados y ciudades fronterizas, genera el juego de oferta y demanda de mercancías. En efecto, la contigüidad y las diferencias estructurales adyacentes son elementos de suma importancia para que las interacciones transfronterizas ocurran (Alegría, 1989).

Las instituciones estructurales adyacentes, tienen características propias dadas por el entorno fronterizo. Actúan como fertilizante que permite hacerse de ingresos económicos donde el comercio informal transfronterizo se muestra “rentable”. Esas fuerzas implícitas en el territorio y derivadas de esas diferencias estructurales adyacentes, son importantes instituciones, seguidamente se analizan cada una de ellas.

Contigüidad, cercanía o proximidad: La frontera y las ciudades fronterizas funcionan como oferentes de mercancías y servicios, este, es un elemento esencial para el desarrollo del comercio trasfronterizo. La movilidad de mercancías de Comitán a los pueblos fronterizos guatemaltecos ha existido y se mantiene. Sin embargo a partir de los noventa el paso fronterizo La Mesilla se convirtió en un referente del comercio que se proyecta a toda la región. Los cambios en las políticas globales, nacionales y regionales propiciaron que los oferentes del lado mexicano se adaptaran al mercado que ofrecen los pueblos fronterizos de Guatemala.

La oferta comercial mexicana se ha acercado a la frontera de esta manera ha contribuido al incremento del comercio informal transfronterizo con tres elementos: se ha extendido la demanda de mercancías mexicanas en el territorio huehueteco, se han reducido los costos de transporte de los comerciantes huehuetecos y evita que los comerciantes se internen a territorio mexicano, con este último elemento se reducen los riesgos en términos migratorios.

Los empresarios e intermediarios mexicanos movilizan mercancías desde diferentes ciudades del país hasta la frontera. Con ello se intensificó, modificó y reacomodó la manera como sucede el comercio en La Mesilla. La proximidad de las bodegas en la línea es un espacio de interacción donde se generan transacciones entre oferentes y demandantes de productos al mayoreo. Este espacio propicio para el intercambio es una institución de importancia para el comercio informal transfronterizo y evidencia la instrumentalización de la

frontera como referente económico, del cual se saca ventaja a partir de la cercanía y las diferencias estructurales adyacentes:

Yo, voy a traer cosas desde hace 15 años, pero mi mamá iba antes. Ella me dejó la tienda. Hace unos treinta años se tenía que viajar a Comitán como lo hacía mi mamá, hace unos 20 a Comalapa, a la línea se empezó a ir hace 15 años. En la frontera están las tiendas y las bodegas donde se consiguen productos que se consumen en las casas a diario (Cruz, San Rafael Petzal, 2019).

La cercanía de los productos mexicanos ha impacta en los precios al consumidor. A esto se agrega la variedad de mercancías ofrecidas que ayuda que la demanda por parte de los fronterizos se incline hacia los productos mexicanos. Otro elemento que da fuerza a esta demanda es el tipo de cambio que desde décadas atrás ha influido para este intercambio transfronterizo. El cual se constituye como una importante institución.

Tipo de cambio: El tipo de cambio es otro elemento derivado de las diferencias estructurales adyacentes, como institución constituye un elemento de constante observación para los comerciantes. Es de los factores fundamentales en la generación de ingresos económicos. El tipo de cambio, ha favorecido tanto a Guatemala como a México. La población guatemalteca obtiene productos con mejores precios y México encuentra en esta población un mercado atractivo para las mercancías y servicios.

El peso mexicano ha sufrido una devaluación constante desde el año 2000 y esta situación ha permitido el alza de quetzal guatemalteco por encima de esa moneda. Dicha diferencia se refleja en los precios de los productos. El precio con el cual se obtienen mercancías en territorio mexicano se transforma exponencialmente al cruzar la frontera.

Un ejemplo de la devaluación que ha sufrido el peso lo ilustra el hecho de que en abril y mayo de 2020 el quetzal guatemalteco alcanzó un valor elevado histórico frente al peso mexicano, para abril el tipo de cambio alcanzo $1\text{GTQ} = 2.94\text{MXN}$. Para el mes de mayo estuvo en su punto máximo de $1\text{GTQ} = 3.21\text{MXN}$. En la figura 2.4 se muestra el tipo de cambio que ha mantenido el quetzal frente al peso mexicano en los últimos 5 años.

Figura 2.4. Gráfica de tipo de cambio: Quetzal Guatemalteco/Peso Mexicano



Fuente: <https://cambio.today/grafico/quetzal/peso-mexicano> 2020.

El tipo de cambio es un fuerte incentivo para que individuos se sumen al comercio informal transfronterizo. Constantemente buscan enterarse a través de redes individuales de ¿Cómo está el cambio?, a partir de esta información han desarrollado habilidades que les permiten hacer intercambios de mercancías con ciertos beneficios.

La mayoría de municipios fronterizos a México nos beneficiamos en el tipo de cambio; ya que el quetzal frente al peso es superior, el quetzal vale más del doble que el peso, los precios, el tipo de producto, tamaños, diversidad, ayudan también, uno como comerciante busca ganar y que es mejor para el cliente y eso hace que uno valla al otro lado. (Castillo, Huehuetenango, 2019).

Con el tipo de cambio se obtienen ganancias mayores en comparación con el producto de origen guatemalteco. La variedad en los tipos de productos y los tamaños juegan un papel importante en la preferencia del consumidor guatemalteco, el cual ve que estos productos destinados rinden de mejor manera.

El derrame económico generado a partir de las compras realizadas por los comerciantes guatemaltecos, impulsado por el tipo de cambio, impacta en ciudad de Comitán y el municipio de Frontera Comalapa; de igual manera en ciudades mexicanas como Tuxtla, Ciudad de

México, Veracruz, Guerrero de donde se movilizan mercancías hacia la región. Esta es una razón de peso para que el comprador guatemalteco sea bienvenido a territorio mexicano:

EL tipo de cambio conviene mucho a los guatemaltecos. Ese ha sido un factor muy bueno para nosotros. Al final ellos vienen a dar un derrame económico importante. Por muchos años ellos siempre han sido bienvenidos a consumir (Vera, Comitán, 2019).

El tipo de cambio como disparador económico supone ser rentable. La rentabilidad se entiende como el beneficio de una inversión, resulta de la ratio de ganancias o pérdidas obtenidas sobre la cantidad invertida. La rentabilidad del comercio informal transfronterizo que permite identificar el rendimiento de lo invertido tras varios periodos de tiempo; ya que un inversor suele determinar cuál es la rentabilidad que espera ante una inversión, con los riesgos que está dispuesto a asumir.

En los últimos 15 años la cantidad de comerciantes dedicados al comercio informal transfronterizo ha venido en incremento. Esta suma constante genera la impresión de que se trata de una actividad rentable. El beneficio es superior a lo invertido, las pérdidas menores y los niveles de riesgo han sido sorteados gracias al conocimiento de lo qué hacen y dónde lo hacen. De esa cuenta manifiestan que las ganancias en algunos casos por producto superan el 100% a partir del precio que son adquiridos en el lado mexicano:

El margen de ganancia con el producto mexicano es bueno, por eso va la gente, pero no a todo se le gana bastante. Eso va a depender del producto, por ejemplo perfumería si traigo en mayoreo le vengo ganando entre 35 a 40 % por perfume, a un cobertor edredón se le viene ganando unos 100 a 150 % (Morales, Santa Ana Huista, 2019).

Sin embargo, la rentabilidad encuentra cuestionamientos, a partir de dos parámetros. Primero, la mayoría de las personas dedicadas al comercio mantienen ingresos que les permite ubicarse en un estrato social medio-bajo, estos, cuentan con los medios y bienes básicos para vivir, se mantienen en este nivel; por lo que los niveles de inversión siguen siendo bajos. No se descarta inversiones mayores, estas ligadas a actividades como el lavado de dinero o la actividad comercial de empresarios del interior del país.

Segundo, el incremento de la competencia. Nuevos individuos que cuentan con las condiciones necesarias se han insertado de modo tal que en los últimos 10 años es notorio que

se hallan sumando. Este aumento de comerciantes informales ha provocado desplazamiento de comerciantes viejos por jóvenes.

...yo tengo rato de estar trabajando, desde 2008 viajo dos o tres veces por semana al otro lado, traía de 45 a 50 pares de zapatos, pero ha disminuido la venta, hoy en día ya hay mucha competencia, hay muchas personas que manejan esa situación (Morales, Santa Ana Huista, 2019).

La competencia ha sido beneficiosa para el consumidor fronterizo guatemalteco, el cual cuenta con una diversidad de precios y en su elección puede echar mano de ello. Sin embargo, también ha evidenciado formas nuevas de inversión venta y distribución que tienen relación directa con el desplazamiento antes mencionado.

Se emplean nuevas formas para la comercialización como es el caso de la tecnología a través de las redes sociales, utilizadas sobre todo por jóvenes. Estos últimos a partir del conocimiento de las preferencias del mercado han diversificado sus productos y usan las distintas redes sociales con las que pueden llegar a otros jóvenes.

Estos eventos demuestran que se obtienen ingresos de manera constante que permiten cierto nivel de vida para la mayoría de los comerciantes. Sin embargo no eleva los ingresos de manera sustancial. De manera que permite afirmar que no existe ingresos a gran escala para la mayoría de los comerciantes.

Los beneficios económicos son pocos pero ayudan a mantener el negocio y garantizar cierto nivel de vida de las familias a las que pertenecen. Es en ese sentido las decisiones tomadas en la ejecución son satisfactorias, ya que conllevan a diversos riesgos. La información de la que disponen no siempre es completa, no concuerdan con la capacidad de procesar información de algunos aspectos exógenos que impactan la región, el conocimiento tiene carácter localista.

Cabe destacar que a esta situación escapa el empresario del interior del país que moviliza mercancías a gran escala, y algunos comerciantes regionales que inyectan grandes capitales ligados a actividades ilícitas. Estos últimos casos se articulan a redes de poder regional y nacional.

Hasta aquí se han analizado las instituciones implícitas en la existencia de la frontera, sobre esta se dibujan prácticas que dinamizan y componen el comercio informal transfronterizo. Es decir, las formas, a las que se recurren para que suceda este tipo de comercio. Estas prácticas se presentan como patrones repetitivos por lo que son importantes instituciones dentro del comercio informal transfronterizo.

IV.1.2 Prácticas y composición del comercio informal en la región transfronteriza

Como ya se ha venido manejando las instituciones se asocian a patrones culturales agrupados alrededor de alguna ocupación. Las diversas prácticas que los comerciantes transfronterizos llevan a cabo son parte del comportamiento habitual en la composición del comercio transfronterizo. En este análisis se consideran los patrones que nacen del quehacer cotidiano.

La acción social está presente en esas prácticas. Estas, son un proceso continuo que desemboca en un flujo reflexivo que los comerciantes realizan. Ese flujo continuo permite incrementar la eficacia de la praxis: los comerciantes por rutina y casi siempre sin esfuerzo tienen comprensión continua de su actividad.

En ese sentido, las distintas prácticas son como pequeños rituales. Están altamente rutinizadas y normalizadas. La mayoría de ellas son copiadas entre los comerciantes a fin de reducir la incertidumbre, pues se hace lo que funciona desde hace tiempo. De esta rutinización surge cierto orden y continuidad que dan forma al flujo del comercio informal.

Los patrones mostrados en las prácticas se moldean según la situación enfrentada, sin que eso signifique algún tipo de innovación. La subjetividad está presente en cada interacción o transacción realizada. También cuentan con base racional, pues dependen del conocimiento práctico, es decir un saber-hacer y las racionalidades de la frontera Simon (1982). Los comerciantes informales transfronterizos al ser dueños de su trabajo, en la ejecución tienen el margen de libertad suficiente para la toma de decisiones.

En la praxis los comerciantes, ponen en juego su capacidad de agencia que tienen sobre el territorio. Con ello demuestran la experiencia adquirida que les permite desenvolverse a través de estrategias, estratagemas y demás. Las prácticas se convierten en instituciones que organizan la información, otorgan seguridad, son aceptadas y compartidas por los otros actores

que intervienen en el comercio informal transfronterizo; por tanto son semejantes, parecidas a las que todos realizan y son ruta para planear cualquier situación.

Las prácticas y las relaciones entre actores a partir de la década de los noventa se adaptaron a los cambios que intensificaron el flujo comercial. Los intercambios comerciales provocaron un constante e intenso movimiento de mercancías y nuevas convenciones entre actores. De esta manera se da cuenta de que la región no ha estado apartada de la apertura global de la economía, donde las exportaciones de mercancías y servicios aumentan su participación en el producto global en un 61% a lo largo del período 1990-2010 (OMC, 2011).

De lo anterior, interesa analizar la composición del comercio informal transfronterizo en cuanto a las mercancías transadas lo cual incluye: el tipo de productos que se movilizan, las cantidades invertidas, las formas como se obtiene el capital de inversión inicial y las formas como se distribuye de lado guatemalteco.

Tipo de productos: Decidir con qué tipo de productos trabajar, pareciera una tarea sencilla. Sin embargo, requiere ciertos conocimientos del mercado, donde la información no es completa. La observación en el entorno apoya esas decisiones no por un riguroso estudio, por lo general la intuición es el principal componente, donde toma parte la subjetividad y rasgos racionales del entorno, una racionalidad limitada.

En la región en general se mercadean gran cantidad de productos de origen chino, guatemalteco y mexicano hacia los pueblos fronterizos de Guatemala. Un producto sobresaliente es el maíz mexicano procedente de Chamic, Frontera Comalapa, y del valle Comitán-La Trinitaria-Las Margaritas-La Independencia se mueve hacia Guatemala.

La región se concentra en la producción agrícola, hortalizas, flores, ganado, el maíz y el café son los productos de mayor rentabilidad. Si bien se movilizan estos productos de bajo valor agregado producidos en la región, los productos de consumo diario, electrodomésticos y algunas mercancías industriales también se trasladan pero no se producen en ella. Llegan a esta, desde el interior de Guatemala y ciudades de diversos estados del sur de México.

Si bien la región en su condición de transfronteriza cuenta con algunos elementos que pueden hacerla atractiva para ciertas inversiones, no llena los atractivos necesarios para que se

negocien opciones financieras de mayor envergadura para entrar al ámbito bursátil, que propicie la creación de otro tipo de productos con mayor valor agregado en este corredor.

En este contexto, la región solo moviliza y consume mercancías pero no las elabora (excepto las de producción agrícola). Los productos que dominan el abanico en la comercialización “informal”, se reducen a los de consumo diario. De estos, los abarrotes son los principales, con lo cual queda claro que los productos de uso doméstico o de primera necesidad son los que movilizan la región.

Algunos productos tienen restricciones sanitarias para su paso de un lado a otro. Sin embargo se trasladan en grandes cantidades entre estos: medicamentos, productos agrícolas, agroquímicos, productos avícolas, juegos pirotécnicos y licores:

Se compran desde artículos como electrodomésticos hasta golosinas, pero sobre todo abarrotes. Traigo productos de consumo diario como aceites, fideo, leche, arroz, salsa, sardinas, yogurt, papel higiénico, nescafé, huevos, sal, galletas, la ventaja allá está barato, eso es para que la gente compre más cómodo (Pérez, Colotenango, 2019).

Productos de limpieza, perfumería, zapatería, construcción, ferretería, medicamentos y electrodomésticos son mercancías en un segundo rango de consumo que en general llegan a las cabeceras municipales y desde allí se distribuyen a poblados más pequeños. Productos como los electrodomésticos no solo son transportados por los comerciantes transfronterizos, sino también por personas particulares de clase media que cuentan con la posibilidad para viajar y adquirirlos por ellos mismos:

Trabajo con perfumería, productos de consumo diario, artículos de limpieza como Maxcolor, Ariel, suavizantes, suavitel, Downy, Mop & Shine, cereales, Kellogg, granolas, papel higiénico, Cotonel, Pétalo y calzado de marcas como Andrea, Class, Megashur, Terra y surto menor y mayor (Castillo, Huehuetenango, 2019).

En mi caso mi punto es otra cosa, ferreteros, curiosidades, traigo la marca Truper, también se traen taladros, pulidoras, cierras, todo lo de carpintería (Morales, Jacaltenango, 2019).

Traigo medicamentos como Nixon, alcacelcers, sal de uvas, tiras para licómetros; lácteos para adulto y infantiles, nan, pediashure, desodorantes, cremas shampu, tintes (Castillo, San Antonio Huista, 2019).

Existe una gran facilidad para adquirir productos procedentes de México Los cuales son atractivos frente a los de origen guatemalteco o el resto de Centroamérica por factores de diversidad en cuanto a tamaños, marcas y calidad elementos que facilitan la distribución. En las tiendas guatemaltecas se observa con facilidad un gran porcentaje de productos mexicanos, que en algunos casos representa el 100 % de lo que ofrecen:

Nosotros compramos mucho producto mexicano, 40% mexicano y un 60% guatemalteco (Alvarado, San Pedro Necta, 2019).

De lo que yo vendo, un 80 % es mexicano y un 20% guatemalteco, es más mexicano porque es lo que se vende más (Pérez, Colotenango, 2019).

Lo que yo traigo es producto de consumo diario y producto de súper el 100% mexicano (Castillo, Huehuetenango, 2019).

Los servicios representan un sector que está dirigiendo la mirada al mercado centroamericano. Actualmente empresarios hoteleros, restauranteros, médicos y otros, convienen que es necesario crear mecanismos que atraigan a ese mercado; teniendo en cuenta la cercanía y las ventajas que ofrece el quetzal sobre el peso. En este sentido los guatemaltecos fronterizos de clase media se dirigen a lugares como Comitán no solo para la compra de mercancías, sino también dedican tiempo para el ocio o turismo, que en ocasiones se hacen en familia:

Creo que ya no solo vienen a buscar los productos básicos de consumo sino también servicios, hotel, servicios de talleres eléctricos, consultas médicas, dentistas, cine, restaurantes, novedades. Los fines de semana en cinopolis se ven carros con placas guatemaltecas, seguro vienen al cine (Vera, Comitán, 2019).

Los servicios aún son incipientes hacia el mercado guatemalteco. Las restricciones migratorias repercuten en el comportamiento del mercado guatemalteco. Se hace sentir una especie de intimidación al imperar el discurso de seguridad que recae en esta periferia la ciudad de Comitán funciona como límite de contención no ofrece confianza en la movilidad de

guatemaltecos para el consumo de los servicios que ofrece, que pueden ser atractivos debido a su bajo costo.

Se ha realizado hasta aquí una tipología de las mercancías que cruzan la frontera. Su adquisición refiere a cuestionar cuánto invierten los comerciantes de manera regular. No se puede afirmar una cantidad exacta, sin embargo, se indagó sobre esta.

Montos de inversión: Los montos de inversión varían, tienen relación con factores ligados al riesgo y el mercado. Algunos de estos factores que condicionan la inversión son: el tipo de mercancías que comercian, la capacidad de transportar, el tipo de transporte utilizado para movilizarlas y las fuentes de financiamiento. La referencia de las entrevistas en campo sugiere que los montos invertidos en cada ocasión en la que se realiza una compra va desde los 100 mil a 30 mil pesos, dos veces al mes:

Cada vez que voy a comprar, invierto unos 50 mil pesos por viaje, voy dos veces al mes, entonces son como 40 mil quetzales lo que invierto (Pérez, Colotenango, 2019).

Normalmente son 19 mil pesos en cada viaje que son como 7,500 lo mio, hay otros que compran desde 50 mil a 350 mil pesos, la ganancia sale, por eso se arriesga uno (Morales, Jacaltenango, 2019).

El tipo de transporte utilizado está condicionado por la mercancía que se traslada, la cantidad y las posibilidades de los comerciantes de contar con vehículo propio. Según como se movilicen los comerciantes son sus experiencias. Por lo general se utilizan vehículos particulares, transporte público y camiones de poco tonelaje. Los furgones, pertenecen a empresarios del interior del país que invierten cantidades superiores a las de los comerciantes fronterizos.

La abarrotería, el maíz, el cemento, y el producto ferretero se trasladan en vehículos tipo *Pick Up* y camiones de poco tonelaje debido a las ventajas que ofrecen este tipo de transporte. El uso de *Pick Up* y camiones pequeños es común en los pueblos fronterizos huehuetecos. En la topografía de la sierra de los Cuchumatanes caracterizada por montañas elevadas con caminos de terracería este tipo de transporte es ideal, se adaptan a carreteras en mal estado.

Otra razón de su uso de *Pick ups* y camiones pequeños se debe al cultivo de café. Este tipo de transporte responde a las necesidades requeridas para su transportación:

Uso *Pick Up* es muy fácil de cargar mis cosas, cuando llueve solo le pongo una lona y ya (Alvarado, San Pedro Necta, 2019).

Uso un camión de seis toneladas, pero hay unos que 120 bolsas que le echo, tengo amigos que van a atraer 350 bolsas, echan dos o tres viajes diarios, dependiendo la venta que uno tenga (Morales, Jacaltenango, 2019).

Medicamentos o productos de limpieza se trasladan por lo regular en *Pick Up* o vehículos cerrados. Esto últimos solo pueden llegar a las cabeceras municipales y no a comunidades pequeñas, debido al estado de las carreteras.

...para el traslado de medicinas uso una camioneta isuzu truper así es mas fácil cuidar la mercadería si llueve, generalmente la lleno toda toda (Castillo, Huehuetenango, 2019).

El transporte público es de uso comun para comerciantes que trasladan cantidades menores de mercancías, por lo general movilizan zapatería, ropa, perfumería y medicina.

...uso el transporte público, ruleteras, varían mis idas de acuerdo a la demanda de las personas, a veces voy una vez a la semana, pero por lo regular voy tres veces al mes (Morales, Santa Ana Huista, 2019).

Formas de distribución de mercancías: Las maneras como los comerciantes distribuyen las mercancías al consumidor se suma a las prácticas que consideradas como instituciones. La lógica imperante sigue siendo a través de un local establecido dentro de una colonia, barrio o cantón. Estos locales varían de tamaño y presentación. Las tiendas grandes surten a tiendas de comunidades pequeñas.

Otra forma de distribución de uso comun se desarrolla en los diversos locales que pagan derecho de piso en mercados publicos. Las redes sociales son de uso reciente para este fin. Los jóvenes aprovechan sus círculos familiares y de amigos para emprender ventas, han facilitado la distribución y con ello la expansión de su territorio.

Nosotros pagábamos local, ahora entregamos usando el *internet* se creó la página en el *Facebook* y se anuncia allí. Se toman fotos, se suben y se van a entregar a la casa del comprador. Ya no se usa local físico pero si tiene costos en la entrega porque hay que repartir, ya no somos los únicos haciendo eso hay muchos haciéndolo así (Castillo, Huehuetenango, 2019).

Vendo a través de la promoción que realizo en redes sociales, la gente pide los productos y se los voy dejar. Funciona bastante bien dependiendo de la promoción que se hace. Hay que ofrecer variedad y buenos precios ya cuento clientes en varios municipios, pero si tengo tengo que hacer publicidad para que se venda (Morales, Santa Ana Huista, 2019).

Como puede apreciarse los productos de consumo diario dominan las transacciones realizadas, les siguen los de limpieza, higiene, perfumería, zapatería, licores, productos agrícolas y por último los electrodomésticos y algunos industrializados. Dejando en evidencia que la región tiene capacidad para la circulación de mercancías de uso cotidiano y algunas manufacturas. Se ha cuestionado la rentabilidad que representa ocuparse en el comercio informal transfronterizo ya que los resultados son satisfactorios y permiten contar con ingresos constantes pero no son generadores de grandes utilidades. Por otra parte, el comercio informal transfronterizo existe y cuenta con fuentes de financiamiento que lo sostienen. Estas se revisan a continuación.

Formas de financiamiento: El capital semilla con el que los comerciantes inician es fundacional para el proceso, se suma a los mecanismos que prenden la iniciativa de los individuos para dedicarse al comercio. El capital de inicio se deriva de actividades previamente desarrolladas en el contexto, todas asociadas en cuatro formas que son: el capital familiar, ingresos derivados del cultivo del café, las remesas y el lavado de dinero.

El capital familiar es la formas de más antigüedad, se revela en las familias que se han dedicado por varios años al comercio transfronterizo. Con este capital se generaron ganancias que se fueron incrementando en el ejercicio. La frecuencia de viajes, acompañado de un cuidadoso proceso de acumulación ha permitido mantener vivo el negocio:

Con mi familia empezamos hace unos 20 años, como con 3,000 quetzales que juntaron mis papas. Ibamos a cada 8 días, después de eso se empezó a vender bien. La primer tienda que se colocó aquí en Huehue, la venta era buena y se empezó a ir dos veces a las semana y así fuimos aumentando hasta llegar a lo que ahora se tiene (Castillo, Huehuetenango, 2019).

Los ingresos derivados del café es la segunda manera de mayor antigüedad que ha conseguido financiar el comercio informal transfronterizo. El cultivo del café data desde 1870 con la revolución liberal. Huehuetenango se convirtió en uno de los territorios donde se intensificó su cultivo y se convirtió con el tiempo en el principal activo del departamento.

El proceso de introducción del café reconfiguró el territorio lo cual implicó el desplazamiento de poblaciones indígenas en distintos puntos del departamento, de lo cual los municipios fronterizos no quedaron exentos, con este evento se instituyó un sistema de fincas que trastocaron el territorio que actualmente ocupa la frontera.

Los propietarios de los cafetales se convirtieron en élites locales que controlaban el poder político, la economía y el mercado laboral. Con la introducción de los cultivos de café, Huehuetenango, también se unió a la economía globalizada, aunque la estructura organizativa de los medios de producción y la sociedad no eran necesariamente capitalistas. Si bien la bonanza que procuraba el cultivo del café duro por varias décadas, al inicio del nuevo siglo ese atractivo fue perdiendo terreno. Los grandes finqueros perdieron interés y se trasladaron a las ciudades cercanas, llevando consigo parte de su capital e iniciando otras actividades. Sin embargo, la población local aún percibe ingresos a fin e inicio de cada año derivados de este producto, muchos de ellos dedicados a otras actividades productivas, entre estas el comercio informal transfronterizo.

Las remesas son otra fuente para el financiamiento, han significado desde la década de los noventa un incentivos importantes para el incremento del comercio. El envío de remesas a las familias son un pilar de suma importancia para la economía guatemalteca. Estos ingresos tienen un impacto positivo en el desarrollo económico social.

Las remesas familiares constituyen el principal ingreso de divisas del país, por arriba de la agroexportación y el turismo. Según datos registrados en Banco de Guatemala (Banguat),

en enero febrero de 2020 el ingreso de remesas familiares recibidas representan un monto de \$ 1,643 millones de *quetzales*. El total de las divisas representan un crecimiento de 20%, en comparación con las recibidas en 2019.

Según Camus (2008) Huehuetenango es de los departamentos que debido a las condiciones estructurales del país ha expulsado más personas fuera de sus territorios. Desde el conflicto armado se ha generado una migración constante hacia los Estados Unidos, de esa cuenta el departamento se ha convertido en un importante receptor de remesas a nivel nacional. Las remesas, el capital familiar y el café constituyen las primeras formas de capitalización para el comercio informal transfronterizo

Los microcréditos han jugado un rol importante. De ellos se han derivado otra fuente de financiamiento. En la actualidad en la región existen diversos bancos y cooperativas que ofrecen microcréditos, de los cuales se ha beneficiado la población.

Por último, la manera más controversial es el lavado de dinero. En la actualidad tiene implicaciones importantes en el territorio, es la fuente de financiamiento más reciente, que ha venido desplazando a comerciantes que contaban con muchos años de ejercicio.

El departamento de Huehuetenango y sobre todo la región de estudio, es clave para comprender las múltiples dimensiones de las relaciones que el crimen organizado ha diseñado. Según el portal *InSight Crime*, en un artículo publicado el 1 de septiembre de 2016, señala que Huehuetenango constituye un territorio integrado en la dinámica global, por tres razones: es un territorio fronterizo, constituye una vía de acceso para bienes y personas, y una gran cantidad de migración internacional emana del área.

También señala que dentro de este territorio opera el denominado cartel de los Huistas. Las actividades de lavado de dinero han permitido la creación de una red de empresas que ofrecen empleo a los residentes de los municipios. Esta red ha incentivado la creación de centros comerciales y tiendas de mediano tamaño donde se ofrecen mercancías de origen mexicano. Esta estructura de lavado de dinero ha resultado en la formación de una red de negocios que se extiende en el territorio nacional.

El cartel, desarrolló una estrategia de implantación territorial y posibilitó la construcción de un entramado de negocios que incluyen: hoteles, centros de recreación,

comercios, talleres, empresas de construcción, entre otras. Todos esos negocios le han posibilitado operaciones de lavado de activos, establecer contactos y vínculos con empresarios, funcionarios y otras autoridades a través de intermediarios al nivel local y nacional:

Un mi hijo que está en Estados Unidos me ayudó y mucha gente con el dinero que le manda de allá comienza. También el café ayuda a muchos a hacer comercio, aquí hay mucha gente que tiene café, pero como no da todo el año, entonces van a traer cosas a la Mesilla y Comitán, aunque algunos se meten a cosas con los narcos, por eso tienen tiendas muy grandes y venden mucho (Alvarado, San Pedro Necta, 2019).

Estas fuentes de financiamiento son prácticas comunes para todo el territorio de Huehuetenango y se constituyen como instituciones que dan fundamento al comercio informal, cada una de ellas dependen de circunstancias individuales donde la relación subjetiva-racional se hace presente. De esta forma también suceden instituciones que nacen de relaciones establecidas entre los comerciantes y otros actores, en específico las autoridades en la ruta interamericana-panamericana. A continuación se revisan esas convenciones o instituciones que se establecen en esas interacciones.

IV.1.3 Valores entre actores que estimulan el comercio informal transfronterizo

La capacidad de actuar es una de las potencialidades en los procesos de socialización. La acción social es clave para el desarrollo territorial, a través de esta los comerciantes informales transfronterizos desembocan su bagaje de representaciones mentales, como productores de la vida social reproducen las instituciones heredadas. Entre estas, los valores actúan como cemento social que permiten poner a prueba la capacidad de socializar y de resolver problemas.

En este caso se consideran los valores en un aspecto meramente positivo que no obstaculizan el flujo constante del comercio, sino que lo facilitan. En ese sentido, son cualidades por las que una persona es apreciada o bien considerada, tienen la capacidad de integrar a los actores. Los valores son articuladores en cada “acto social” realizado, entendiendo que el acto social es el concepto con el cual se identifica el momento en el cual sucede una interacción entre actores que buscan resolver una situación particular.

Se destacan como valores la amistad que en conjunto a la confianza generan unidad espontánea de cooperación a través de la información necesaria que se comparte para el desarrollo de sus actividades. Así también la experiencia acumulada se traduce en conocimiento concreto del entorno, que mediante de un proceso de flexibilidad ayuda a la elaboración de estrategias y estratagemas apropiadas para superar cualquier riesgo.

Confianza: Para los comerciantes queda claro que cada quien se dedica a lo suyo. Sin embargo, están conscientes que todos están inmersos en situaciones comunes de riesgo por la naturaleza de la actividad a la cual se dedican. La confianza es un bien que fortalece relaciones particulares, por lo que es importante ser “buena onda con los demás” o “echarse la mano” a fin de generar esos valores:

Yo voy por lo mio y los otros lo mismo, debido a la confianza que nos tenemos nos echamos la mano para avisarnos cuando hay patrullas en la carretera, si hay un problema en el paso, como está el tipo de cambio allí en la línea y otras cosas, así a veces nos ayudamos, hay que portarse buena onda porque uno no sabe cuándo necesite (Castillo, San Antonio Huista, 2019).

Cooperación: La cooperación es una constante entre los comerciantes. Esta, se entrelaza con la confianza y la amistad. Esto no significa que los comerciantes informales transfronterizos existan bajo un esquema de organización, pues actúan de manera individual. Generalmente no se conocen entre ellos, sin embargo, esa disgregación no significa una total indiferencia que provoque incapacidad en algún tipo de relación. La cooperación se manifiesta en algunos momentos puntuales como el intercambio de información, avisarse de algún peligro en carretera y la unión en determinados espacios que permiten satisfacer alguno objetivo común.

Estos momentos puntuales generan pequeñas unidades comunicación y fortalecen relaciones entre los comerciantes. La información compartida ayuda a la toma de decisiones, en cuánto a definir precios, saber cuáles son aquellos productos que se consumen con mayor facilidad, los tipos de cambio, a definir un viaje o no ante algún riesgo en el camino, etcétera.

La relación no es nula, si nos platicamos pero no profundizamos, a veces nos decimos como están los precios allá en la línea. Voy a las tiendas de aquí que estén más surtidas

para ver sus precios o los productos que tienen, eso me sirve para saber como debo acomodar los precios en la tienda (Cruz, San Rafael Petzal, 2019).

La cooperación siempre es deseable, sirve como un "deber ser" por lo que tiene alcances significativos, facilita las interacciones entre los comerciantes, en ese sentido ayuda a conseguir resultados satisfactorios.

Experiencia y conocimiento: La acción social genera la aptitud de comprender lo que hacen los actores. La capacidad de reflexionar viene dado de la experiencia acumulada que se convierte en conocimiento práctico indispensable para obrar de manera estratégica hacia la satisfacción de objetivos.

Conocer el terreno donde se despliegan las acciones despierta la conciencia reflexiva, que permite ganar espacio para la evolución institucional. Las interacciones y prácticas están sujetas a ese cambio aunque no necesariamente de manera inmediata. La racionalización es un proceso que permite incrementar la eficacia de las acciones de los comerciantes informales transfronterizos, ya que van comprendiendo los fundamentos de su acción.

Este conocimiento, como ya se ha tratado, está presente en todas las prácticas en la composición del comercio (tipo de mercancías, formas de capitalización, inversión, formas de distribución). También se traduce en el trato con las autoridades y ponen en evidencia la zona gris que caracteriza la relación entre lo formal y lo informal. Ese espacio da lugar a que se pongan en marcha estrategias y estratagemas que provoca un “gana, gana”. De esta manera se aprovechan las brechas que ofrece presencia estatal.

De la capacidad de agencia se destaca la habilidad para negociar a lo largo del territorio con distintos actores. Los comerciantes informales transfronterizos en distintos momentos hacen valer ciertas destrezas para salir abantes en su rose con estas entidades del Estado, poniendo de manifiesto el conocimiento práctico en el trato de la región:

El habitante fronterizo conoce la zona, a la gente, lo qué comprar para llevar, cómo mover lo que compra aquí en La Mesilla o en Comitán. También sabe lo que hacen los policías saben cómo hablar con ellos, lo que la gente consume y otras cosas (Ramírez, La Mesilla, 2019).

También, el conocimiento se manifiesta en el paso fronterizo, en las relaciones con los proveedores y en las distintas prácticas. Es decir, el saber-hacer, es indispensable para que el comercio se ponga en marcha en lo cotidiano. El comerciante informal transfronterizo es un ente en constante reflexión que busca mejorar su quehacer en la repetición constante:

Uno que ya sabe, cómo se hacen las cosas no lo engañan, pero alguien que este iniciando va a hacer muchas cosas que con el tiempo se da cuenta que no sirven. Yo hice cosas que no sabía cómo se hacían y tuve pérdidas, me dejaba pendejear por los policías, pero ahora ya tengo más maña (Morales, Jacaltenango, 2019).

En cada decisión tomada por el comerciante está su bagaje reflexivo donde busca que sus intereses y voluntad de se manifieste, a fin de obtener resultados aunque no rentables pero que satisfagan sus objetivos, por lo que crea acuerdos o convenciones.

IV.1.4 Acuerdos o convenciones con autoridades en carreteras

Las instituciones existen en las interacciones entre actores. En esos procesos de socialización se hacen presentes diferentes actos sociales que procuran llevar a buen término algún conflicto o situación entre las partes, de no ser así, se obstaculizaría la acción de los comerciantes informales transfronterizos.

El entramado institucional del comercio informal transfronterizo celebra diversos actos sociales, de donde surge algún tipo de acuerdo o convención que repetido varias veces se convierten en patrones a los que se recurre regularmente. Las instituciones son acuerdos o convenciones que tienen lugar en el seno del contexto social, así los comerciantes cuentan con modos de pensar y actuar, con los cuales resuelven una situación particular para reducir la incertidumbre (Douglas, 1986).

A lo largo de las rutas por donde se movilizan mercancías se encuentran las autoridades que representan a las instituciones formales, que ejecutan las políticas públicas diseñadas para la región en materia de la vigilancia del comercio informal. Sin embargo, en diversas ocasiones contradicen su objetivo. En ruta se encuentra generalmente de lado guatemalteco La Policía Nacional Civil, a veces DIPAFRONT, una división policial encargada que tiene dentro de su mandato contrarrestar el contrabando en fronteras, del lado

mexicano los distintos puestos migratorios y actualmente la Guardia Nacional hacen esa función. Estos son actores con quienes los comerciantes transfronterizos tienen que negociar.

Los comerciantes informales transfronterizos conocen que la actividad realizada tiene connotaciones ligadas a lo considerado lo ilegal (contrabando), sin embargo, conscientes de esa naturaleza, lo ejercen. Ese comportamiento “transgresor” se convierte en el *modus operandi* que da paso a una serie de acuerdos que se instauran como la norma local.

La transgresión genera una especie de danza que conforma un todo donde ni lo ilegal ni lo informal, funcionan separadamente de lo formal de lo legal, ambos se corresponden para crear márgenes de acción. Existe una racionalidad en esa relación entre lo formal y lo informal que conjugados se convierte en algo legítimo.

En este orden de ideas, “lo correcto” sería cumplir la ley. Sin embargo, la autoridad competente para que eso ocurra, insiste en lo contrario. A modo de extorsión a los comerciantes se les tolera la circulación de mercancías. Existe el entendido social de que se puede operar al margen de la ley y es socialmente aceptable. El entorno social justifica los recursos de transgresión que se hacen a la institucionalidad formal y que contribuyen a que los flujos económicos en la región se articulen.

Esta danza entre las instituciones formales e informales tiene una racionalidad que se explica bajo el concepto de cambio institucional. Las autoridades policiales contravienen las instituciones que representan, en conformidad con las demandas del medio. Esto sucede en un complejo proceso de ajuste institucional, es decir, sucede un cambio institucional que contribuye a que el comercio informal circule, pero al mismo tiempo es una amenaza para las pautas de comportamiento establecidas por las instituciones formales.

Los comerciantes en complicidad con las autoridades intentan maximizar sus preferencias, modificando las reglas calculan sus beneficios. Todo este cambio institucional, sucede a través de isomorfismos que son los dispositivos con cuales sucede el cambio institucional. De no existir, los comerciantes informales transfronterizos no podrían hacer posible la movilización de mercancías. Los isomorfismos que ocurren en esta región suceden a través de procesos miméticos y coercitivos (DiMaggio y Powell, 1983).

Desde ese panorama, la acción de las autoridades policiales se muestra acorde al medio, actuando de modo disfuncional desde las instituciones formales a las que representan. Entre esas disfuncionalidades, la corrupción es el isomorfismo común que socava las instituciones formales y abre un paralelismo acoplándose al espacio. El actuar las autoridades hacen que las instituciones formales se mimetizen de acuerdo a las circunstancias y refuerza las instituciones informales.

Corrupción: Entendida como el abuso del poder para beneficio propio. Por lo general es el camino corto para “resolver un problema” entre los actores que por los medios legales (instituciones formales) consumiría más recursos, con el fin de evitar los procesos se recurre a sus diferentes prácticas. La corrupción es la expresión que engloba las modalidades de uso común entre los agentes de la Policía Nacional Civil y los comerciantes informales. La corrupción tiene diferentes rostros, el más conocido es “la mordida”.

La mordida: Es la institución más común. Se le conoce así al soborno. En este acto el servidor público recibe un beneficio extra, y por lo tanto ilegal, por hacer o dejar de hacer algo que es su responsabilidad. El gravamen no es solo de la autoridad sino también del comerciante, puesto que es un convencionalismo de beneficio para los dos.

La mordida funciona como un isomorfismo coercitivo, es decir, se presenta bajo el uso de amenaza o la fuerza. Al comportamiento policial se tiene que ceder. La amenaza de uso común es el retiro de la mercancía, así lo manifiestan todos los entrevistados:

Generalmente los policías se colocan por los Huistas, y a lo largo de la carretera para la ciudad de Huehuetenango, allí piden la mordida, la mayoría amenazan, son muy abusivos, en una ocasión terminamos pagando como 1000 quetzales de mordida, que va perder eso a perder la mercadería, fue la única vez, pero si cobran de 200 *quetzales* para arriba (Castillo, Huehuetenango, 2019).

La mordida funciona como isomorfismo mimético a través del uso de artilugios lingüísticos. En el contexto se le considera “normal”. En ese sentido las acciones y discursos son meras simulaciones que conducen a que se realice la mordida, por ejemplo los agentes se exigen facturas, sabiendo que los comerciantes no cumplen con ellas, solo es la excusa:

La mayoría pueden decir que el problema es con la policía, esos tienen mañas porque saben cómo funciona todo, quieren que venga todo en orden con factura cada producto y eso no se puede, uno no trae todo ese papeleo que ellos piden y argumentan eso para pedir mordida, solo miran el bulto que uno trae y dicen es tanto y ya (Cruz, San Rafael Petzal, 2019).

El uso de recursos lingüísticos permite la comunicación y minimiza la tensión generada en el encuentro, es necesario que se sepa “echar casaca” (localmente se conoce como casaca a la habilidad de convencer a través de lenguaje). La utilización del lenguaje es un recurso estratégico, el cual permite el trato con la autoridad que busca asegurarse la mordida:

Uno tiene que meterles casaca, cuando se acercan le dicen a uno ¿cómo estamos? uno tiene que responder sin miedo: allí trabajando cálida mano, “pero allí está lo de siempre para sus aguas jefe”, uno solo estira la mano a escondidas y allí va el billete, ya no se toman la molestia de registrar cuanto les dió uno, pero si uno los vacila a la próxima ya lo joden (Morales, Jacaltenango, 2019).

Los acuerdos entre los comerciantes y la policía también ocurren no solo con el pago en dinero; también con el intercambio de mercancías. Sin ningún tipo de pudor valiéndose de la posición de poder exigen algún producto que el comerciante lleve, de no acceder la mercancía puede ser retirada, lo que puede calificarse como un acto caprichoso, pero el contexto lo permite:

A veces no piden dinero, sino algo que uno traiga. Hace unos tres meses traía varios pares de zapatos que compre en Comitán, revisaron mi carro y me dijo uno de los policías: me voy a quedar con estos, y tuve que dejarle un par, eso le ha pasado a varios, no solo a mí (Castillo, Huehuetenango, 2019).

Otro aspecto importante del cambio institucional, es que, cuando las demandas del entorno superan a las instituciones públicas (formales), si estas no cambian, se genera tensión entre lo formal y lo informal. La falta de comunicación genera fricción. Si las instituciones públicas hacen una lectura inadecuada de las señales que emite el entorno pueden responder de manera inconveniente, los cambios pueden no ser adecuados y no suman a su fortalecimiento de las instituciones formales

En esa línea de ideas, el Estado guatemalteco a través de sus instituciones ha implementado estrategias para la recaudación fiscal en sus aduanas. Estas han sido ineficientes la población no las acepta, las interpreta como arbitrarias. Consideran a las autoridades carentes de credibilidad, en consecuencia se considera a estas medidas “no correctas” ya que los impuestos cobrados por las entidades del Estado tienen destinos poco fiables:

Hace cinco años atrás se creó CONACOM que hacía aduanas móviles en donde participaban SAT, MAGA, PNC, DIFAPROM, sin avisar, en un día cualquiera se instalaron frente a la Universidad de San Carlos, intentaron cobrar, los comerciantes y otras gentes se opusieron y no lograron nada (Ramírez, La Mesilla, 2019).

En el 2015 la gente se organizó. La SAT empezó a cobrar 300 quetzales por carro y quitaban el producto a la gente, cuando hicieron eso la gente se enojó y se empezó a juntar, ya iban a haber problemas, las autoridades no cumplen el reglamento, y eso no es correcto hay mucha corrupción que sale desde la capital, la policía está en eso también porque piden talacha (Alvarado, San Pedro Necta, 2019).

En resumen en este apartado se reconoce que las motivaciones, las prácticas, los valores y los acuerdos son importantes instituciones que se manifiestan a lo largo de la región mediante patrones repetitivos, cada comerciante tiene su propio ritmo donde la espontaneidad tiene un amplio margen de acción. Los comerciantes informales transfronterizos disponen de un *staff* de apoyo es reducido en su accionar, este funciona en momentos puntuales. Presentan un comportamiento poco formalizado, aunque planifican, no están sujetos a una laboriosa preparación, es principalmente orgánica. Por otra parte, generalmente actúan de manera individual. Participan de diversas interacciones de las cuales surgen instituciones, estas circunstancias llevan a afirmar que no cuentan con una organización formal y plena.

Tras ya haber identificado y analizado sobre las instituciones a lo largo de la región, en este trabajo se ha separado el análisis institucional en el paso fronterizo de La Masilla; ya que las instituciones en este entorno requieren una lectura diferente pues ingresan otros elementos territoriales y la presencia de la institucionalidad formal. En este espacio se genera un ecosistema institucional donde la movilidad del comercio regional se hace patente.

IV.2 El paso fronterizo La Mesilla como espacio institucional del comercio transfronterizo

Sobre el traslado de mercancías se tiene como referencia el paso fronterizo de La Mesilla, el cual es el principal paso en su modalidad informal; aunque existen otros a lo largo de los trayectos que van de la cabecera municipal de Frontera Comalapa-La Mesilla y de ésta a la región nororiente que se extiende a los Lagos de Montebello, también hacia la región sur que se extiende hasta el Soconusco. A estos puntos de introducción de mercancías mexicanas se les conoce regionalmente como Pasos Ciegos.

La cercanía de poblados grandes de México hace que este paso fronterizo cuente con una red vial aceptable para el tránsito vehicular y peatonal, también dispone con instalaciones que albergan las instituciones de aduana, control fitozoosanitario, migracional y de exportación e importación que cumplen con los requerimientos mínimos para su funcionamiento.

IV.2.1 Permisividad del control aduanal en el paso fronterizo La Mesilla

El paso fronterizo representa una interfaz entre las transacciones comerciales realizadas entre ambos países. Conecta el territorio guatemalteco transitando sobre la Carretera Interamericana A1, tramo Huehuetenango – La Democracia, a partir de Huehuetenango hasta arribar al Km. 339+000. En territorio mexicano transitando sobre la Carretera Panamericana 190, tramo Comitán - Ciudad Cuauhtémoc, a partir de la ciudad de Comitán hasta arribar al Km. 257+000.

En el paso, se generan instituciones que permiten el traslado de mercancías de México-Guatemala. Estas restricciones suceden en su versión formal e informal dentro de un juego de contradicción y complemento, creándose márgenes para la acción de actores que alimentan un ecosistema particular en esa porción de la frontera.

La aduana contiene las instituciones formales que regulan el comercio en la frontera. Según la Ley general de Descentralización, Decreto No. 14-2002 señala que la aduana es la encargada de recaudar los derechos que fija el arancel y demás leyes de hacienda, así como impuestos y recargo de cualquier naturaleza que gravan la importación o exportación, además de ejecutar el control necesario para evitar el contrabando y la defraudación fiscal.

La ley mencionada también señala objetivos fiscales, económicos y de protección. El fiscal da por hecho que el principal objetivo de un régimen aduanero consiste en que los impuestos recaudados proporcionan recursos financieros a la hacienda pública del país. El económico consiste en que al gravarse la mercadería a la entrada o salida se eleva el precio de la misma, por lo que la importación y la exportación resultan onerosas para el consumidor final y por último el proteccionista sugiere que los impuestos que gravan los productos de importación y exportación sirven para la protección de la producción nacional y evitar la competencia internacional.

Sin embargo, por lo observado e indagado estas encomiendas que tiene la aduana no se realizan a cabalidad; por lo que todas las interacciones y transacciones realizadas en este espacio se esparcen en una complejidad de relación entre lo formal y lo informal, donde la institucionalidad pública pierde en gran medida el cometido de cumplir con la fiscalización en la frontera.

Esta realidad da pie al poco control con el que la aduana opera y evidencia el carácter permisivo del paso en el que los márgenes de participación de la población local son amplios. Las múltiples actividades desplegadas día a día en este espacio suceden en su mayoría a través de lo informal, en ellas los comerciantes toman protagonismo y reafirman el sentido de pertenencia que los vincula al lugar.

Las razones de la permisividad aduanal están vinculadas a situaciones de naturaleza interna de la institucionalidad formal y al entorno inmediato, por lo que son de carácter interno y externo a la formalidad.

De este modo, las internas están relacionada con el estado de las instalaciones que no están acordes a la realización de las actividades migratorias y comerciales. Los servicios y atención son deficientes y precarios para los usuarios. Se denota la falta de inversión en la infraestructura y la dotación de servicios elementales que hagan eficientes a las instituciones aduanales, por lo tanto a nivel administrativo suceden inconvenientes. No existen autoridades suficientes para la atención y las que hay carecen de competencia para el desempeño.

Las de orden externo se asocian a la naturaleza del contexto, que provocan entre otras cosas, un desbordamiento de múltiples actividades, entre estas, la mayoría giran en torno al

comercio informal. Este comercio es realizado por pequeños comerciantes de la región, pero también impulsado por comerciantes mayoristas que utilizan furgones o camiones del interior de Guatemala. Ante tal situación, impera un supuesto desorden, pues se trata de espacios de los que la aduana no tiene total control.

La situación en la que se encuentra la aduana impide que se cuente con los dispositivos para echar a andar las instituciones que le son dadas. Por otra parte, la ruta se reconoce de vocación turística, debido a la cantidad de centros recreativos y de ocio con los que cuenta la región, con mejor infraestructura de lado mexicano. En ese sentido el tránsito peatonal migratorio entre ambos países es fluido y permanente.

La Mesilla como nodo de comercio regional, rebasa las capacidades de control de la institucionalidad aduanal de mercancías. La aduana con sus condiciones actuales no cumple sus funciones a cabalidad, lo cual impide que las cumpla completamente de facilitadora de comercio internacional y recaudadora de impuestos.

La Mesilla es un puesto turístico, no reúne las condiciones para que se atiendan todo tipo de exportaciones, si se decomisa existe el problema de las bodegas, ya que no tenemos, se tienen protocolos pero no se tienen las bodegas para meterlas, no hay capacidad para hacer eso (Ramírez, La Mesilla, 2019).

El control de las instituciones aduanales, no refleja la realidad del comercio que se mueve. Los ingresos tributarios sobre comercio exterior por esta aduana son bajos, comparados con otros puertos y puestos, razón por la cual también se han ido recortando al personal. El mayor flujo de comercio, en la importación de productos se hace por trasiego por lo que los registros no son fieles a la realidad de todos los flujos:

...hace tres años registrábamos cuatro importaciones por semana ahora hay semanas que ninguna, es allí donde se estimula el comercio informal, es un parámetro para ver ese movimiento, nosotros vemos todo lo que está bajo lo formal, pero atrás incremento (Ramírez, La Mesilla, 2019).

En La Mesilla en los últimos años se registra una baja por semana en las importaciones, sin que esto signifique una baja en el paso de mercancías, esta baja en el sentido formal tiene su respuesta en el aumento del comercio informal, el flujo de mercancías

por paso ciegos ha aumentado no solo en los que se encuentran en la Mesilla, sino en los que se sitúan a lo largo de la región, por estos pasan cantidades importantes de furgones y camiones:

Considero que el 80% de los productos que pasan por aquí en La Mesilla es por medio informal, tanteamos que un 20% de los que pasan por aquí en la aduana llevan póliza, con el comercio informal todos tienen ganancias, ganan los comerciantes, ganan los de las cadenas, en las bodegas y hasta los policías (Vicente, La Mesilla, 2019).

No existe en la aduana registro de monto y valor real de las mercancías transadas en el paso fronterizo, efecto del desbordamiento del comercio informal. Ninguna instancia pública o privada cuenta con datos duros que dé cuenta de ello. Únicamente se puede realizar estimaciones de dichos parámetros a partir de la percepción de los actores involucrados.

En Guatemala el ente rector de las aduanas es la Dirección General de Aduanas de Guatemala, esta, no genera estadísticas tributarias y de comercio exterior oficiales. Estas funciones las realiza el Ministerio de Finanzas Públicas y el Banco de Guatemala respectivamente. Por esto, la aduana es un ente, cuya función es eminentemente fiscalizadora y facilitadora del comercio.

Esta radiografía del paso demuestra una intensa movilidad que busca canalizar flujos de capital a la región a través del ejercicio comercial posibilitado por grupos organizados con sentido de apropiación y pertenencia.

El sentido de apropiación sobre esa proporción de territorio que ocupa el paso fronterizo refuerza el márgenes de acción del comercio informal transfronterizo, que devienen de la permisividad que ofrece la institucionalidad pública (formal). La apropiación queda demostrada en la fluida movilidad que da cabida al comercio hormiga, el uso de pasos ciegos, la capacidad de acción del poder local, todos estos rasgos son instituciones configurados en el comercio informal transfronterizo y que demuestran el control que la población local tiene sobre el territorio y la legitimidad con la que cuentan para ejercer diversas actividades.

Ante este escenario la institucionalidad pública (formal) se encuentra en condiciones de generar un amplio margen a las instituciones informales. Termina adaptándose a las

condiciones del ambiente a través de isomorfismos; lo que hace entrever la importancia del cambio institucional.

IV.2.2 Comercio hormiga, estímulo de los agentes aduanales y carencia de cultura tributaria

La movilidad ocurrida en el paso fronterizo ocupa un lugar importante para el desarrollo de la vida social, estimula las actividades económicas y los procesos de socialización entre actores locales y regionales. Allí se reproducen la vida social determinada por el contexto espacial.

En este contexto son de relevancia las condiciones materiales del territorio, sus representaciones y apropiación, las redes accesibles para el ejercicio de la movilidad y las condiciones propias de los actores insertos en esas redes. Todos estos elementos constituyen el capital espacial del que disponen los comerciantes informales transfronterizos, de modo que estos tienen posibilidades reales de acceso al paso fronterizo.

El acceso al paso fronterizo ofrece a los comerciantes ser parte de la canalización económica de la región, para lo cual su capacidad de agencia es indispensable. A través de esas habilidades manifiesta su conocimiento, prácticas rutinizadas, capacidad transporte, de pagos, planificación y convenciones con los otros. En el ejercicio de todas estas capacidades se muestra competente frente al manejo del espacio (Arocena y Marsiglia, 2017).

Las prácticas como instituciones en sí mismas se llevan a cabo en el paso fronterizo. Se suelen manifestar en las distintas interacciones y transacciones allí realizadas. Las instituciones informales buscan al final de cuentas los mismos objetivos de la institucionalidad formal que es el facilitar los flujos comerciales a través de minimizar los costos de transacción y la incertidumbre. Sobre esas instituciones cotidianas se analiza a continuación.

Comercio hormiga: Es una institución que forma parte de los usos y costumbres. Simplemente “el paso es un lugar de paso”, antes que la carretera existiera existían caminos que comunicaban a los distintos pueblos de la región y eran de uso común desde tiempos prehispánicos. El comercio hormiga se caracteriza por personas que transportan mercancías en brazos o espalda por lo que son pequeñas cantidades. Pasan frente a la aduana con absoluta libertad. Esos productos son generalmente para consumo personal y algunos para comercializarlos.

Se hace uso de servicios locales como mototaxis o *tuc tuc*, taxis, carretilleros y picoperos quienes se encargan de trasladar esas mercancías desde el paso aduanal hasta los parqueos de las camionetas o ruleteras de transporte público. Si las cantidades son mayores, igualmente se utiliza este paso aduanal o también el paso ciego “extravío”. Dejando en claro que el espacio se utilizan según la conveniencia de cada individuo:

Allí en la aduana pasa gente a cada rato frente a la aduana con las cosas que traen del otro lado, mucha gente que va a las Champas cruzan la línea sin problema. También la gente que va a Comalapa y trae cosas, cuando voy a traer zapatos, edredones, perfumería paso esos productos caminando como si nada, no hay porque ponerse nervioso (Morales, Santa Ana Huista, 2019).

La práctica del comercio hormiga con el tiempo ha ido en aumento. La población fronteriza acude a las Champas (poblado próximo a La Mesilla), Comalapa y a Comitán a realizar compras para consumo personal, no necesariamente para comercializar. La fluidez con la que ocurre el comercio hormiga y cargamentos mayores, se asocia a la permisividad que también es impulsada desde las conductas de los agentes en la aduana, como se revisa seguidamente.

Estímulo desde los agentes aduanales: El ejercicio del comercio informal no representa una isla, respecto a las instituciones formales. Entre las autoridades aduanales tienen lazos sociales con los comerciantes y crean actos sociales, con tales comportamientos se comprueba que la institución formal se homologa con lo informal de forma mimética en los procesos de socialización (Dimaggio y Powell, 1999; North, 1990). Con estas conductas que se autorizan desde lo formal, el comercio informal gana posición y reconocimiento.

En este punto se reconoce que las instituciones informales son estimuladas también por los agentes aduanales. Estos, participan en ocasiones de esas acciones, por dos razones: primero, consideran que las reglas de la aduana no se ajustan a las lógicas con las que ocurre el comercio en baja escala y segundo, las autoridades de la aduana conocen las exigencias y necesidades del contexto, tienen contacto directo con los comerciantes y finalmente pertenecen a la región, por lo tanto establecen empatía con las prácticas del comercio informal:

Si una persona trae unos sus cinco y o diez quintalitos de maíz, ni modo que le cobremos, no le trae cuenta pagar. Uno sabe que es para su consumo, uno conoce a su gente, entonces se les deja pasar o se les dice que pasen allá atrás en el extravío (Vicente, La Mesilla, 2019).

Fíjese que allí ya saben el rollo, lo que habla es la ganancia y la verdad se pasa donde halla la ganancia. En la aduana la mayoría de veces hacen como que firman, unos pasan a hablar a la aduana les explican a ellos, de allí de prohibir el paso no pueden (Morales, Jacaltenango, 2019).

Es de conocimiento público la existencia de los extravíos. Yo creo que en la aduana estimulan eso, cuando uno no trae facturas o si no se ha sacado póliza ellos mismos le dicen a uno que pase por el extravío. La verdad también no esta claro como se regula eso de las pólizas. Al final ellos deciden, funciona como talanquera, la aduana incumple sus propias reglas, a veces también hacen lo contrario, en una ocasión pase por la línea y no llevaba más de 2,000 *quetzales* me cobraban 6,000 *quetzales* mejor pasé por el extravío (Castillo, Huehuetenango, 2019).

Carencia de cultura tributaria: Este fenómeno tiene relación directa con la poca confianza que generan las autoridades para el pago de impuestos, ya que se le asocia al mal uso que hace el gobierno. Se añade que es más fácil no pagarlos debido a lo accesibles de los pasos ciegos en la región y la dificultad de cumplir los mecanismos de restricción de la aduana. Estos factores se asocian al sentimiento de apropiación y pertenencia del paso, por tanto, la aduana es en una coladera con poco control de los flujos comerciales.

Por lo general pagan impuestos aquellos que vienen desde el interior del país. Estas personas no cuentan con los conocimientos de uso del paso fronterizo. Los agentes adunales consideran que las practicas del comercio informal son “normales” y que ellos se ven limitados a intervenir. Lo cual constituye un proceso de adaptación de la institucionalidad pública con el entorno donde claramente ha dejado de hacer lo que tiene que hacer. Meyer y Rowan (1977).

Un problema que tenemos en la aduana son las polizas, las asociaciones y empresarios hacen lo que quieren. los productos en la aduana se miden por póliza, ahora se están

extendiendo dos pólizas por semana. Con una póliza pasan muchos furgones, hasta ocho. Hay pólizas para menores de 500 dólares pero con esa pasan mucho, no se respeta, por ejemplo el maíz viene una póliza por asociación, pagan una póliza y con esa sacan bastante producto y tardan con la misma por mucho tiempo (Ramírez, La Mesilla, 2019).

En la evasión de impuestos también esta dada por autoridades centrales y empresarios que comercializan cantidades mayores del centro del país, eso queda evidenciado en las pocas pólizas que se pagan y en el juego que se hacen con estas. Estos actores, haciendo uso de privilegios con el poder político y económico influyen en decisiones de los agentes aduanales y la Policía Nacional Civil a lo largo de la región esquivando todo tipo de responsabilidad con el fisco.

La evasión de los impuestos por influencia política es también un isomorfismo, que permite a grandes y poderosas empresas importadoras imponer sus propias pautas. En este caso la actuación de la aduana es una manifestación del ambiente institucional donde el clientelismo es la pauta a seguir (Powell y Di Maggio, 1991) y (Meyer y Rowan, 1991).

Las instituciones sufren esos procesos isomórficos que les da ventajas: primero, ser reconocidas o legitimadas por su entorno. Segundo, disminuyen la incertidumbre y tercero, reducen sus costos de transacción, características que según North (1993) se pretenden en una institución. Estos tres beneficios vienen dados por la influencia política o las relaciones clientelares de los empresarios con el entramado político, que les otorga control aduanal. Claramente estas prácticas están asociadas a la defraudación aduanera:

Los empresarios que importan grandes cantidades, traen mucha mercancía en trailers, los furgones traen doble fondo y no se ve cuanto en realidad tiene, ponen doble espacio para que no se les cobre todo, pasan muchos años con solo una póliza. Además aunque nosotros sepamos que algo no tiene que pasar nos llaman de allá arriba para que pasen, otra cosa que pasa mucho es que los jefes de la policía les dicen a sus subalternos que no los paren en el camino, eso les ayuda (Vicente, La Mesilla, 2019).

Por lo recabado en la entrevista, se trata de un proceso isomórfico en sus distintas facetas: coercitivo, mimético y normativo. Lo coercitivo sucede en tanto se trata de acciones

que resultan desde la formalidad, que se expresan con fuerza, persuasión o la invitación a coludirse. Son imposiciones emanadas desde la autoridad central sobre sus subalternos, donde los primeros aprovechan la jerarquía para conseguir objetivos por medio de la fuerza de un poder coercitivo, donde el subalterno no puede poner resistencia y cumple.

Es mimético a medida que copia formas de hacer que ya funcionan en el entorno traicionando su cometido. Pero además es normativo, ya que alude a la profesionalización, es decir, a medida que los agentes aduanales (profesionales técnicos) pasan por una homogenización, pues comparten un mismo lenguaje, mismas maneras de encarar y solucionar problemas, etc.

Otra modalidad que da cuenta de la apropiación y pertenencia que los comerciantes informales transfronterizos tienen sobre el paso fronterizo es quizá la de mas antigüedad en conjunto con el comercio hormiga; se trata del uso de pasos ciegos que son en realidad antiguos caminos. Los locales argumentan que existen desde la época prehispánica y que es una larga costumbre utilizarlos.

IV.2.3 Uso de pasos ciegos

En la movilización de mercancías en el paso fronterizo a menudo se recurren a sitios de articulación, caminos intermedios y de encuentro. En estos espacios de circulación compartida entra en juego el sentido de apropiación que hay sobre el territorio que involucra lo histórico, por parte de los comerciantes informales transfronterizos. Estos sitios refieren a los pasos ciegos.

Los pasos ciegos forman parte de los recursos que instrumentalizan la frontera y permiten la movilidad económica y social. Al mismo tiempo su uso esta en el inventario de conocimientos que acumulan los transfronterizos a lo largo de muchos años; en los pasos ciegos ocurren prácticas económicas cotidianas.

En correlación a lo que describe Ruiz (1992) sobre la cotidianidad en la frontera, lo que ocurre en los pasos ciegos en La Mesilla es consecuencia del flujo económico de la región. La participación activa de los comerciantes en este espacio constituye una dimensión económica y social de importancia.

Con referencia en Long (2007) la competencia de los comerciantes queda manifestada en la apropiación que tienen sobre los pasos ciegos, de cómo los perciben, los representan y los usan. Todo esto remite a lo social y lo simbólico que representan plenos de significados y sentido. La apropiación del territorio material y simbólicamente se hace efectiva mediante prácticas de movilidad que condicionan y potencian el uso del paso fronterizo.

Localmente a los pasos ciegos se les conoce como “extravíos” puesto que se encuentran a un costado del paso aduanal. En ellos cruzan la frontera vehículos cargados con productos mexicanos cuando no utilizan el paso formal. Estos pasos han existido desde hace muchos años, antes eran pequeños caminos, actualmente se han convertido en carreteras, la costumbre de transitar por ellos no novedad:

Estos extravíos son utilizados por los comerciantes guatemaltecos que transportan grandes cantidades de mercancía de México. En Comitán, Frontera Comalapa o Chamic donde se adquieren estas mercancías que generalmente no se encuentran en la Mesilla.

Yo, tengo 60 años de vivir en La Mesilla y los extravíos ya estaban, mi papa me decía que desde antes que el naciera ya estaban, todos los de la Mesilla o los que van a comprar al otro lado los conocen, todos sabe como usarlos, no se puede ocultar son parte de La Mesilla, mucha gente se beneficia de que existan, gracias a que comercian con México, antes eran dos caminitos ahora son carreteras (Tobar, Mesilla, 2019).

La propiedad privada es factor que determina pasos ciegos. Este hecho de uso del espacio recuerda que la frontera fue trazada sobre pequeñas propiedades y fincas que han pertenecido a los habitantes fronterizos, fenómeno que se manifiesta no solo en esta porción de territorio sino a lo largo de toda la frontera.

Que los terrenos donde se ubican los pasos ciegos tengan dueño no obstaculiza el flujo económico. Esta observación es pertinente para destacar que el desplazamiento del transporte y la movilidad social que allí sucede con normalidad, siempre y cuando se cumpla con la normatividad, que consiste en la realización de pagos por su uso.

El control de los pasos ciegos se ha modificado, anteriormente estaban controlados por la Guardia de Hacienda. En la actualidad son controlados por los propietarios de los terrenos estos cobran el derecho de paso. A los puntos de cobro en los extravíos se les conocen

localmente como “cadenas”, “plumas” o “talanqueras”. En esos terrenos también se han instalado parqueos para el resguardo de los vehículos de adyacentes a la línea. En todo este espacio la aduana no tiene ningún tipo de alcance.

Las cadenas, considero que ellos están en todo su derecho de cobrarle a los que pasan por allí, pues es propiedad privada, como vas a entrar a mi propiedad y como lo que llevas es para negocio yo cobro y tu ganas, yo no te lo hago de a gratis desde allí se convierte en negocio todo (López, Frontera Comalapa, 2019).

Las cadenas funcionan en terrenos particulares donde los dueños cobran la pasada del carro, hay que pagar una de lado mexicano y una en Guatemala, de *Pick Up* cobra 20 *quetzales* y de camión pequeño unos 50 *quetzales*, a uno grande le pueden llegar a cobrar unos 200 *quetzales* porque trae mas, todo eso de lado guatemalteco, y en la cadena de lado mexicano se pagan 50 pesos. En la noche a veces se queda gente cuidando allí (Cruz, San Rafael Petzal, 2019).

El uso de los extravíos minimiza costos y con ello se maximiza la utilidad (North, 1990). Por el paso formal se admiten ciertas cantidades de paso libre en carro, al igual que el comercio hormiga, sin embargo si se traen cantidades grandes el pago de impuesto es un pago que se puede omitir utilizando los extravíos.

El uso de pasos ciegos también esta dado por el traslado de productos que cuentan con restricciones como la cebolla, pollo, huevo, licores, entre otros. Los comerciantes saben que esos productos no pasan fácilmente por la aduana así que la alternativa son los extravíos.

Yo platicaba con ciertas personas de la SAT que tenemos acá y ellos dicen que los impuestos son muy elevados, mucho de los que pasan son *pick ups* que llevan productos para negocios pequeños de los pueblos cercanos, no son grandes cantidades, cobrarles ya no trae cuenta para esos comerciantes (Tobar, La Mesilla, 2019).

las personas que utilizan la vía de los extravíos, es porque traen mucho y no les conviene pagar tanto y algunos porque están entrando algún tipo de marcas o productos no autorizadas en el país y por allí los pueden pasar, por ejemplo traen licores, huevos, antibióticos que no están permitidos (Morales, Santa Ana Huista, 2019).

En el espacio que ocupan los extravíos la apropiación incluye otras relaciones espaciales, en la proximidad se encuentran las bodegas donde se ofertan diversidad de mercancías, con esta adyacencia se favorece a los comerciantes guatemaltecos ya que reducen costos de transporte al evitar internarse a territorio mexicano para adquirirlas, también se reduce la incertidumbre que provoca cruzar la frontera y los costos de transacción al no tener que tratar con el paso formal (North, 1990).

Como las tiendas están en la pura línea uno deja su carro en un parqueo de lado de Guatemala y se dirige a las bodegas donde ordena lo que quiera, allí los trabajadores se le llevan el producto carro y se lo cargan, así de simple porque están pegadas al parqueo (Cruz, San Rafael Petzal, 2019).

El uso de los extravíos demuestra la capacidad que tienen los comerciantes, mediante su acción social utilizan los recursos disponibles. Uno de esos recursos es la apropiación del territorio con el que articulan económicamente la frontera. En ese sentido de apropiación ejercen poder, como es el caso de las autoridades locales en el paso fronterizo.

IV.2.4 Autoridad local en el comercio informal

Una característica del comercio en La Mesilla es el rol protagónico que juegan los distintos actores y organizaciones locales que procuran movilidad de personas y mercancías. Frente a su actuar la aduana se queda rebasada. En palabras de personeros de la aduana las reglas las impone la comunidad, bajo el amparo de la institucionalidad local.

La acción de las autoridades locales en La Mesilla tiene lógicas que permiten el uso del territorio, sobre la base territorial existe una racionalidad que se ha desarrollado mediante la pertenencia al lugar. “Al ser de allí” cuentan con dispositivos de control que no dudan en utilizarlos, al respecto Arocena y Marsiglia (2017) argumentan que “Esta racionalidad relativa debe ser el punto de partida para analizar el sistema de acción territorial” (p.161).

A nivel nacional la autonomía municipal y la descentralización de funciones y recursos han posibilitado que tanto las alcaldías como las propias comunidades ejerzan el control de ciertas decisiones locales. En ese sentido las autoridades locales son parte de la dinámica comercial que se da en La Mesilla. Intervienen también distintos actores locales.

El Consejo Comunitario de Desarrollo -también conocido como COCODE es una institución formal que toma relevancia en la organización del territorio a nivel comunitario. De acuerdo al Artículo 4 de la Ley de los Consejos de Desarrollo Urbano y Rural. Tiene por objeto que los miembros de una comunidad interesados en promover y llevar a cabo políticas participativas se reúnan para identificar y priorizar proyectos, planes y programas que beneficien a la misma (Diccionario Municipal de Guatemala, 2009).

El Sistema de Consejos de Desarrollo fue establecido legalmente en abril del 2002 a través de la Ley de los Consejos de Desarrollo Urbano y Rural, Decreto 11-2002. Es fruto de los Acuerdos de Paz y cumple con uno de los compromisos establecidos en el Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria.

El COCODE representa el poder local, busca responder a las necesidades y demandas de los habitantes de La Mesilla y de quienes la transitan. Cuenta con un reglamento donde organiza a todos los actores que actúan en su territorio: microtaxistas, cambistas, vendedores ambulantes fijos y semifijos, ruleteros, parqueos, control de tránsito, etcétera. Respecto al control en La Mesilla, la aduana considera que se ejerce tanto por el COCODE, organizaciones locales y actores a nivel nacional que intervienen e interrumpen el trabajo aduanal.

En La Mesilla las reglas las impone la comunidad, ellos al final siempre ganan, el COCODE es quien lleva las riendas, ellos se manejan solos, lo que recaudan ellos lo administran, con el comercio informal la mayoría de veces uno tiene que estar sujeto a lo que digan las autoridades locales, nosotros nada que ver, también eso mismo pasa con autoridades desde la capital, cuando le dicen a uno esta mercancía pasa, es porque tiene que pasar (Ramírez, La Mesilla, 2019).

En la aduana se considera que en el paso el Estado “perdió el control” al no poder contener el flujo de mercancías que entran de manera informal. El control con que cuentan diversos actores inhibe el trabajo en la aduana, se apropian de los espacios del Estado, haciendo patente el dominio del territorio que considera suyo. A este respecto:

...Hay grupos que controlan espacios en La Mesilla, como el COCODE, los mototaxistas, los vendedores fijos, la Asociación de peseros o cambistas; con estos

últimos ha habido problemas ya que se sienten dueños del lugar, se han metido al recinto aduanero, ese es un tema complicado. Hace unos meses atrás La SAT, migración y el INGUAT tuvieron un caso particular, como no tienen espacio donde atender al turista, colocaron un toldo pero estos señores peseros llegaron y lo fueron a quitar sin decir nada y sin respetar a la autoridad (Ramírez, La Mesilla, 2019).

El Estado perdió el control, como es posible que atrás de esta aduana este todo el flujo de contrabando y por ley no se puede hacer nada, si se hace algo, si se detiene a alguien y se le mete al recinto aduanero se viene toda la población encima y lo quitan, ya ha pasado, cuando se decomisa pollo (Vicente, La Mesilla, 2019).

En esa secuencia de ideas, el COCODE toma la logística del paso de furgones. Esta labor es indispensable, La Mesilla cuenta una calle principal que se satura de pequeños locales y personas en movimiento.

Para que pasen los trailers es un problema, la logística que hace para sacar una importación en un día de plaza es complicada, en esto la aduana no hace nada, cuando pasan furgones tiene que cerrar el paso arriba, las autoridades locales coordinan para que pasen, nosotros tenemos que definir como hace la inspección, no es fácil porque el recinto es muy pequeño (Ramírez, La Mesilla, 2019).

Entre los dispositivos que permiten el ingreso económico a la comunidad a través del COCODE es el cobro que se realiza a los comerciantes con una cadena en calle principal, en la entrada de la comunidad. En esta cadena se efectúa un pago por derecho de paso, el dinero recaudado en palabras del Presidente del COCODE se invierte en la comunidad para su desarrollo. Argumento que es comprendido por los comerciantes por lo que sin ninguna resistencia efectúan el pago. Esta es una convención o acuerdo que forma parte de las instituciones del comercio informal.

En la cadena del COCODE a todos los vehículos les decimos que colaboren de 5 a 10 *quetzales*, el dinero se utiliza para mantenimiento de la Mesilla, a diario pasan unos 10 camiones y unos 20 *Pick Ups*. Contamos con una calle, en ella se da de todo, comercio, transporte, cuando queremos hacer un proyecto grande pedimos contribución a la población de La Mesilla (Tobar, Mesilla, 2019).

IV.2.5 Una forma de vida

El comercio informal transfronterizo transcurre diariamente con normalidad, recibe fortaleza desde la legitimidad que le otorgan los habitantes fronterizos. El arraigo de las prácticas diarias del comercio informal con la región es un elemento fundamental. En definitiva una forma de vida.

El hecho de considerar al comercio informal transfronterizo como una forma de vida, lo convierte en una institución en si misma, puesto que guarda una serie de conductas que restringen la acción de quien lo realiza. Estos comportamientos concientes o inconcientes, orienta hacia los intereses, hábitos y patrones de la población fronteriza que busca hacerse de ingresos económicos.

Como sistema de comportamiento depende de factores físicos del entorno y psicológicos de los comerciantes, como sus valores, preferencias, influencias y proximidades que le dan una identidad regional. El hecho de vivir cerca de la frontera está dentro de esos factores determinantes. Como forma de vida de vida los comerciantes informales transfronterizos crean y recrean instituciones que les confieren dominio y poder sobre la región:

El comercio informal, ya es una forma de vida de la gente de acá, la gente lo ve normal, pareciera que lo anormal es que nosotros (aduana) estemos aquí, todo lo que se consume en esta área son productos mexicanos y que nosotros estemos regulando eso, metiéndonos de lleno no se puede, cuando vienen los puestos móviles de la SAT, la gente se alborota no dejan que hagan su trabajo por eso es que digo que lo anormal es que nosotros estemos aquí, porque esta arraigado y todo se mueve de la mano de todos los que estan en el comercio informal y como no va a ser asi, si hay dinero de por medio. Casi todos los pueblos de aquí viven en parte por el comercio (Ramírez, La Mesilla, 2019).

Como se puede apreciar todas las interacciones, intercambios, prácticas, hábitos, etcétera, puestos en marcha en el paso de mercancías por el paso fronterizo La Mesilla, son parte de un “juego donde todos ganan”. La idea de que todos ganan en la existencia del comercio informal transfronterizo esta en cada una de las acciones los distintos actores. Estos

comprenden que ganar, (obtener ingresos) está en el corazón de la funcionalidad de la movilización de mercancías.

Aquí todo el mundo gana, imagine cuantos carros pasan en un día, la misma SAT se roba el dinero de los impuestos, uno tiene que pagar a la policía las mordidas sacan de 25 a 100 quetzales, hay que pagar cadena y nosotros tenemos que sacar la ganancia (Alvarado, San Pedro Necta, 2019).

En resumen la institucionalidad del comercio informal en el paso de La Mesilla esta arraigada en la apropiación del territorio, que genera un ecosistema institucional que tiene en cuenta la existencia de las instituciones formales. En el siguiente apartado se analizan los distintos mecanismos inmersos en el proceso de transformación que ha sufrido la región en los últimos veinte años, así como las significaciones de la que es objeto por parte de los actores que movilizan mercancías.

IV.3 Transformaciones, ciudades y significaciones de la región

El abordaje de estas transformaciones implica el análisis de las acciones de los comerciantes informales transfronterizos, el impacto de políticas públicas en la región, la función de oferentes bienes y servicios de ciudades y poblados. También el abordaje pasa por el analizar el sentido de pertenencia de los comerciantes transfronterizos con la región de esa cuenta se recogen expresiones cargadas de ese sentir.

IV.3.1 Transformaciones en la región

Guatemala, a partir de la conclusión del conflicto armado interno y su incorporación a la tendencia de globalización económica, hizo que se colocara atención a las dependencias gubernamentales relacionadas con el tránsito de personas y mercancías, dando lugar a que se intensificaran las relaciones comerciales con México en las fronteras con Chiapas. La tendencia de intensificación comercial entre Guatemala y México se formaliza con el Tratado de Libre Comercio Centroamérica-México. La firma de este tratado comercial constituye una oportunidad para incrementar las relaciones comerciales en la región. Sin embargo, la falta de una infraestructura física y tecnológica más eficiente se hace notar actualmente en el control fronterizo.

Los comerciantes regioanales han aprovechado esa apertura y la proximidad geográfica, dando paso a acciones con las que dan mejor uso a la cercanía con México y con ellos superar la mentalidad arraigada de que los únicos que participan de la movilización de mercancías sean los empresarios centrales del país. Se deja a un lado la concentración de exportaciones e importaciones con Estados Unidos como el socio casi exclusivo, lo cual, constituyen restricciones al comercio internacional Guatemala-México vía terrestre en la frontera con el estado de Chiapas.

En este panorama la población fronteriza participa activamente, articula la región con relaciones comerciales que restauran la proximidad. La acción globalizante dio paso a cambios que combinados con la acción social de los comerciantes, restauran un tipo de región transfronteriza, la cual se analiza en los siguientes párrafos.

Tipo de región transfronteriza: Se parte de las relaciones establecidas en la ejecución del comercio informal, esta actividad es esencial para la configuración de esta región transfronteriza. Los comerciantes informales en el papel de articuladores regionales-locales establecen pautas institucionales que trazan la región, su función es vital para el comercio, y no excluye la participación de la población en su calidad de transfronteriza. Por tanto, actualmente la región resulta de la combinación de tres elementos específicos, en concordancia con lo establecido por Jessop (1998).

La región está configurada entorno a dos ciudades. Estas funcionan como polos de atracción frente a una periferia. Por tanto ha emergido y es fortalecida a partir de derrames de un entorno metropolitano y/o del crecimiento de ciudades complementarias. En ese sentido configuran puntos de circulación, aunque se resalta el mayor peso en cuanto al comercio informal transfronterizo lo tiene Comitán en la región con respecto a la ciudad de Huehuetenango.

La región es potencialmente viable. Esta cualidad implica el resurgimiento de espacios económicos previamente suprimidos. La región cuenta con recursos y con una población que de manera orgánica teje relaciones, lo que implica la necesidad de un impulso mayor a través de políticas públicas que puedan estimular el desarrollo en ella.

Es una reacción al desarrollo desigual vinculado con otros procesos de construcción sub, supra o transnacional de regiones. Se ha observado que esta región desde la colonia hasta el presente no ha representado interés consciente de parte de los gobiernos de los países a los que pertenecen. Al estar marginadas, sus habitantes han tenido que fortalecer diferentes dinámicas y hacer de la frontera una oportunidad, tal como sucede con el comercio informal transfronterizo.

Las distintas acciones que los habitantes transfronterizos emprenden, en parte, han sido posibles por la introducción de tecnologías de comunicación, la introducción de políticas públicas como el Tratado de Libre Comercio con Centroamérica (TLC), el mejoramiento de las vidas de comunicación terrestre, que en las últimas dos décadas han facilitado la movilización de mercancías. Con ello mayor cantidad y calidad que se puedan distribuir desde lugares como Comitán, Frontera Comalapa y La Mesilla, siendo los principales nodos comerciales en la región.

Los elementos expuestos han propiciado el incremento de flujo comercial de modo que se observan formas de concentración y de circulación en algunos lugares que han desarrollado un mayor dinamismo comercial. La Mesilla y la ciudad de Comitán tuvieron un incremento poblacional, aumento en la demanda de productos y servicios, aumento en el transporte, nuevos controles migratorios, etcétera. Estos cambios son perceptibles e identificables por los habitantes fronterizos.

De lo anterior se deduce que la combinación de los elementos globalizantes y la acción de los comerciantes, pueden identificarse como transformaciones transfronterizas debido a su impacto en ambos lados de la frontera. A continuación se analizan cada una de las fuerzas motrices identificadas en las entrevistas realizadas a los comerciantes informales transfronterizos.

Fuerzas motrices de cambio regional: Los responsables que indujeron a estas fuerzas motrices se identifican a tres escalas, es decir, las de nivel global, nivel nacional y regional-local. Los cambios ocurridos a nivel global a partir de la década de los noventa permitieron la apertura de las economías y con ello la apertura de las fronteras, que indujo a los gobiernos hacia la creación de políticas públicas en las fronteras. Por último está la intervención regional-local de habitantes transfronterizos capaces de articular la región.

De estas fuerzas nacionales sobre la región están: la apertura de Guatemala con el fin del conflicto armado interno que permitió cambios institucionales en la frontera. Las políticas públicas de corte migratorio y de seguridad en México, el tratado de libre comercio entre México y Centroamérica, así como distintos acuerdos bilaterales en distintos órdenes territoriales.

Frente a estas fuerzas externas se incentiva la principal fuerza endógena de la región. El emprendimiento de los comerciantes transfronterizos, estos han desarrollado capacidad reflexiva-práctica en su camino de adaptación. No desconocen el contexto, comprenden que la región está sometida a decisiones más allá de su alcance.

Hablemos de diez años para acá se ha militarizado mucho la frontera con esto los controles migratorios han aumentado por tanta gente que va de centroamerica al norte, pienso que si no hubiera eso habría mucho más comercio, ya que hay comerciantes que tienen un poco de temor de las autoridades (López, Frontera Comalapa, 2019).

Antes era más difícil la pasada allí estaba la Guardia de Hacienda controlando en La Mesilla, todo era más controlado, hace unos años el tratado de libre comercio ayudó, la misma palabra lo dice libre comercio, las autoridades de la aduana ya no controlan tanto los productos que ingresan, aunque hay unos que son ilegales como el licor, cigarrillos, pero aun así pasan. Antes querían que solo se consumiera lo de aquí, ahora no es así, es más libre el comercio, solo si se traen cantidades muy grandes hay que pagar en la aduana, pero la mayoría de gente no paga (Cruz, San Rafael Petzal, 2019).

Si bien las políticas en materia migratoria y de seguridad, ralentizan la movilización, ello no es impedimento para el desempeño económico. Existe apropiación e instrumentalización de la frontera, es fácil observarlo en La Mesilla, donde se han creado distintas ocupaciones que dinamizan la economía; los cambistas o peseros, restaurantes, hoteles, locales en la carretera, vendedores ambulantes, almacenes, bodegas, transporte urbano, transporte extraurbano, pequeños oficios como lustradores, cargadores, taxistas, etcétera.

Esta actividad económica se derrama a la región, en parte por la acción de los comerciantes transfronterizos. Se convierten en una especie de polinizadores económicos que se distribuyen por pueblos y comunidades pequeñas en Huehuetenango.

Otras fuerzas endógenas se encuentran en directa relación con la circulación del capital global. Se refiere a las primeras fuentes de financiamiento para el emprendimiento regional, en las que se inscriben las remesas e ingresos derivados del cultivo de café. No menor es la influencia del narcotráfico que en los últimos años a través del lavado de activos también ha influido en el incremento del comercio informal.

La participación activa de los habitantes transfronterizos y el financiamiento no es suficiente para la actual movilización, La habría en menor proporción, sin la fuerza centrífuga que ejercen las ciudades y poblados fronterizos que dan fuerza a la dinámica actual.

IV.3.2 Ciudades y poblados fronterizos y su función de oferentes de bienes y servicios regionales

La Mesilla, Comitán y Frontera Comalapa son nodos comerciales. Tienen función de oferentes de bienes y servicios que hace uso la región. El análisis se concentra en La Mesilla y Comitán en menor proporción el municipio de Frontera Comalapa.

La Mesilla: Para este poblado la actividad comercial no era de mayor importancia, se constituía como lugar de paso. El punto central para la compra era la ciudad de Comitán. La importancia de La Mesilla como centro en el comercio regional ha crecido, en este lugar se concentran transacciones de mercancías con origen guatemalteco, mexicano y chino. Sin embargo, esa concentración ha sido paulatina.

Hace 30 años la gente iba más a Comitán, mi mamá que se dedica al comercio desde hace mucho tiempo para allá iba, hace 20 los productos se acercaron a Comalapa y últimamente desde hace unos 15 años van solo a la línea, hace 30 años en La Mesilla silencio era todo (Cruz, San Rafael Petzal, 2019).

Este crecimiento paulatino en la Mesilla, sucedió de la mano de la migración interna. Comerciantes indígenas se dieron cuenta del potencial del lugar para la realización de pequeñas inversiones. Con el tiempo algunos de estos se han convertido en negocios

prósperos, de modo que es fácil observar negocios con propietarios originarios de municipios como Momostenango, San Francisco el Alto, San Bartolo Aguas Calientes, Cantel, Zunil, entre otros. Todos ellos con redes que los abastecen con productos guatemaltecos, mexicanos y de origen chino.

La Mesilla ha tenido en los últimos años una sobrepoblación, hay gente que tiene negocios aquí, que vienen de muchos lados de Guatemala, sobre todo de Totonicapán y Quetzaltenango. También hay guatemaltecos que han colocado sus negocios en Comalapa, todo eso llevo al aumento del flujo comercial tanto para México como para Guatemala (Vicente, La Mesilla, 2019).

Hace veine años todo lo que es la parte fronteriza tuvo un *boom* comercial aquí en La Mesilla, en esos años la gente construía mucho (Tobar, La Mesilla, 2019).

Este “boom comercial” activó a mediados de la década de los noventa a una primera oleada de comerciantes que comerciaban con Comitán y Comalapa y La Mesilla, estos, estaban caracterizados por utilizar transporte público (en estos años era escaso) y *Pick Up* que ya utilizaban para el traslado de café; sus ahorros, remesas y ganancias de café fueron las primeras fuentes de financiamiento. En esos años, del lado guatemalteco la carretera interamericana era la única que comunicaba a la frontera con eficiencia. Carreteras como la de los Huistas era de terracería y carecía de transporte público.

A partir de los años dos mil una segunda oleada de comerciantes de la región se sumaron al comercio transfronterizo, caracterizados por utilizar camiones de distinto tonelaje y carros cerrados. Sin embargo los *Pick Up* y transporte público siguen siendo las maneras tradicionales, han tenido un aumento considerable.

Ese crecimiento en La Mesilla ha activado una variedad de actividades ligadas al comercio dentro de estas, los “cambistas” o “peseros”. Estas personas se ubican en la “línea” a ambos lados de la frontera, son ellos quienes hacen los cambios de moneda de pesos a quetzales o de quetzales a pesos, basándose en el tipo de cambio que se tenga en el día y su respectivo margen de ganancia.

El transporte de ambos lados de la frontera facilita el traslado de mercancías en el paso informal. En el territorio de la Mesilla se hace uso de los mototaxis (En el argot el

guatemalteco a estos vehículos se les conoce como tuk tuk, utilizados para transporte de personas y mercancías en distancias pequeñas, en Guatemala son comunes dentro de los espacios urbanos), de camionetas o bien de triciclos de carga improvisada. En la parte mexicana existen taxis que conectan a la Mesilla con Ciudad Cuauhtemoc.

Por lo anterior, La Mesilla tiene una fuerza de centralidad comercial que anteriormente no tenía. El comercio de mercancías de uso domestico dominan las transacciones por tener mayor demanda se obtienen en bodegas contiguas a la linea. Este rasgo coloca a La Mesilla en preferencia ya que son estos los productos de mayor consumo en la región. La proximidad de los oferentes disminuye gastos de transporte y reduce la incertidumbre en la obtención de los productos (North, 1990).

Sobre las mercancías se observa que son de origen chino, sudamericano, mexicano y guatemalteco circulan de forma notoria. De estos, los productos de origen mexicano dominan la oferta entre estos sobresalen los de consumo diario y electrodomésticos; mientras que ropa, zapatos, juegos artificiales y agroquímicos son de origen guatemalteco. Los productos de origen chino son comunes y cubren una amplia gama del espectro comercial:

...yo viajaba antes a Comitán y a Comalapa porque el producto no venía a la línea, ahora voy a la Mesilla. Es está más cerca, en este momento para mi Comalapa, Comitán no tienen importancia con excepción si uno va a las tiendas grandes de carácter internacional, no para traer abarrotes como lo hago yo sino para cosas más elaboradas, en este caso personas que compran calzado o electrodomésticos (Cruz, San Rafael Petzal, 2019).

Comitán: Es la ciudad mas cercana a la frontera generadora de comercio regional, muchas de las mercancías que llegan a La Mesilla proceden de esta ciudad. Visto así, La Mesilla es un centro de distribución de segundo orden. Sin embargo, existe una segunda ruta donde se trasladan mercancías que llegan a La Mesilla, esta conecta a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez con la Mesilla, a través del municipio de Tzimol.

En el comercio siempre hemos ido de la mano desde la época prehispánica, en estos últimos años ha incrementado muchísimo, Comitán siempre ha sido una zona comercial para los guatemaltecos, hay facilidades para poder desarrollar un comercio

formal e informal con la frontera, ha sido un ganar ganar para ambos (Vera, Comitán, 2019).

Las razones que inducen a los comerciantes informales transfronterizos a introducirse a Comitán tiene que ver con precios más bajos. Ello induce al comercio al por mayor, también a la compra de productos de mayor calidad y más especialización que no se consiguen en La Mesilla. Estos factores hacen atractivo el comercio en la ciudad. Los productos que se compran en Comitán son: medicamentos, zapatería, ferretería, mueblería, electrodomésticos, ropa, productos de oficina, entre otros.

Desde hace diez años voy a Comitán a traer medicinas, la mayoría las compro en farmacias del ahorro, en Farmamigo y en otras mas pequeñas, voy una vez por mes, paso por La Mesilla, pero de regreso me vengo por el Jocote hasta Guacamayas. (Castillo, San Antonio Huista, 2019).

En Comitán se han colocado cadenas de centros comerciales reconocidas en México, como *Sam's Club*, *Liverpool*, Bodega Aurera y Farmacias del Ahorro. A lo interno de la ciudad hay empresas locales como Farmacias San Luis, Mueblerías Vidal entre otras.

Sam's Club ha establecido membresías, que son un dispositivo de enganche para la compra al mayor con precios fijos que mejoran a los precios de Frontera Comalapa y La Mesilla. Adquirir productos en Comitán incrementa el nivel de ganancias.

En la ciudad se han establecido una serie de distribuidoras por catálogo como líneas de zapatos o productos de belleza que tienen como principales compradores comerciantes guatemaltecos. A esto se añade productos locales que se venden en la central de abastos de la ciudad:

Comitán es una ciudad mucho más grande y con muchas comodidades, con centros comerciales más grandes, aunque algunos productos de Comitán se consiguen en la Mesilla y Comalapa, la diferencia es que son de reventa y eso no es bueno para hacer negocio si uno quiere precios son bajos y fijos y mejores tamaños lo mejor es ir a Comitán, pues tiene *Walmart*, *Sam's Club*, Bodega y algunas otras tiendas grandes donde se puede adquirir electrodomésticos, zapatos y mejores cosas (Morales, Santa Ana Huista, 2019).

...voy a comprar solo a Comitán por que lo que vendo no lo consigo en La Mesilla, yo traigo producto ferretero que consigo en las tiendas truper, allí ya me conocen y saben que llego una vez por mes (Morales, Jacaltenango, 2019).

El impulso que ha recibido Comitán por ser parte de los pueblos mágicos le ha permitido dar un salto a sector de los servicios. En ese sentido, los guatemaltecos ya no van a Comitán solo productos de consumo. Aunque se ha incrementado el flujo de personas que viajan por distintos motivos, entre los que destacan turismo, cine, visitas familiares, servicios dentales, hospitalarios y otros de tipo técnico, el número aún es bajo.

Comitán ejerce función de contención migratoria. En el municipio de la Trinitaria se encuentra la estación de control migratorio y a lo largo de la carretera entre Comitán y La Mesilla es común observar a la Guardia Nacional. Aunque los habitantes fronterizos pueden acceder a territorio mexicano por medio de la tarjeta de visitante regional, el trámite de este permiso en las oficinas de migración en Ciudad Cuahutemoc es lento y tedioso lo cual desincentiva a los huehuetecos que tienen en sus preferencias viajar al sur de México

Comitán para nosotros los fronterizos es importante. Muchos hacemos nuestro súper allá, vemos que son lugares tranquilos de día y de noche, si queremos ir al cine a comer algo o algún lugar turístico como los lagos de Colón, Montebello, velo de novia, vamos sin ningún problema (Tobar, La Mesilla, 2019).

Frontera Comalapa: Respecto al municipio de Frontera Comalapa, este, se encuentra a 26 kilómetros de La Mesilla. El comercio lo ha transformado de manera considerable, no solo por los pueblos del lado guatemalteco; sino también por sus comunidades periféricas del lado mexicano. Su población ha aumentado, resultando un lugar atractivo para el comercio de productos básicos sin mayor especialización.

Muchos comerciantes Frontera Comalapa son de origen guatemalteco que han aprovechado las ventajas ofrecidas por el municipio. La llegada de centros comerciales como *Coppel*, Bodega Aurrerá y Milano aumentó la movilidad comercial:

Comalapa era un pueblo muy chico, las rentas eran muy baratas ahora ya no, hay muchas tiendas donde los dueños son de Guatemala. Hace exactamente exactamente seis años empezó esa movilidad tan grande. Hace seis años abrieron *Coppel*, hace siete

años abrieron Bodega Aurera y eso a jalado mas comerciantes de Guatemala, también se abrieron varias tiendas como, itálica, milano, Electra, Farmamigo, aquí se consiguen productos de consumo diario, motores, dinamos, fajas, molinos de nixtamal, zapateria (Escobedo, Frontera Comalapa, 2019).

El municipio de Frontera Comalapa ejerce un papel secundario en relación a la ciudad de Comitán. Esta condición de sucursal y localización adyacente a la frontera permite que los comerciantes guatemaltecos adquieran productos puntuales. Sin embargo, ha perdido movilidad a partir de que aparecieran las bodegas en La Mesilla.

Frontera Comalapa no ofrece otro tipo de atractivo para que los huehuetecos busquen allí algún tipo de ocio, a falta de algún tipo de servicio es desplazada facilmente. Sin embargo, Frontera Comalapa tiene fuertes relaciones con los pueblos fronterizos huehuetecos, además llegar al municipio es fácil debido a la ausencia de controles migratorios que si existe hacia la ciudad de Comitán.

Aquí en Comalapa si hay distribuidores pero se surten con los de Comitán, Comitán es matris y Comalapa es una especie de sucursal muchos productos que se encuentran aquí también los hay en La Mesilla, entonces prefieren quedarse por alla, pero siempre vienen bastantes diariamente, mis clientes son un 60% guatemaltecos (López, Frontera Comalapa, 2019).

De lo ya revisado se desprende que La Mesilla y Comitán y Frontera Comalapa tienden a especializarse en un giro particular. Esta especialización está asociada a la especialización productiva de la región.

En la Mesilla se comercializan productos de consumo diario, que son las mercancías de mayor circulación en la región, sus costos son mayores, frente a los de Comitán. Los comerciantes de Comalapa venden motores, dinamos, fajas, molinos de nixtamal, productos de consumo diario, zapatos y artículos de limpieza a los residentes de ese municipio y los comerciantes guatemaltecos que aprovechan esta externalidad (ventaja de localización). Al ser los precios más bajos en Comitán, se induce al comercio al por mayor. También a comprar productos de mayor calidad y más especializados. Los servicios se ofertan poco para los huehuetecos en esta ciudad.

Los costos de transporte, están en relación con el lugar donde se adquieren las mercancías. Que tipo de producto se necesita el comerciante determina el lugar al que se dirigen para adquirirlo. En esta secuencia de ideas otro aspecto a considerar donde se realizan las compras es el control migratorio, este aspecto marca diferencia de quienes compran en Comitán, y quienes lo hacen en Frontera Comalapa. A todos estos aspectos, se suman mecanismos que forman parte de la movilización de mercancías.

IV.3.3 Mecanismos de movilidad que activan el comercio transfronterizo entre las ciudades y poblados

La apropiación del territorio, en su dimensión material, se efectiviza mediante las prácticas cotidianas que permiten satisfacer la acción de los comerciantes. En este sentido, la movilidad es disparador de la participación activa en las actividades económicas.

Para que Comitán o la Mesilla, puedan cumplir con la función centro periférica necesitan que la movilidad social y económica se haga efectiva. La movilidad es una necesidad para las posibilidades de acceso a las mercancías que ofrecen. De allí la importancia de mecanismos como el sentido de pertenencia que tengan los comerciantes sobre el territorio, la existencia de vías de comunicación, el acceso a los centros de acopio y elementos que incorporen a los individuos a las dinámicas de consumo.

Vías de comunicación: El mejoramiento en las vías de comunicación en ambos países es un mecanismo que ha permitido se incremente el comercio informal en la región. Del lado guatemalteco, actualmente, existen dos rutas que conectan una serie de cabeceras municipales. De estas se desprenden varias redes de caminos y carreteras de terracería que conectan poblaciones rurales.

La carretera interamericana va de La Mesilla hacia la ciudad de Huehuetenango y la ruta de los Huistas, que conecta a los municipios pertenecientes a esa región hasta llegar a la ciudad de Huehuetenango vía los municipios de Todo Santos Cuchumatán y Chiantla. De lado mexicano desde La Mesilla a la ciudad de Comitán la carretera panamericana ha tenido algunas ampliaciones:

Los municipios más activos de Huehuetenango con el comercio fronterizo son los Huistas, La democracia, La Libertad y Cuilco. También vienen de los municipios del

norte de Huehuetenango, aunque no activan a la Mesilla sino a Gracias a Dios (Vicente, La Mesilla, 2019).

La mayoría de los comerciantes que vienen a comprar son de municipios que están pegados a la frontera, un 80% son de la región de Huehuetenango y el otro 2% viene desde la otra frontera de Guatemala de los países de Centroamérica (López, Frontera Comalapa, 2019).

Publicidad: Los comerciantes mexicanos han diseñado campañas publicitarias dirigidas a la población fronteriza. Se anuncian en radioemisoras huehuetecas como Radio Más, La Súper, La Señora, etcetera. Diversas vallas publicitadas son visibles a lo largo de la carretera interamericana que invitan a visitar los centros comerciales de Comitán.

Yo creo que el comercio en la región México-Guatemala su promocional es principalmente las recomendaciones a través de la misma gente, también hacemos campañas publicitarias en radio, ahora ya no solo Huehuetenango sino también en la ciudad de Quetzaltenango y ciudad de Guatemala, se hacen anuncios publicitarios en espectaculares, en redes sociales, en televisión aún no lo hemos hecho. Hasta ahora sentimos que nos ha funcionado (Vera, Comitán, 2019).

Centros de acopio: En las Champas del lado mexicano se se observan *trailers* y camiones cargados de productos provenientes de estados como Chiapas, Guerrero Veracruz, Monterrey y la Ciudad de México; las mercancías que transportan se almacenan en bodegas en las Champas. Comitán sigue siendo el mas importante centro de acopio de mercancías.

También estan las bodegas que albergan productos en La Mesilla que se movilizan del interior de Guatemala, de municipios como San Francisco el alto y la ciudad de Guatemala.

Mucho producto viene de Tuxtla, Ciudad de México, también de Puebla y Guerrero, en las etiquetas dice hecho en Monterrey, por ejemplo, entra mucho producto agrícolas de Veracruz (Escobedo, Frontera Comalapa, 2019).

...el papel de la Mesilla es abastecer la región tanto guatemalteca y mexicana, hay bodegas con cosas guatemaltecas que vienen directamente de la capital y de San Francisco; de México vienen a abastecerse sobre todo con ropa en las Champas y La Mesilla esa ropa viene de San Francisco el Alto (Vicente, La Mesilla, 2019).

Las vías de comunicación, la publicidad y los centros de acopio son factores que provocan movilidad. Esta a su vez condiciona el uso potencial de la región y cualifica a las personas y poblados, incorporándolos a las dinámicas económicas.

En la incorporación de los habitantes transfronterizos a las dinámicas económicas regionales, interviene la disposición que tengan para intervenir, de allí que el arraigo y la significación que se construya son indispensables.

IV.3.4 Significación de la región

Se entiende que la significación tiene su base en el contenido expresado a través del lenguaje. Ese contenido hace sentido si se colocan en un contexto y en una situación determinada. Los comerciantes informales transfronterizos en sus palabras expresan sobre el vivir en la región.

Las expresiones vienen de la práctica social cotidiana, se consolidan y conservan en el significado que los comerciantes dan a la región, queda en evidencia el sentido de apropiación y pertenencia que tienen sobre esta.

La apropiación y el sentido de pertenencia son arraigo y conocimiento con los que los comerciantes forman lecturas de su entorno. Ser de la frontera es un hecho relevante, sobre ella se sitúa la vida diaria. En las palabras “*ser de aquí*” expresan el valor que tiene vivir en un espacio compartido. La frontera es percibida y vivida, por lo tanto es junto a las dos porciones que articula una región transfronteriza, este último es un concepto vivo.

Ser fronterizos es parte de nuestra vida, hay una familiaridad con los amigos de México, tener la oportunidad de convivir con ellos es bueno. Todos los municipios de Huehuetenango utilizan este paso con absoluta libertad, entran a territorio mexicano porque lo conocen bien (Tobar, La Mesilla, 2019).

El sentimiento de pertenencia en un territorio se manifiesta en diferentes relaciones, de tipo familiar, en eventos históricos, de eventos de cooperación que suceden en la actualidad. Expresiones basadas en este sentir de pertenencia se manifiestan mediante el: “*somos lo mismo*”:

Los mexicanos vienen aquí, y nosotros allá, nosotros tenemos familiares allá y ellos aquí, somos lo mismo, yo me puse a platicar con los trailereros y me dicen mi mamá es

guatemalteca cuando fue la guerra se vinieron y nos quedamos, aquí crecimos. Prácticamente tenemos un poquito de ellos y ellos tienen un poquito de Guatemala, somos lo mismo (Morales, Jacaltenango, 2019).

La expresión “*somos lo mismo*” contiene un enorme potencial para el diseño de diversos vínculos de cooperación local entre las poblaciones divididas por la frontera. Estos vínculos superan por mucho las políticas públicas de identidades diferenciadas en materia migratoria y de seguridad. Sobre estas políticas queda sobre puesta la necesidad de resolver problemas comunes que viven las poblaciones fronterizas. Por otra parte, cuando se recurre a expresiones como “*somos lo mismo*” se hace alusión a distintos hechos históricos, a las distintas relaciones que fortalecen el tejido social transfronterizo.

He convivido con los ejidatarios y sus autoridades para apoyarnos en problemas comunes que tenemos y siempre cuando hablamos nos identificamos con los mismo porque antes Chiapas pertenecía a Guatemala no es un reclamo porque llevamos la misma sangre, llevar la misma sangre hace que haya hermandad (Vera, Comitán, 2019).

La frontera es una división que tenemos de país a país, pero solo es una línea divisoria, realmente somos lo mismo, porque acuérdesese que esta parte pertenece a Guatemala, los que somos nativos de Comitán y Comalapa tenemos familia en Guatemala y al revés entonces puedo decir que somos iguales nada más lo que no divide son las políticas (Escobedo, Frontera Comalapa, 2019).

Todas estas significaciones que conjugan realidades objetivas y subjetivas, ofrecen herramientas discursivas el comerciante informal transfronterizo se convierte en un actor; pues está al tanto de los hechos que ocurren en la región ese factor lo hace tomar posición, en relación a la actividad que realiza.

...como persona no como comerciante, para mí la frontera significa algo que divide un corral, así debería ser, pero también tenemos que ver el otro lado de la moneda. Nos conviene el flujo turístico y que el paso para los comerciantes sea libre, debería ser más libre así como sucede en la frontera del norte, así se le saca más beneficio a la frontera, pero también, estaría de acuerdo a que se blinden más por los indocumentados y por el

narcotráfico, pero sabemos que lamentablemente este tipo de actividades dan fluidez a la economía de la región (López, Frontera Comalapa, 2019).

Por otra parte para internarse en México los comerciantes deben cumplir con los requerimientos que las autoridades migratorias exigen. Ingresar con vehículo conlleva el cumplimiento de protocolos establecidos en la aduana mexicana, que incluyen la documentación correspondiente del vehículo, la permiso de visitante regional, (documento al cual acceden la mayoría de los habitantes fronterizos y les permite ingresar a los estados fronterizos de México por un lapso de siete días).

No tenemos problema cuando vamos en vehículo, solo nos piden el DPI, ven que el vehículo sea legal, las recomendaciones son que todos vallamos bien documentados, el permiso para estar en México, DPI, impuesto, documento del carro, todos tenemos esas mismas ventajas tanto de los fronterizos como los internos (Tobar, La Mesilla, 2019)

Cuando los requerimientos de ingreso a territorio mexicano no son cumplidos por los comerciantes informales, las autoridades mexicanas recurren a comportamientos como la corrupción o formas de abuso de poder.

Las autoridades mexicanas cuando alguien está mintiendo se dan cuenta porque se ponen a la defensiva a veces desafortunadamente las autoridades como van sobre el soborno, ellos agarran parejo, pues a veces los comerciantes guatemaltecos traen grandes cantidades de dinero y las autoridades se las quitan porque no tiene cómo comprobar que es para negocio en Guatemala, pero no debería ser así, deberían darse cuenta quienes vienen a gastar México pues eso nos ayuda (López, Frontera Comalapa, 2019).

Como se ha visto, las ideas e imágenes que tienen los habitantes transfronterizos sobre la región se refleja mediante sus expresiones, mediante las que dan a conocer el sentir sobre un territorio común; aunque se trate de dos porciones de territorio influidas por las políticas de identidad diferenciadas.

El sentido de pertenencia reúne factores objetivos a los que esta sujeta la región También está llena de factores subjetivos: deseos, tendencias, intenciones sociales y personales. La práctica social de los comerciantes informales transfronterizos. Hacen que las

significaciones tengan sentido y tengan relación con lo concreto, por lo que se puede hablar de una identidad transfronteriza.

IV.3.5 Identidad transfronteriza a partir del comercio informal

La idea de una identidad transfronteriza en la región estudiada parte de las históricas relaciones entre la población de ambos países arraigadas en una cultura de raíz común, que va más allá de la existencia de la frontera que delimita el territorio de México con Guatemala. Las dos porciones territoriales tanto del lado mexicano y como el guatemalteco desde el periodo colonial han constituido una región periférica respecto a las distintas dinámicas generadas de los estados a los que pertenecen. Esta región en su carácter periférico ha permitido dinámicas de desarrollo con características propias.

Su ubicación marginal permite que el panorama comunitario de los pueblos fronterizos se reinvente a través de dinámicas potenciales en el territorio. En consecuencia se crean nuevas formas de territorialización, por ejemplo: frente la caída internacional de los precios del café y la posibilidad de flujos comerciales de baja frecuencia en poblados y ciudades en la frontera. Los pobladores han incursionado en el comercio informal transfronterizo, aprovechando una compleja red de caminos que conectan a pueblos huehuetecos y chiapanecos entre sí, que da lugar al establecimiento relaciones de intercambio comercial. De esa manera han instrumentalizando la frontera y reinventado la región.

El comercio informal transfronterizo se ha convertido en una fuente de ingresos económicos fijos, una forma de trabajo que confecciona instituciones que articulan toda una región. Posibilita el surgimiento de dinámicas socioeconómicas singulares profundamente locales y con simbiosis en el entorno social y cultural. Con base a todos los elementos puede afirmarse una identidad transfronteriza, impulsada desde el comercio informal que adquiere características particulares a partir de su relación simbiótica con el entorno.

CONCLUSIONES

Lo expuesto a lo largo del trabajo, es posible arribar a las siguientes conclusiones:

Instituciones del comercio informal como forma de vida para la construcción de la región transfronteriza entre Comitán, México y Huehuetenango, Guatemala: el denominado proceso de globalización ha tenido efectos significativos, directos e indirectos sobre la economía a escala regional, conformando nuevos escenarios aún en contextos periféricos a las fuerzas centrales de mayor productividad. Estos espacios son reconfigurados por fuerzas que operan desde abajo, apegadas a la apropiación del territorio y prácticas cotidianas, logran construir una región.

El comercio informal transfronterizo ha sido favorecido gracias a la proximidad geográfica y cultural, que ofrece ventajas competitivas para el desarrollo de actividades económicas de baja intensidad. Este tipo de comercio ha devenido en un importante fundamento para el diseño de instituciones que restauran la actividad económica. Ha sido capaz de reinventar relaciones mediante procesos de socialización y transacciones económicas.

Cada comerciante funciona de manera individual, tiene su propio ritmo, tiene un amplio margen para la espontaneidad. Presentan un comportamiento poco formalizado. En cada interacción práctica surge algún tipo de institución que facilita su acción. Estas cualidades llevan a afirmar que no cuentan con una organización.

Lo anterior, permite afirmar que a través del diseño de instituciones, los comerciantes informales transfronterizos se han adaptado y reinventado patrones en la configuración del comercio informal transfronterizo, de allí que se vea como una “forma de vida”. Es decir, en respuesta a la pregunta de investigación planteada, es a través de distintas instituciones que el comercio informal ayuda a la construcción de la región transfronteriza entre las ciudades de Huehuetenango y Comitán.

Composición del comercio informal transfronterizo: la región se caracteriza por su baja productividad. Motivo que impulsa a los individuos a optar por el comercio informal transfronterizo. Ser una valiosa fuente de trabajo e ingresos económicos fijos es una institución en sí que se ve reforzada por otros mecanismos institucionales encontrados en las

diferencias estructurales adyacentes y la proximidad de los nodos comerciales que ofrecen cierto nivel de competitividad en la región, haciendo atractivo este tipo de comercio.

Las instituciones como prácticas son patrones observables que dan cuenta sobre la composición de este tipo de comercio, donde destacan el tipo de mercancías movilizadas, los montos de inversión, las formas de distribución y las maneras de cómo se obtiene la inversión inicial. De ello se desprende que las mercancías que dominan las transacciones son las de consumo diario, seguida por algunas manufacturas. Lo cual deja claro que la región no cuenta con grandes inversiones que eleven su productividad, se especializa en flujos comerciales de poco rendimiento.

En referencia a que tan rentable es dedicarse al comercio informal transfronterizo, se cuestiona si realmente el nivel de vida de los comerciantes se potencia o les permite mantener un nivel de vida estándar, debido a que en el proceso de toma de decisiones existe un amplio margen de subjetividad que roza el riesgo. Las mercancías mexicanas se distribuyen de forma tradicional en comunidades fronterizas de Huehuetenango, es decir, locales fijos puestos en todas las plazas públicas. En los últimos años la promoción y distribución por medio de redes sociales está tomando auge. Estas herramientas son utilizadas por generaciones más jóvenes que empiezan a desplazar a generaciones anteriores. Todos estos elementos son valiosos dispositivos institucionales.

Las maneras como se financia el comercio informal también constituye una serie de mecanismos institucionales. La forma de inversión más antigua se relaciona con los ingresos generados por el ejercicio constante del comercio, las remesas y los ingresos derivados del cultivo de café son importantes fuentes de inversión, que también estimulan el consumo a lo largo de la región. Sin embargo, se han añadido los microcréditos, y la forma más actual es el lavado de activos que mediante el financiamiento a comerciantes informales ha creado un sistema de control social en la región fronteriza de Huehuetenango.

Los valores son instituciones establecidas por los comerciantes informales transfronterizos. Ayudan a celebrar actos sociales a fin de facilitar su acción, entre esos se destacan: la confianza, la cooperación, el conocimiento y la experiencia; valores apreciados por generar pequeñas unidades de apoyo en la búsqueda de resultados satisfactorios.

Los acuerdos o convenciones sociales forman parte de esas instituciones donde interactúan las autoridades policiales y los comerciantes informales. La habilidad para negociar hacen valer destrezas que buscan maximizar la preferencias de los implicados; se modifican las instituciones formales a través de actos entre los comerciantes y las autoridades policiales, dando paso al cambio institucional a través de isomorfismos que obligan a las instituciones públicas adaptarse a las condiciones del entorno.

Ecosistema institucional en el paso fronterizo de La Mesilla: Las instituciones que hacen posible el traslado de mercancías en el paso fronterizo de La Mesilla se originan en espacios de relación entre la institucionalidad formal e informal. La permisividad del paso facilita el traslado de mercancías en su modalidad informal, hasta en un 80%, como resultado se genera una serie de isomorfismos institucionales que dan pie al cambio institucional.

La permisividad del control aduanero tiene lógicas internas y externas. Las primeras obedecen a su vocación de control turístico, las instalaciones y servicios son deficientes y precarias. Se denota la falta de infraestructura adecuada y servicios elementales, mientras que las externas están dadas por el contexto en que se está inscrita. Estas circunstancias permiten la existencia de instituciones informales que demuestran la apropiación y la movilidad sobre esa proporción territorial, elementos que son el capital espacial del que se dispone para el traslado de mercancías. Entre estas instituciones destacan: el comercio hormiga, estímulo desde agentes aduaneros, la carencia de cultura tributaria, uso de pasos ciegos protagonismo de autoridades locales.

El ecosistema de la frontera y factores subjetivos permiten una identidad regional a través del comercio informal transfronterizo que crea y recrean una forma de vida que procura ingresos en la región, en este contexto la sensación local es que la presencia del control aduanal frente al ambiente que le rodea es anormal.

Transformaciones, fuerzas motrices, nodos comerciales, mecanismos de movilidad y significaciones en la región: dentro de las transformaciones que se han desarrollado en la región se encuentran fuerzas motrices que procuraron cambios. Estas fuerzas en correspondencia con el proceso de globalización y el diseño de políticas públicas, pero también las fuerzas de orden endógeno donde se destaca el emprendimiento de los

comerciantes transfronterizos quienes han reinventado la región desde dentro adaptándose a los cambios externos.

De este panorama la población participa activamente superando la mentalidad que solo los grandes empresarios pueden participar del comercio. La acción globalizante y la acción de los comerciantes como articuladores regionales-locales, dió paso al surgimiento de esta región transfronteriza desde el comercio. Otras fuerzas endógenas son las fuentes de financiamiento que están en relación a la circulación del capital global.

Respecto a las ciudades y las mercancías transadas se observa que el nivel de regionalización e inserción internacional, se encuentra acorde a una economía restringida a una ciudad nodal y otros dos nodos menores como distribuidores, dentro de un mercado de bienes y de ofertas de servicios básicamente proveídas por empresas locales, algunas cadenas comerciales, existe escasa presencia de grandes empresas externas al territorio, por lo que se puede afirmar que en la región ocurren flujos económicos de baja intensidad.

El mayor peso para la circulación de mercancías lo ejerce la ciudad de Comitán, en comparación con la ciudad de Huehuetenango, esta última funciona como receptora de mercancías de comercio informal transfronterizo. Las Ciudad de Comitán y poblados como Frontera Comalapa y La Mesilla, se constituyen como nodos oferentes de mercancías para la región. Donde el transporte y las comunicaciones, además de la reducción de sus costos, han transformado la relación costo/tiempo/distancia precedente, posibilitando una mayor dispersión geográfica en el traslado de mercancías que aunada a la demanda, impulsan la competitividad. Por tanto, la mayor dependencia es elemento de proximidad.

Para que Comitán o La Mesilla, puedan cumplir con la función de nodos oferentes necesitan de movilidad social y económica. De allí la importancia del sentido de pertenencia que tengan los comerciantes sobre el territorio, la existencia de vías de comunicación, el acceso a los centros de acopio, y elementos como la publicidad son mecanismos que intentan incorporar a la población a las dinámicas de consumo.

Respecto a las significaciones que hacen los comerciantes informales transfronterizos, se encuentran en las expresiones que vienen de la práctica social cotidiana donde se deja entrever que las funciones que ofrece la frontera y la región son de orden objetivas y

subjetivas; quedando en evidencia el sentido de apropiación y pertenencia que tienen sobre esta. Ser de la frontera es un hecho relevante, lo expresan constantemente. El comercio informal sienta sus bases en ese contexto. Sus dinámicas son profundamente locales y con simbiosis en el entorno social y cultural que nace de alguna manera de la historia compartida, donde existen diversas relaciones y flujos económicos. Sobre esa base puede afirmar la existencia de una identidad transfronteriza.

Una región potencialmente viable: Abordar la región como potencialmente viable se pretende discutir sobre las posibilidades que tiene hacia una apertura mayor, en tanto que cuenta con recursos físicos, relaciones regionales y la proximidad de la frontera. Esta apertura se puede lograr a partir de echar a andar el diseño de políticas públicas donde actores claves que habitan la frontera sean parte y procurar, de esta manera, la atracción de inversión pública y/o privada que ayude a la inserción a flujos de mayor intensidad de capital.

El comerciante y diversos habitantes en calidad de transfronterizos no buscan cruzar la frontera con el fin de llegar a Estados Unidos. Su vida se desarrolla en relación a actividades económicas en ese lugar; incentiva la economía transfronteriza. Por otra parte, son necesarias políticas públicas que atraigan mayores inversiones que hagan competitiva la región y los flujos económicos sean de mayor intensidad, así mismo esas políticas públicas procuren la movilización de personas y mercancías de manera más eficiente que no se reduzcan a seguridad y contención.

Tanto del lado mexicano como guatemalteco se debe mejorar la movilidad del transporte, la región tiene inconvenientes debido a la conflictividad social. Del lado de Huehuetenango la geografía accidentada y el deficiente sistema de transporte da lugar a diversos problemas que obstruyen crecimiento de un comercio más eficiente.

REFERENCIAS

- Agnew, J. (1994). La trampa territorial: los supuestos geográficos de la teoría de las relaciones interna-cional. Revisión de la Economía Política Internacional.
- Alegría, T. (1989). La ciudad y los procesos transfronterizos entre México y Estados Unidos, en Frotera Norte.
- Alpuche de la C., E. y Bernal, J. L. (2015). La Institución y la Organización: un análisis centrado en el actor. Universidad del Distrito Federal, campus Santa María. Intersticios sociales. Versión On-line ISSN 2007-4964.
- Altomare, M. (2012). “Acción social y orden social en la sociología de Giddens”. Revista de Ciencias Sociales, segunda época, año 4, N° 22, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, primavera, pp. 125-136.
- Amilhat-Szary A. L. Fourny, M. C. (2006). *Après les frontières, avec la frontière: nouvelles dynamiques transfrontalières en Europe*. France: Éd. de l’Aube.
- Arocena J. (2001). “Globalización, integración y desarrollo local”, en Antonio Vásquez y Oscar Madoery (eds.) *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Rosario, Editorial Homo Sapiens.
- Arocena, J. y Marsiglia J. (2017). La escena territorial de desarrollo Actores, relatos y políticas. Uruguay Montevideo.
- Bailly, A. S, y Coffey, W. J. (1994). “Regional Science in Crisis: a Plea for a more Open and Relevant Approach.”. *Papers in Regional Science*.
- Barros, Gustavo. (2010). Herbert A. Simon and the concept of rationality: boundaries and procedures. *Revista de Economía Política*, 30(3), 455-472. Recuperado en: <https://dx.doi.org/10.1590/S0101-31572010000300006> (Consulta, 10 septiembre de 2019).
- Barreiro, F. (1998). “Los agentes de desarrollo”. Cuadernos del CLAEH, N° 45/46,
- Benedetti, A. y Salizzi, E. (2011). Llegar, pasar, regresar a la frontera. Aproximación al sistema de movilidad argentino-boliviano. *Revista Transporte y Territorio*, N° 4 (4), Universidad de Buenos Aires. Pp. 148-179.
- Bustamante, J. A. (1989). “Frontera México-Estados Unidos: Reflexiones para un marco teórico”, *Frontera Norte*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, vol. 1, núm. 1, pp. 7-24
- Bustamante, J. A. (2000). “Migración irregular de México a Estados Unidos. Diez años de Investigación del Proyecto Cañón. Zapata” *Frontera Norte*, Tijuana, El Colegio de la Frontera. Norte, vol. 12

- Camus, M. (2008). La sorpresita del norte, Migración internacional y comunidad en Huehuetenango. Guatemala, noviembre. -INCEDES-. Centro de Documentación de la Frontera Occidental de Guatemala, -CEDFOG- Primera Edición.
- Camus M. (2012). Fronteras, comunidades indígenas y acumulación de violencias. Centro de Estudios de Género, Universidad de Gualajara, Jalisco, México. Desacatos, No. 38, pp.73-94.
- Castells, M. (1996). *The Rise of the Network Society*. Oxford: Blackwell.
- Castillo, M. Á. (2004). “Migración y movilidad territorial de la población”, en Mario Bronfman, René Leyva y Mirka Negroni (ed.), *Movilidad poblacional y VIH/Sida: contextos de vulnerabilidad en México y Centroamerica*. México: Instituto Nacional de Salud Pública, pp. 35-48
- Castillo, M. A. Toussaint Ribot, M., & Vásquez Olivera, M. (2006). Espacios diversos, historia en común. México, Guatemala y Belice: la construcción de una frontera. México D.F.: Secretaria de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático.
- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. México: Tusquets
- Chapoulie, J. M. (2000). “Le travail de terrain, l’observation des actions et des interactios, et al sociologie”. *Sociétés Contemporaines*, núm. 40, 5-27.
- Chavarochette, Carine (2014). “Identificaciones regionales entre las zonas fronterizas de Comitán, México y Huehuetenango, Guatemala, 1824.2001”. *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, XII (2), julio-diciembre, pp. 181-194
- Chavarochette, Carine, (2011) *Frontières et identités en terres mayas. Mexique-Guatemala XIXe-XXIe siècle*. París, L’Harmattan
- Clot, J. (2013). “Acercamiento conceptual a las prácticas económicas informales en los pasos fronterizos entre México y Guatemala”. *Diacronie*, 13
- Clot, J. (2014). *Organizaciones e instituciones económicas informales en el corredor transfronterizo Ciudad Hidalgo, México-Tecun Umán, Guatemala*. Tesis en Doctorado de Estudios Regionales. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2017). *Evolución de la pobreza 2010-2016*. Dirección de información y comunicación social. Comunicado de prensa No. 09, Ciudad de México 30 de agosto de 2017.
- Colegio de la Frontera Norte (COLEF) (2014). “Encuesta sobre migración en la frontera sur de México. Emif Sur, Informe anual de resultados 2013”. Mexico. Primera edición 2014. Recuperado en:

- <http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/2402/1/images/EMIF-ANUAL-SUR-v15.pdf>. (Consulta 20 de diciembre de 2019).
- Costa, R. H. (2011). El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad; traducción Marcelo Canossa. México D. F.: Siglo XXI
- Crozier y Erhard (2007). Geoffrey M. Hodgson. Economía institucional y evolutiva contemporánea. México: uam Xochimilco-Cuajimalpa.
- Cruz, J. L. y Gabriela R. (2003). “Frontera Sur: contexto histórico y regional de Comitán y Las Margaritas, Chiapas”, en revista Relaciones, volumen 24, número 93, Editorial Colmich, México.
- Davis, Shelton H. (1997). La tierra de nuestros antepasados. Estudio de la herencia y la tenencia de la tierra en el altiplano de Guatemala. Guatemala, CIRMA, Plumsock Mesoamerican Studies.
- Deleuze, G. y Guattari. F. (1997). Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pre-textos.
- De Vos, Jan (2009). Los mayas en tiempos modernos. Recuperado en: <http://mitlan.tripod.com/MAYAS.HTM> (Consulta 15 octubre de 2019).
- DiMaggio, Paul J. y Powell, Walter W. (1983), “The Iron Cage Revisited: Institutional Isomorphism and Collective Rationality in Organizational Fields”, en American Sociological Review, núm. 48, pp. 147-160.
- DiMaggio, P., Powell, W. (1999). El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional. México: fce, pp. 104-125.
- Donnan, H. y Wilson, T. (1994). Una antropología de fronteras” en H. Donan y T. Wilson (eds) Border Enfoques: *Perspectivas antropológicas sobre Fronteras* (Lanham: Asociación Antropológica de Irlanda, University Press of America).
- Douglas, M. (1986). How Institutions Think. Nueva York: Syracuse University.
- Drew, D. (1999). The Lost Chronicles of the Maya King. London, UK: Weidenfeld y Nicolson.
- Eser, T.W. (1997): “How do city networks contribute to regional development?”, in M. Danson (ed.) Regional Governance and Economic Development, Series Editor PW J Batey.
- Fábregas Puig, A. (2012). “Fronteras y colonialismo: una reflexión desde la frontera México-Guatemala”. The Journal of Latin America and Caribbean Anthropology, 17 (1), pp. 6-23.
- Fábregas Puig, A. y García, R. (1994). Al fin del milenio: el rostro de la frontera sur. Tuxtla Gutiérrez: Instituto Chiapaneco de Cultura.

- Fernández, C. L. (2018). Agricultura y alimentación en México. Evolución, desempeño y perspectivas.
- Fletes, H. et al (2018). “Amenazas de la globalización neoliberal a los territorios rurales y agrobiodiversidad. Procesos y alternativas”. En Valdiviezo, G. y Ocampo (Coords) *Cambio socioterritorial y desarrollo local*. México. Chiapas,
- Fligstein, N. (2001). *The Architecture of Markets*. Nueva York, Oxford University Press.
- Foucher, M. M. (1986). *La invención de las fronteras*. Fundación para estudios de defensa nacional. Paris.
- Fujita, M., Krugman, P. (2004). “La nueva geografía económica: Pasado, presente y futuro”, *Investigaciones Regionales*, 4, 177-206.
- Gaitán, (2015). Usos y límites de la reflexividad en la obra de Anthony Giddens.
- García de León, Antonio, (1991) *Ejército de ciegos “testimonios de la guerra chiapaneca entre carrancistas y rebeldes” 1914- 1920*. México, Ediciones Toledo.
- Giddens, A. (1984). *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires, Amorrortu, 2006, p. 46.
- Giddens, A. (1991). *Sociología*. Barcelona, Alianza Editorial, 2004, p. 835.
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, núm. 9, 25-57
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México. Primera Edición. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Grimson, A. (2001). “Fronteras, estados e identificaciones en el Cono sur”. *Estudios Latinoamericanos sobre culturas y transformaciones sociales en tiempos de globalización 2*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 98-102
- Grimson, A. (2004). “Fronteras, naciones y región”. Ponencia presentada en el Foro Social de las Américas. Quito, Ecuador. Del 23 al 30 de julio de 2004.
- Gúzman, P. (2004). *Olas en la sierra: eventos, casos y observaciones del desarrollo de Huehuetenango*. Guatemala. CEDFOG, Magna Terra Editores.
- Harris, M. (1998). *La antropología y el estudio de la cultura. Genes, evolución y cultura*. España, Madrid. *Antropología Cultural* (pp. 13-65). Alianza Editorial.
- Hausmann, R. Cheston T, y Santos M. A. (2015). *La complejidad económica de Chiapas: Análisis de capacidades y posibilidades de diversificación productiva*. Working Papers. Center for International Development at Harvard University.
- Häkli, J. y Kaplan, D. H. (2002). Learning from Europe? Borderlands in Social and Geographical Context. In D. H. Kaplan, & J. Häkli (Eds.), *Boundaries and Place: European borderlands in geographical context* (pp. 1-17).

- Hernández, P. L. y Sandoval J. M. (1989). El Redescubrimiento de la frontera sur. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana. Dirección de Difusión Cultural, Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras.
- Hodgson Geoffrey M. (2006). “What Are Institutions?” en *Journal of Economic Issues*, vol. XL, núm. 1, pp. 1-25.
- Iglesias-Prieto, N. (2010). Trascendiendo límites: La frontera México-Estados Unidos en el cine. *Fiar. Forum for Interamerican Research*, 3.2 (2). Recuperado en: <http://www.interamerica.de/category/volume32/> (Consulta 23 de septiembre de 2019).
- INEGI (2010). Censo Nacional de Población y VII de Vivienda – 2010. Recuperado en: <https://www.censopoblacion.gt/graficas>. (Consulta 25 de mayo de 2020).
- INEGI (2020). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Informalidad laboral. Tasas de informalidad trimestral. Recuperado en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/14ymas/default.html#Tabulados> (Consulta 20 de mayo de 2020).
- INEGI (2019). Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/default.aspx?pr=17&vr=6&in=49&tp=20&wr=1&cno=2>
- INEGI (2015). Encuesta Intercensal 2015. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/default.html#Tabulados>
- INEGI (2010). Censo de Población y Vivienda 2010. Disponible en <https://datos.gob.mx/busca/dataset/censo-de-poblacion-y-vivienda-2010-principales-resultados-por-localidad-iter>
- InSight Crime (2016a). “Los Huistas. En “Elites y crimen organizado en Guatemala”. InSight Crime. Recuperado en: <https://www.insightcrime.org/investigations/guatemala-elites-and-organized-crime-the-huistas> (Consulta 30 de noviembre de 2019).
- Instituto Nacional para el federalismo y el desarrollo municipal. Base de datos de economía 2010. Inafed.
- Jessop, B. (1998). “The rise of governance and the risks of failure”. *International Social Science Journal*, 155: 29-46.
- Jiménez, M. A. (2009). Potencialidades de la medición cotidiana a través de los censos. *Notas de Población*, 36(88), 163-185.
- Johnson, C. et al. (2011). “Interventions on rethinking ‘the border’ in border studies”, *political Geography*, 30, pp. 61-69.
- Keating M (1998): “The new regionalism in Western Europe: Territorial restructuring and political change”, Edward Elgar, Cheltenham UK.

- Kjosavik, D. J. (2003), "Methodological individualism and rational choice in neoclassical economics: a review of institutionalist critique", en *Forum for Development Studies*, vol. 30, núm. 2, pp. 205-245.
- Long N. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, México, CIESAS / El Colegio de San Luis.
- Lovell, W. C. (1990). *Conquista y cambio cultural. La sierra de los Cuchumatanes de Guatemala 1500-1821*. Antigua, Guatemala, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica. 270 p.
- March, J. G. y Olsen, J. P. (1989). *Rediscovering Institutions: The Organizational Basis of Politics*. Nueva York, The Free Press.
- March, J. G. y Olsen, J. P. (1997). *El redescubrimiento de las instituciones: La base organizativa de la política*, México, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública-Universidad Autónoma de Sinaloa- Fondo de Cultura Económica.
- Marsiglia (1995). "La gestión social a nivel local: temas y actores en un escenario cambiante". *Revista Prisma No. 4*. Universidad Católica del Uruguay, Montevideo
- Marsiglia J. (2009). *La articulación de actores para el desarrollo local*. Tesis de maestría en Desarrollo Local. USAM Argentina-UAM España, Argentina.
- Martínez, O. J. (1990). "Transnational borderlands: Cross-Border linkages in Mexican border society". *Journal of Borderlands Studies*, 5(1), 79-94.
- Martínez, G. (1994). *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México*. Instituto Chiapaneco de Cultura. Serie Nuestros Pueblos.
- Matus, C. (1987). "Política, Planificación y Gobierno". ILPES, Fundación ALTADIR, Venezuela.
- Merchand, M. (2014). "Reflexiones en torno a la nueva geografía económica en la perspectiva de Paul Krugman y la localización de la actividad económica". *Breves Contribuciones del Instituto de Estudios Geográficos* 21: 206-223.
- Meyer, J. W. y Rowan, B. (1977). "Institutionalized Organizations: Formal Structure as Myth and Ceremony", en *American Journal of Sociology*, vol. 83, núm. 2, pp. 340-363.
- Meyer, J. W. y Rowan, B (1991). "Institutionalized organizations: formal structure as myth and ceremony".
- Menard, C. y Shirley M. (eds.) (2005). "Handbook of New Institutional Economics". Springer, Berlín. En W. Powell, P. DiMaggio (eds.), *The new institutionalism in organizational analysis*. The university of Chicago press.
- Módenes, J. A. (2008). *Movilidad espacial, habitantes y lugares: retos conceptuales metodológicos para la Geodemografía*. *Estudios Geográficos*, pp. 157-178.

- Montaño, L. y Álvarez, A. B. (coords.) (2001). Universidad, organización y sociedad: arreglos y controversias. México: uam Iztapalapa-Miguel Ángel Porrúa.
- Morales, J. (2003). "Las revistas de Ciencias Sociales en Chiapas: los años noventa", en *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, año 1, vol. 1, núm. 1, junio, pp. 120-125.
- Morales A. (2010). "Desentrenando fronteras y sus movimientos transnacionales entre pequeños estados. Una aproximación a la frontera Nicaragua-Costa Rica". En Anguiano, M. E. y López, A. M. *Migraciones y fronteras: Nuevos contornos para la movilidad internacional*. Barcelona: CIDOB, Fundación Antrazyt.
- Newman, D. y Paasi A. (1998). Fences and neighbours in the postmodern world: Boundary narratives in political geography. *Progress in Human Geography*, 22(2), 186-207.
- North, Douglass C. (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge, Cambridge University Press.
- North, D. (1992). "Transaction costs, institutions, and economic performance." San Francisco, CA. ICEG.
- North, D. C. (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Odgers, O. (2006), "Cambio religioso en la frontera norte. Aportes al estudio de la migración y las relaciones transfronterizas como factores de cambio" en *Frontera Norte* [En Línea] vol. 18, No. 35, Enero-Junio. 2006, Tijuana México, Colegio de la Frontera Norte, Recuperado en: <http://www2.colef.mx/fronteranorte/articulos/FN35/5-f35.pdf> (Consultado 24 de octubre 2019).
- O'Donnell, G. (1996). Otra institucionalización. *Política y Gobierno*. 3(2), 219-244
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2013). *La medición de la informalidad: Manual estadístico sobre el sector informal y el empleo informal/Oficina Internacional del Trabajo Ginebra*. 1 era. Edición, impreso por el Centro Internacional de Formación de la OIT, Turin, Italia. Cap. 2. Pp. 15.56
- Oliva, A. y Valdiviezo, G. (2015). "La región Comitán-Huehuetenango: una exploración con perspectiva transfronteriza" En Valdiviezo Ocampo y Ocampo Guzmán María Guadalupe (edits.). *Desarrollo Territorial. Experiencias y Actores Sociales*. México. Universidad Autónoma de Chiapas.
- Organización Internacional del Trabajo (2011), *Panorama Laboral 2011 América Latina y el Caribe*, Lima Perú. Organización Internacional del Trabajo, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Organización Mundial del Comercio (2011): "El comercio mundial en 2010". Informe sobre el comercio mundial en 2011. Recuperado en: http://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/anrep_s/wtr11-1_s.pdf (Consulta 2 de octubre de 2019).

- Paasi, A. (1996). Territorios, los límites y la conciencia: las geografías cambiantes de la frontera entre Finlandia y Rusia. Chichester: J. Wiley & Sons.
- Paasi, A. (1998). Boundaries as social processes: Territoriality in the world of flows. *Geopolitics*, 3(1), 69e88
- Palacios, J.J. (1983). “El concepto de la región: dimensión espacial e procesos sociales”. En *Revista Iberoamericana de Planificación*, Vol. XVII: 66, pp. 24-28.
- Pérez, J. P. (1995). “Globalización y neoinformalidad en América Latina”. Nueva Sociedad, 1995, No. 135, pp. 36-41.
- Perkmann, M. y SUM, N, (2002). Globalización, regionalización y transfronteriza regiones: escalas, discursos y gobernabilidad. En: Perkmann y Sum (eds) *Regiones globalización, regionalización, y transfronterizo*. Bajo ingstoke: Palgrave Macmillan
- Peters, B. Guy (2003). El nuevo institucionalismo: teoría institucional en Ciencia Política, España, Barcelona. Gedisa.
- Pírez, P. (1995). “Actores sociales y Gestión de la Ciudad”. Publicado en la Revista Ciudades No. 28, Octubre.Diciembre. México.
- Powell, W. y DiMaggio, P. (Compiladores) (1991). El Nuevo institucionalismo en el análisis organizacional. Estudio introductorio de Jorge Romero. Mexico, Fondo de Cultura Económica. Primera Edición.
- Prats, J. O. (2008). La búsqueda de las instituciones. Una teoría del desarrollo desde la informalidad. Recuperado en: <http://www.cidob.org> (Consulta 5 de octubre de 2019).
- Raffestin C. (1986). Éléments pour une théorie de la frontière. *Diogene*, vol. 34, no. 134, 3-21
- Ratti, R. (1995). “Problematique et strategies de developpement des regions frontierers”. *Aussenwirtschaft*, pp. 351-370.
- Renoldi, B. (2013). “Fronteras que caminan: relaciones y movimiento en la frontera tripartita de Argentina, Paraguay y Brasil”, en *Revista Transporte y Territorio*, Universidad de Buenos Aires, Dossier “Fronteras y movilidades”, coordinado por Alejandro Benedetti. ISSN 1852-7175, pp. 123-140.
- Rockwell, E. (2009). La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos. Buenos Aires: Paidós. Pp.13-39, 101-141 y183-203.
- Romero, J. (1999). “Estudio introductorio” en Powell, W. y DiMaggio, P. J. (comp.) *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*. Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública-Universidad Autónoma del Estado de México. Fondo de Cultura Económica, México. (p. 7-29).
- Rosaldo, R. (1991). “Fables of the Fallen Guy”, en Héctor Calderón y José David Saldívar (Comps.): *Criticism in the Borderlands: Studies in Chicano Literature, Culture, and Ideology*, Durham, Carolina del N., Duke University Press.

- Roth, A. (2002): Políticas Públicas. Formulación, implementación y evaluación. Bogotá: Ediciones Aurora.
- Rovisco, M. (2010). Reframing Europe and the global: conceptualizing the border in cultural encounters. *Environment & Planning D: Society & Space*, 28(6), 1015e1030.
- Ruiz, O. (1992). "Visitando la patria: Los cruces transfronterizos de la población estadounidense de origen mexicano" en *Frontera Norte* [En Línea] vol. 4, No. 7, Enero-Junio. 1992, Tijuana México, Colegio de la Frontera Norte. Recuperado en: http://www2.colef.mx/FronteraNorte/articulos/FN7/4-f7_Visitando_la_patria_cruces_trasfronterizos.pdf (Consulta 20 de octubre 2019).
- Ruggie, J. G. (1998). *Constructing the World Polity*. Londres: Routledge.
- Rumford, C. (2007). ¿Europa tiene fronteras cosmopolitas? *Globalizaciones*. pp. 327-339.
- Rumford, C. (2008). *Los ciudadanos y borderwork en la Europa contemporánea*. Londres: Routledge.
- Sack, R. (1986). *Human Territoriality: Its Theory and History*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sánchez. J. J. (2008). "Cambio institucional en el modelo económico: Desmantelamiento, adalgamiento y privatización", en Torres E., y Pineda, J. D. (coord.) *Transición y nueva institucionalidad en México*. México. Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM-Latin American Network in Government and Public Policy-Instituto de Administración Pública del Estado de México.
- Scalapino, R. (1991-92) "The United States and Asia: Future Prospects," *Foreign Affairs*, 70 (5): 19-41.
- Schendel, W., Itty A. (eds.) (2005). *Illicit flows and criminal thigns: States, borders, and the other side of globalization*. Bloomington: Indiana University Press.
- Schutz, A. (1973). *El mundo de la vida cotidiana y la actitud natural*. Las estructuras del mundo de la vida (pp. 25-40). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Schutz, A. y Luckmann, T. (1973) (2001). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schumann, Otto (1990). "Aproximación a las lenguas mayas". Cuaderno de Trabajo número 6 del Seminario Permanente de Estudios México-Guatemala del INAH, México.
- SRE. (2013). Sección Mexicana de las Comisiones Internacionales de Límites entre México y Guatemala, y entre México y Belize. Obtenido de Secretaría de Relaciones Exteriores: Recuperado en: <http://www.sre.gob.mx/cilasur/index.php/costos-fees> (Consulta 10 de diciembre de 2020).

- Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN) y Consejo Municipal de Desarrollo (COMUDE) (2011). Plan de desarrollo Huehuetenango. Guatemala, Huehuetenango.
- Simon, H. A. (1982). *El Comportamiento Administrativo. Estudio de los procesos de adopción de decisiones en la organización administrativa*. Buenos Aires: Aguilar.
- Sparke, M. B. (2005). *In the space of theory: Postfoundational geographies of the nation-state*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Storper, M. (1997). "The Regional World: Territorial Development in a Global Economy". Guilford, New York.
- Taylor, P. (1994). *The State as Container: Territoriality in the Modern World System*.
- Tarrius, A. (2010). Pobres en migración, globalización de las economías y debilitamiento de los modelos integradores: el transnacionalismo migratorio en la Europa meridional. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 2010, No.19, p. 133-156.
- Wallman, Joel (2009). "Illicit Markets and Violence: What is the Relationship?" *Crime Law and Social Change*, 52, p. 225. 229.
- Williamson O. (2000). "The New Institutional Economics: Talking Stock, Looking Ahead". *Journal Of Economic Literature* Vol. 38 595-613.
- Vergara, R. (1997). "Estudio introductorio", en March, James G. y Johan P. Olsen *El redescubrimiento de las instituciones: la base organizativa de la política*. México, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública/Fondo de Cultura Económica, Colección Nuevas Lecturas de Política y Gobierno, pp. 9-40.
- Villafuerte, D. (Coord.) (1989). *Estudio socioeconómico y demográfico del subsistema de ciudades Tuxtla Gutiérrez-Tapachula*. San Cristóbal de Las Casas, Consejo Nacional de Población-Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, México.
- Viqueira, J. P. y Ruz, M. H. (1998). *Chiapas los rumbos de otra historia*. México, UNAM/ CIESAS/CEMCA/Universidad de Guadalajara.
- Yamada, G. (1994). *Autoempleo e informalidad urbana: teoría y evidencia empírica de Lima metropolitana. 1985-86 y 1990*. Perú, Lima. Primera edición.
- Young, Oran R. (1986). "International regimes: Towards a new theory of institutions", en *World Politics*, núm. 39, pp. 104-122.
- Zepeda, B., González-Izás, M., León-Escribano C. R. (2018). *Guatemala: Fronteras y mercados ilegales en la era de la globalización*. Quito. Ecuador.

ANEXO 1. Guión de observación en la región



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C - III
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL



Objetivo: identificar elementos de la dinámica comercial realizada por el comerciante informal transfronterizo, relaciones entre los con otros actores, constitución de reglas en el paso fronterizo informal y como concibe la región comprendida entre las ciudades de Comitán y Huehuetenango.

Tipo de Productos que compran guatemaltecos en México
Tipo de vehículos con placa guatemalteca en Comitán y Frontera Comalapa
Rutas de comercio entre frontera la Mesilla y Comitán
Locales donde compran guatemaltecos en Comitán y Frontera Comalapa
Características de la mesilla
Infraestructura en el extravío
Infraestructura en el paso formal
Tipo de vehículos que pasan con mercancías
Tipo de productos que pasan
Impacto de la actividad comercial
Dimensiones de los comercios que venden productos mexicanos
Productos mexicanos de mayor consumo en el municipio
Rutas y transporte del municipio hasta la frontera la mesilla
Publicidad que visibiliza el comercio de productos mexicanos
Presencia y actuación de retenes migratorios
Presencia policial en el comercio informal con Guatemala
Compradores guatemaltecos en Comitán y Frontera Comalapa
Procedencia de los compradores en el paso fronterizo
Relación entre comerciantes y los actores en el paso informal
Interacción entre el paso formal e informal
Interacción entre el comerciante informal transfronterizo y el paso formal
Presencia y actuación de la policía nacional civil en ruta hacia la frontera.
Presencia en ruta de vehículos con productos mexicanos
Registros en pasos ciegos de La Mesilla
Infraestructura de los pasos ciegos en La Mesilla
Funcionamiento de los pasos ciegos en La Mesilla
Relación con el paso formal
Presencia de guatemaltecos en comercios ubicados en México
Presencia de vehículos con placa guatemalteca en México
Presencia de guatemaltecos que viajan en combi
Lugares de procedencia de guatemaltecos en Comitán y Comalapa
Rutas de comercio entre frontera la Mesilla y Comitán

ANEXO 2. Guión De entrevista a comerciantes transfronterizos guatemaltecos



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C - III
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL



Fecha: ____/____/____

Hora: _____

Objetivo: Obtener información sobre las dinámicas del comerciante informal transfronterizo (historia, experiencia, razones de su actividad, tipos de mercancías, cambios en la introducción de mercancías) identificar las relaciones del comerciante informal transfronterizo con otros actores en las rutas, operadores en el paso fronterizo y proveedores en los lugares donde obtiene sus productos. Identificar los acuerdos o conjunto de reglas que se suceden en el paso fronterizo y la noción de la región.

1. Dinámica comercial

1.1 ¿De los productos que usted ofrece, que porcentaje considera que son de origen guatemalteco y que porcentaje de origen mexicano?

1.2 ¿Qué medios de transporte utiliza para movilizar las mercancías desde el lugar de compra hasta la frontera, y de la frontera para el lugar de venta? (camiones, combis, transporte propio)

1.3 ¿Qué tipo de productos adquiere de lado mexicano?

1.4 ¿Qué cantidades de productos adquiere en cada viaje?

1.5 ¿Con qué frecuencia va a traer productos mexicanos?

1.6 ¿Considera que se ha modificado el comercio de productos mexicanos en los últimos 20 años?

1.7 ¿Cuáles considera que son las razones claves por lo que se da el comercio en los municipios de Huehuetenango de productos mexicanos?

2. Relación entre actores

2.1 ¿Cómo se relaciona con los otros comerciantes Guatemaltecos que obtienen sus productos en México?

2.2 ¿Cómo se relaciona con sus proveedores mexicanos?

2.3 ¿Qué tipo de problemas se le han presentado a lo largo de su recorrido cuando va a comprar productos mexicanos?

2.4 ¿Cómo se beneficia la población consumiendo productos mexicanos?

2.5 ¿Podría darme los nombres de los almacenes donde usted comprar las mercancías que vende en Guatemala?

2.6 ¿Cómo funciona el paso de mercancías en el paso informal de la mesilla?

2.7 ¿Existe algún tipo de acuerdos o reglas con otros comerciantes, los agentes aduaneros ó quienes controlan el “extravío”?

2.8 ¿Cómo funciona la relación entre los agentes de aduana y los actores del “extravío”?

2.9 ¿Por qué utiliza usted el extravío en la Mesilla?

3. Noción de región

3.1 ¿Son importantes para usted las ciudades de Comitán, de Comalapa, la región de Chamic?

¿Por qué? 3.2 ¿Qué significa para usted esta región de la frontera?

ANEXO 3. Guión de entrevista para proveedores mexicanos



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C - III
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL



Fecha: ____/____/____

Hora: _____

1. Dinámica comercial

- 1.1 ¿Cómo considera que se ha modificado el comercio con Guatemala en los últimos 20 años?
- 1.2 ¿Cuáles considera que son las razones claves por lo que se da el comercio con Guatemala?
- 1.3 ¿Cómo se promociona el comercio con Guatemala?
- 1.4 ¿Qué tipo de productos compran los comerciantes de origen guatemalteco?
- 1.5 ¿Qué cantidades de productos adquieren los comerciantes de origen guatemalteco?
- 1.6 ¿Qué ventajas se obtienen con el Comercio con Guatemala?

2. Relación entre actores

- 2.1 ¿Cómo se relaciona con los comerciantes Guatemaltecos que obtienen sus productos en México?
- 2.2 ¿sabe usted de las dificultades se les presenten a los comerciantes guatemaltecos que adquieren sus productos en México?
- 2.3 ¿Conoce usted, cómo funciona el paso de mercancías en el paso en la mesilla?

3. Noción de región

- 6.1 ¿En su negocio, en su actividad comercial, es importante la relación con comerciantes guatemaltecos?
- 6.2 ¿sabe, de cuáles lugares de Guatemala vienen a comprar?

ANEXO 4. Guión de entrevista semiestructurada para el Presidente del COCODE de la Mesilla



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C - III
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL



Fecha: ____/____/____

Hora: _____

Objetivo: obtener información sobre los cambios en las formas de introducción de mercancías mexicanas por rutas alternativas al paso aduanal de Guatemala. Identificar tendencias de volúmenes, giros (tipos de mercancías) flexibilidad/rigidez de controles aduanales, apertura o cierre de pasos de mercancías, actores u operadores

1. Dinámica comercial

1.1 ¿Cómo se ha transformado la Mesilla en los últimos 20 años?

1.2 ¿De qué manera el pequeño comerciante introduce las mercancías sin pasar por la aduana guatemalteca?

1.3 ¿Por qué algunos comerciantes utilizan un extravío y otros comerciantes utilizan otros?

1.4 ¿Cuáles son los productos que más se introducen? ¿En qué cantidades, en cada transacción?

1.5 ¿Desde cuándo existe el extravío la Mesilla?

En los últimos 10 años, ¿Ha aumentado el flujo de mercancía, ha permanecido estable, o ha disminuido?

1.6 ¿Qué promedio de comerciantes pasan a diario por el “extravío”?

¿Cómo se organizan para llevar el control de paso de mercancías?

2. Relación entre actores

2.1 ¿Cuáles son los problemas más importantes a los que se enfrentan los comerciantes guatemaltecos al comprar las mercancías en México, en el paso de la frontera y, en el traslado de las mercancías de la frontera al lugar de venta?

2.2 ¿Tienen los comerciantes guatemaltecos, que introducen mercancías por los extravíos, alguna relación con las aduanas o con funcionarios de las aduanas?

2.3 ¿Cómo es el trato entre ustedes y los comerciantes que pasan por el extravío?

2.4 ¿Cómo funciona el paso de mercancías en el paso informal de la mesilla?

2.5 ¿Qué tipo de registros se llevan en el paso de mercancías?

3. Noción de la región

3.1 ¿Qué opinión tiene usted de la relación que hay entre los pueblos fronterizos de lado de Huehuetenango y del estado de Chiapas?

3.2 ¿En qué municipios de Huehuetenango se venden y se consumen productos mexicanos por comerciantes que utilizan los extravíos?

3.3 ¿A qué lugares fronterizos se dirigen los comerciantes guatemaltecos para realizar sus compras?

ANEXO 5. Guión de entrevista a agentes en la aduana de La Mesilla



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C - III
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL



Fecha: ____/____/____

Hora: _____

1. Dinámica comercial

1.1 ¿De qué manera ha cambiado en los últimos años los flujos comerciales en el paso fronterizo de la mesilla?

1.2 ¿Qué productos son los más que mas fluyen en el paso fronterizo de la Mesilla?

1.3 ¿En qué cantidades por día fluyen esos productos?

1.4 ¿Qué promedio de comerciantes pasan a diario por el paso aduanal?

2. Relación entre actores

2.1 ¿Cómo se relaciona la aduana con los comerciantes que realizan el comercio informal?

2.2 ¿Cómo se relaciona la aduana con el paso informal?

2.3 ¿Cómo se complementa la aduana con el paso informal de mercancías?

2.4 ¿Cómo se distancia la aduana con el paso informal de mercancías?

2.5 ¿Por qué algunos comerciantes utilizan el paso aduanal y otros no?

2.6 ¿Qué características tienen los comerciantes utilizan el paso aduanal y los que usan el paso informal?

ANEXO 6. Fotografías en el paso fronterizo La Mesilla



Fotografía 1: Calle central de La Mesilla donde se movilizan diversos productos de origen mexicano y guatemalteco 2019. Elaboración propia.



Fotografía 2. “La línea”, un espacio de 4 metros que separa al territorio de México y Guatemala, en La Mesilla 2019. Elaboración propia.



Fotografía 3. “el extravío” llegan los vehículos que son cargados de productos mexicanos que se extraen de bodegas contiguas a “la línea” fronteriza 2019. Elaboración propia.



Fotografía 4. Espacio en “Las Champas” de lado mexicano a donde llegan trailers y camiones con productos procedentes de estados como Chiapas, Oaxaca y Guerrero, etc. 2019. Elaboración propia



Fotografía 5. Una de las dos cadenas en el extravío, carretera de terracería se movilizan los vehículos 2019. Elaboración propia.



Foto 6. Paso controlado por el COCODE ubicado en la salida de La Mesilla 2019. Elaboración propia.

ANEXO 7. Fotografías de comerciantes informales en la región



Fotografía 7. Ferretería en San Antonio Huista, donde se ofrecen artículos de marcas de origen mexicano como Truper, que se trasladan desde Comitán 2019. Elaboración propia.



Fotografía 8. *Pick up* cargado de productos de origen mexicano obtenidos en La Mesilla, en la ruta de los Huistas 2019. Elaboración propia.



Fotografía 9. Local en plaza pública en día de plaza de la cabecera municipal de Colotenango, en el cual se observan productos de origen mexicano 2019. Elaboración propia.



Fotografía 10. Molinos comprados en el municipio de Frontera Comalapa que son trasladados en transporte público 2019. Elaboración propia.